FUTURO

50 AL SERVICIO DE AMERICA

FUTURO

AL SERVICIO DE AMERICA

REVISTA MENSUAL

Número 103.—Agosto de 1945.

SUMARIO:

EDITORIALES

PADILLA, CH. OROZCO, MORONES Y CIA. 6
LA DERROTA DE CHURCHILL 7

SECCION NACIONAL

EL EJERCITO AL SERVICIO DE LA PATRIA.—Manuel Avila Camacho 8
LA REFORMA AGRARIA Y LA PRODUCCION AGRICOLA.—Lic. Miguel Alemán 10
LA REACCION ANTE LA SUCESION PRESIDENCIAL.—Florencio R. Maya 13
EL OBJETIVO FUNDAMENTAL DEL MOVIMIENTO OBRERO.—Vicente Lombardo Toledano 15
LA VICTORIA Y LA PAZ.—Gral. Tomás Sánchez Hernández 21
LA VIDA DE CAMILO ARRIAGA.—Rafael Carrillo 24
SOBRE LA LEGISLACION AGRARIA.—Miguel Mejía Fernández 28
LA IMPORTANCIA DE LA REFORMA AGRARIA.—Gabriel Leyva Velázquez 56

SECCION INTERNACIONAL

EN EL L ANIVERSARIO DE FEDERICO ENGELS.—Juan Jerónimo Beltrán 32
LAS ELECCIONES EN INGLATERRA.—Blas Manrique 39
LAS GUERRILLAS ESPAÑOLAS.—Luis Suárez 41
DISOLUCION DE LA U.N.E. EN FRANCIA 44
ITALIA, NACION DE PAZ.—Vittorio Vidali 45
UN CHICO Y UN GRANDE.—Fernando Peraza Medina 48
TRIUNFO POPULAR EN PERU.—Jacobo Hurwitz 50
BRASIL EN LA GUERRA Y EN LA PAZ.—Luis Carlos Prestes 52

DOCUMENTOS

STALIN Y EL P. C. A. 60
NUEVOS DATOS SOBRE EL IMPERIALISMO (Continuación) 62

DIRECTORIO

Director:

Vicente Lombardo Toledano.

Sub-Director:

Manuel Germán Parra.

Jefe de Redacción:

Antonio Betancourt Pérez.

COMITE EDITORIAL:

Alejandro Carrillo.
Gaudencio Peraza.
Enrique Ramírez y Ramírez.
Carlos Rojas Juanco.

Administrador:

Humberto Lombardo Toledano.

Precio del Ejemplar: 50 centavos.

Subscripción Anual:

En toda la República Mexicana	$ 5.00
En el extranjero	Dll. 1.50

FUTURO es publicado mensualmente por la Universidad Obrera de México. Calle de Rosales 26. D. F. Teléfonos Eric. 10-08-26 y Mex. L-80-10. Registrado en la Administración de correos como artículo de 2a. clase, el 12 de diciembre de 1933.

Toda correspondencia y valores deben ser dirigidos a **FUTURO** Apdo. Postal No. 2503.

La Segunda Reunión del Comité Interamericano de Seguridad Social

Manuel MENDEZ

La Segunda Reunión del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social, se reunió en nuestra capital de los días 23 a 28 del pasado mes de julio. Asistieron a esta importantísima reunión los representantes de los siguientes países:

Brasil.—Doctor Fierovanti di Piero, jefe del Servicio Médico del Ministerio de Industria y Trabajo y el doctor Luthero Vargas, hijo del Presidente Getulio Vargas, que participó en la campaña de las fuerzas expedicionarias brasileñas en Italia.

Bolivia.— Licenciado Germán Monroy Block, Ministro del Trabajo, Previsional Social y Salubridad y señor Jaime Eguino, Secretario de la Caja de Seguros de los Mineros y Fabriles.

Canadá.—Señor H. L. Kunbysiede, Embajador del Canadá en México.

Costa Rica.—Licenciado Guillermo Padilla Castro, subgerente de la Caja Costarricense de Seguro Social y señor Fernando Alfaro Iglesias, Consejero Jurídico de la Caja.

Chile.—Doctor Alejandro Flores Zorrilla que es además Secrteario del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social.

Ecuador.—Señor Benjamín Carreón, Presidente del Instituto de Previsión Social.

Estados Unidos.—Señor Arthur J. Altmeyer, jefe de la Oficina Federal de Seguridad Social y Presidente del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social y señor William J. Cohen, subdirector de la Oficina de Investigaciones Estadísticas y asesor técnico del señor Altmeyer.

Nicaragua.—Doctor Lorenzo Guerrero, Ministro de Instrucción Pública y señor Marcelo Jover, Consejero de la Embajada de Nicaragua en México.

Panamá.—Señor Juan Pastor Paredes, gerente de la Caja de Seguro Social y señor Raúl Quintero, economista.

Paraguay.—Doctor Juan Manuel Alvarez, Embajador Extraordinario en México.

Perú.—Doctor Eduardo Rebagliati, asesor técnico de la Caja de Seguro Social y señor Antonio Tori, ex secretario general de la Caja.

República Dominicana.—Licenciado Oscar Pacheco, Consejero de la Embajada en México y señor Leonardo Henríquez, segundo secretario de dicha embajada.

El Salvador.—Señor Napoleón Vieiria Altamirano, Embajador en México y doctor José Antonio Rodríguez, Secretario de la Embajada.

Uruguay.—Licenciado Amadeo Almada, Presidente del Instituto de Jubilaciones y Pensiones y señor Guillermo Tejería, Inspector del Mismo Instituto.

Venezuela.—Señor Carlos Moller, agregado civil de la Embajada en México.

Oficina Internacional del Trabajo (O.I.T.) Jeff Rens, subdirector de la O.I.T., licenciado Fernando Illanes Ramos, miembro patronal suplente del titular señor Pedro Chapa y P. Philon, representante obrero ante la O.I.T.

Unión Panamericana.— Doctor Pedro de Alba, subdirector de la misma.

México.—Licenciado Ignacio García Téllez, director del Instituto Mexicano del Seguro Social, ingeniero Miguel García Cruz, secretario general del mismo organismo; licenciado Francisco J. Alvarez Taller, doctor Gabriel Bonilla Marín, doctor Antonio Ruiz Sandoval, licenciado Roberto Treviño Martínez y doctor Norman A. Sommerville.

En los últimos días de los sesiones del Comité, arribó a nuestra capital el doctor Carlos R. Desmarás, representante del gobierno argentino.

La CTAL estuvo representada por su Presidente, licenciado Vicente Lombardo Toledano y la CTM por los señores Fidel Velásquez y Francisco J. Macín. Las demás organizaciones obreras nacionales, por sus representantes ante el Instituto.

Los propósitos generosos que las reuniones del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social se han asignado, quedaron adecuadamente expuestos tanto por el discurso del señor Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, como por los discursos de los señores Germán Monroy Block a nombre de todas las delegaciones asistentes y del señor Arthur J. Altmeyer, Presidente del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social.

El señor general Manuel Avila Camacho con frase certera supo expresar el propósito que anima a los países democráticos, en el logro de la seguridad social más amplia, a fin de proteger e incrementar la riqueza más preciosa que poseen: el hombre. He aquí sus palabras: "...sobre las ruinas de una época desastrosa, hemos de levantar la estructura de una época firme y clara, en que el hombre no viva para vencer al hombre y para aprovechar su trabajo en la servidumbre, sino, al contrario, para alentar a vivir al hombre, para animarle y para fraternizar con él en la ayuda mutua y en la esperanza de una recíproca redención.

"A fin de garantizar el goce de la libertad general por la que luchamos, de una libertad despojada de las zozobras de la miseria, de las sombras de la ignorancia, del azote de las enfermedades y de las incertidumbres ante el porvenir, urge sentir, como lo sentimos, que la seguridad política colectiva no será auténtica mientras no la consolidemos sobre las bases de una generosa seguridad social".

El señor Germán Monroy Block, Ministro del Trabajo de Bolivia, manifestó, hablando a nombre de todas las delegaciones: "En función de vocero de ese gobierno (el boliviano) subrayo estas palabras empeñando el apoyo fervoroso de la Nación boliviana a los esfuerzos de los pueblos y de los gobiernos de América, que realizan y rea-

El Presidente de México, Manuel Avila Camacho, dirige a los delegados del C.I. de S. importantes conceptos en materia de Seguridad y Asistencia Social con su más vivo sentimiento en favor de los servicios que el Comité deberá prestar en adelante.

lizarán para dar a la institución del Seguro Social una existencia indestructible, para una justa compensación que se debe a los desposeídos y para honra y gloria de los ideales democráticos del Nuevo Mundo".

El señor Arthur J. Altmeyer con palabra exacta manifestó: "América ha dado un ejemplo manifiesto de realizaciones concretas en el campo de la seguridad social y es justo afirmar que al hacerlo, pagamos a los países europeos la deuda que con ellos hemos contraído en el campo de las experiencias y de la práctica de los regímenes de seguros sociales..... La tarea del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social es pues, amplia y de gran responsabilidad. Debe no sólo alentar la creación de nuevos sistemas o el mejoramiento de los existentes, sino también velar porque los unos y los otros sean edificados y renovados dentro de los principios de una sana economía, de una estabilidad financiera permanente y de un sentido social justo y moderno".

LOS PROPOSITOS Y LAS REALIZACIONES

Desde la reunión efectuada en Lima en 1940, pasando por la importantísima y primera del Comité, llevada a cabo en Santiago de Chile en septiembre de 1942, hasta la de México celebrada a fines del mes pasado, los propósitos de los luchadores por la seguridad social americana, han sido firmes e invariables y los podemos condensar en unas cuantas palabras: la lucha contra la miseria y el desamparo del hombre, la mujer, el niño y el anciano.

Naturalmente que objetivos tan generosos como amplios, no pueden alcanzarse de un golpe. Debe tenerse en cuenta el desigual desarrollo de la economía de nuestros diversos países, las peculiaridades de su estructura social y política y los medios de que disponga cada uno de ellos para realizar la seguridad social que todos ambicionamos. Proponiéndose salvaguardar a las generaciones laborantes y sostener a las eliminadas de la producción y a las que todavía no ingresan a ella, los avances de la seguridad social no han sido uniformes; pero es halagador comprobar que a pesar de la guerra y de tremendas limitaciones económicas que ella ha impuesto, en casi todos los países del Continente se han comenzado obras de grandes ambiciones.

El señor Presidente de la República acompañado por los señores Gustavo P. Serrano Ministro de Economía Nacional de México, Ignacio García Téllez y el señor Altmayer Presidente del C.I. de S.S. escuchando atentamente el mensaje leído por el Excelentísimo señor licenciado Germán Monroy, Ministro de Trabajo, Previsión Social y Salubridad del Gobierno boliviano, al inaugurar ese Comité su Segunda Reunión.

Precisamente porque la protección que otorga el Seguro Social implica su ejecución a través de diversas etapas, las reuniones periódicas del Comité Interamericano Permanente de Seguridad Social,tienen un gran valor. Además de examinar su propia actividad, es decir su gestión administrativa, debe también revisar la ayuda que el Comité haya otorgado a los distintos países americanos.

La reunión que nos ocupa es de gran importancia porque además de lograr el contacto personal entre los dirigentes del trabajo de seguridad social americano, ayuda a intercambiar experiencias. El doctor Flores Zorrilla, uno de los veteranos de ese generoso batallar supo expresar en unas cuantas palabras este propósito: "América tiene ya una experiencia bastante grande en materia de seguridad social,, para que se aproveche en todo su rendimiento en una forma continental, sobre todo en beneficio de aquellos países que no tienen establecido dicho servicio".

La elección de nuestro país como asiento de la Segunda Reunión del Comité es un homenaje a la esforzada obra del Instituto Mexicano del Seguro Social y a sus directivos, que en escasos diez y ocho meses han realizado obra verdaderamente grande y generosa.

Del interesantísimo informe del señor Arthur J. Altmeyer, Presidente del Comité Interamericano Permanentede Seguridad Social, tomamos los siguientes datos, que demuestran el avance de la obra de seguridad en nuestro Continente:

ARGENTINA.—Se ha puesto en vigor la nueva ley del seguro social para los empleados comerciales, el 1o. de enero de este año; su protección alcanza aproximadamente a un millón de trabajadores, contra los riesgos de vejez, invalidez y muerte. La cotización normal es de un 16% de los salarios; los empleados pagan el 7 y los patrones el 9. Se fijan impuestos especiales dedicados al reconocimiento de servicios anteriores. Las prestaciones por incapacidad o vejez varían desde el 50% del último salario medio, en los grupos de sueldos más elevados, hasta el 100% en los sueldos más bajos.

BRASIL.—Está en curso la discusión de un proyecto de Seguro Social amplio. El 12 de febrero último se creó la comisión para la aplicación de las reservas de seguro social. Se desarrollan constantemente programas especiales de asistencia.

BOLIVIA.—En el año de 1944 se publicó un amplio proyecto de ley para crear el Instituto Boliviano de Seguro Social que protegerá a los empleados públicos, a los obreros manuales y a los ferroviarios.

CUBA.—Se ha dado a conocer un plan amplio —cuyo autor es el doctor Carlos M. Raggi Ageo— para la reorganización sobre una base nacional del seguro social en este país.

Acto inaugural de la Segunda Reunión del C.I. de Seguridad Social celebrado el 23 de julio de 1943 en el Palacio de las Bellas Artes de la Ciudad de México.

Una de las más importantes sesiones de la II Reunión del Comité Interamericano de Seguridad Social, bajo la presidencia de los señores Altmayer y García Téllez.

COSTA RICA.—Se han hecho reformas a la ley del 15 de noviembre de 1943, que aseguran un notable mejoramiento a los servicios, especialmente en sus ramas de maternidad y enfermedades.

COLOMBIA.—El decreto promulgado el 30 de septiembre del año pasado establece que los patrones tienen la obligación de otorgar asistencia médica y prestaciones en dinero en los casos de accidentes de trabajo y enfermedades profesionales.

CANADA.—Se han dictado diversas medidas para ampliar la protección social: una ley de asignaciones familiares que fija cantidades de 5 a 8 dólares semanales que debe proporcionar el gobierno a las familias desamparadas, por cada niño que haya en ellas. El 1o. de julio del año pasado se creó un departamento de Salud y Bienestar. El 29 de mayo del mismo año se comenzaron a facilitar pensiones de vejez, no contributivas.

CHILE.—Este país ha celebrado el 20o. Aniversario de la Ley de Seguro Social Obligatoria. El 23 de junio de este año se derogó la ley que fijaba un salario anual de 12,000 pesos chilenos para quienes recibiesen protección social; los trabajadores manuales quedarán protegidos sea cual esa su remuneración. Las leyes y reglamentos que protegen a los empleados privados y a otros grupos especiales, fueron mejorados.

ESTADOS UNIDOS.—No ha habido cambios fundamentales. Se dictaron, sin embargo, disposiciones muy importantes sobre el servicio higiénico público, anticipos a las cajas estatales de ayuda a los desocupados y a los veteranos de guerra.

HAITI.—Una subcomisión de un Comité Nacional para los estudios de la Postguerra, se dedica a elaborar proyectos legislativos para la implantación del seguro social.

PERU.—Merced al decreto del 6 de septiembre del año pasado, los servicios del Hospital Obrero de Arequipa se extendieron a la costa.

PARAGUAY.—Comenzó a regir una ley de seguro social con fecha 13 de abril de 1943, reglamentada por decreto del 26 de noviembre del mismo año.

PANAMA.—Hubo pocas reformas importantes, pero debe tomarse en cuenta que el régimen de seguro había sufrido grandes cambios y mejoras el año pasado.

MEXICO.—Desde el 1o. de enero de 1944 entró en vigor la Ley de Seguro Social que es amplísima, pues abarca la protección por accidentes de trabajo, enfermedades profesionales; enfermedades no profesionales y maternidad; invalidez, vejez, cesantía en edad avanzada y muerte. Comprende a todos los trabajadores industriales y comerciales, de las empresas estatales (ferrocarrileros, etc.) y bajo administración obrera o mixta, así como a las cooperativas de producción y a los aprendices. El servicio se otorga en toda su amplitud en el Distrito Federal desde el año pasado y en Puebla desde marzo último, e irá extendiéndose a los diferentes Estados y Territorios de la República. El Instituto Mexicano estudia en la actualidad la incorporación a la protección que dispensa, a los trabajadores al servicio del Estado, a los de las empresas de tipo familiar y a domicilio, a los domésticos, a los trabajadores del campo y a los eventuales.

El Instituto Mexicano hace extensivos sus servicios a las esposas e hijos de los trabajadores, por medio de servicios médicos especializados; servicios de farmacia, hospitalización y transportes; subsidios de enfermedad, maternidad y riesgos profesionales; pensiones anuales y gastos funerales; indemnizaciones diversas por invalidez, vejez, cesantía en edad avanzada, muerte y las prestaciones concedidas a las víctimas de los riesgos profesionales.

La importancia de los servicios prestados por la organización de nuestro país pueden estimarse debidamente si sabemos que sus egresos fueron el año pasado de **once millones de pesos, nueve** de los cuales se destinaron a las prestaciones en dinero y en especie que hizo el Instituto a sus asegurados. El plan de labores del año en curso, supera en mucho lo llevado a cabo el año pasado.

Así trabajan en la Granja de "San Pedro del Monte", Gto., los enfermos mentales con posibilidades de recuperación.

Importante Ensayo Realiza la Secretaría de Asistencia Socia

Alfonso RUZ

La Granja de San Pedro del Monte situada a ocho kilómetros de la ciudad de León, Guanajuato, tiene una extensión de 90 hectáreas de las cuales se encuentran edificadas aproximadamente tres, conservando para hortaliza otras cuatro hectáreas más y el resto está totalmente destinado a siembras de maíz, trigo, alfalfa, alpiste, así como también a una pequeña huerta. Para la irrigación de la misma cuenta con dos pozos situados estratégicamente en sus partes noreste y sureste.

En esta Granja actualmente se encuentran asilados 300 enfermos mentales los que en su totalidad se dedican a las labores de campo propias de una terapéutica ocupacional y contando con todos los implementos agrícolas necesarios para tal explotación. A estos enfermos se les ha asignado un pequeño jornal tarea haciendo renacer en ellos el espíritu del trabajo, estimándose que en esta forma pueden quizás algún día, reintegrarse a la sociedad de lo que han salido debido a su enajenación mental.

Este jornal tarea de que se trata anteriormente, se les compensa mediante tarjetas de asistencia las que tienen un valor por la labor desarrollada en el día y las cuales les son canjeadas en una tienda que se ha establecido y en la que se les expenden, al costo, golosinas, cigarros, papel, lápices, frutas, etc., etc.

Se ha suprimido totalmente la circulación de moneda para evitar desórdenes y robos que lógicamente tendrían que existir si se les permitiera la circulación de moneda, ya que las actuales tarjetas son hechas efectivas en la tienda directamente al enfermo a cuyo favor están expedidas.

Esta Granja inició sus labores con fecha primero de diciembre del año próximo pasado en que se envió la primera remesa de enfermos mentales tranquilos en un grupo de 100 individuos, todos ellos del sexo masculino. Al recibirse esta primera remesa de enfermos se hizo una selección para destinarlos a los trabajos en los que fácilmente pudieran ser utilizados sus servicios, pues propiamente debería haberse hecho esta clasificación primordial para saber con exactitud la labor ocupacional que podrían desempeñar con gusto personal y con un rendimiento en beneficio de dicho establecimiento.

Esta misma clasificación sirve para ir midiendo su recuperación pues se llevan cuadros estadísticos bajo este mismo orden que permiten ir viendo la curación del enfermo gradualmente.

El éxito de esta Granja, además del ya señalado de terapéutica ocupacional, en la parte económica dá una significación que debe tomarse muy en cuenta, ya que si en la actualidad un enfermo internado en el Manicomio de la Castañeda tiene un promedio diario de sostenimiento de $2.35 en su alimentación, en la Granja de San Pedro del oMnte, el mismo promedio por enfermo es de $0.80 diarios con lo cual se obtiene una economía de $1.55 por enfermo lo que en 300 nos dá $465.00 y en un año $169,725.00, suma con la cual se puede adquirir un predio para otro grupo de enfermos de esta misma clase.

La alimentación que se da en San Pedro del Monte es sólida, teniéndose las estadísticas que demuestran que los enfermos que han permanecido en aquel establecimiento seis meses, han tenido un aumento en su peso de no menos de cuatro kilos como promedio.

Como se verá por todo lo anterior, el seguir estableciendo Granjas de este tipo en la República, no solamente será beneficioso bajo el aspecto asistencial de estos enfermos, sino también se beneficia en forma bastante sensible el sostenimiento de ellos, dándoles una mejor atención que la que actualmente pueden tener dentro del Manicomio de la Castañeda.

La atención médica está cubierta por un psiquiatra, el que dedica todo su timpo a la atención de los enfermos ahí asilados y como un dato de significación, se cita que en los ocho meses que lleva funcionando la Granja, solamente se han registrado dos casos de defunción y dos fugas, lo que prueba que los enfermos reciben una atención satisfactoria, además de hallarse contentos en ese Establecimiento.

Esta Granja empieza a funcionar bajo la dirección de un Patronato con lo que se logrará una mejor organización tanto en la parte médica como en la administrativa.

El aire libre, la tranquilidad campirana, valioso auxilio a la ciencia en la curación d alienados, en la Granja de "San Pedro de Monte".

EDITORIALES

Padilla, Ch. Orozco, Morones y Cía.

CADA vez parece más probable que el ex Canciller de México lance su candidatura a la Presidencia de la República, con el fin de calmar la esperanza de los representantes de los más turbios intereses mexicanos y extranjeros. La "boa" hace como que duerme; todo porque aspira a ejecutar un golpe de sorpresa, muy de acuerdo con los que siempre ha asestado contra su Patria.

En esta última etapa de su carrera política, el usufructuario de los más caros intereses exteriores de México no se encuentra sólo andando el camino. Lo acompañan los más distinguidos representantes del capital monopolista antiamericano en México, que gestionan la reincorporación de nuestra economía nacional al campo de sus negocios.

También están con él, los herederos subterráneos de Goebbels que operan de modo flúido en los círculos políticos del país, para sembrar el caos y la confusión en el pensamiento nacional. Unos y otros prestan sus servicios al ex ujier del ex jefe del Departamento de Estado Americano, Stettinius, en la medida en que consideran hacerlo mejor.

Ch. Orozco, ese nuevo y vil instrumento antimexicano, se ha empeñado en exhibir su baja calidad humana y su infecundo intelecto, a modo de mampara encubridora de roedores del marxismo. Este conscripto de la ciencia histórica, está pretendiendo ostentarse como el representante idóneo del magisterio nacional, y también como el salvador número uno de la cultura mexicana.

Para lograr su propósito, el provocador Ch. Orozco necesita ganar a brazo partido la orilla del fango en el que se encuentra ahogándose por ahora. No importa que para ello tenga que lanzar calumnias de la peor especie en contra de quien sea que lo conozca. Lo importante es que parezca que sabe "analizar" las condiciones en que el movimiento revolucionario nacional e internacional se desarrolla, que conoce su táctica, y que obtiene, él, marxista ortodoxo, las conclusiones "justas", siempre.

Es evidente que este último arribista a la candidatura de Miguel Alemán, no puede estar confiado del paso dado, y está tratando empeñosamente de demostrarle a Padilla, desde ahora, que puede servirle cuando quiera este lanzar su candidatura a la Presidencia de la República, a bajo costo.

Este regateo infeliz, no es original; se lo ha copiado Ch. Orozco a ese otro amargado y vetusto traidor apellidado Morones. Este agente del imperialismo yanqui, está inquieto. Prepara también un golpe de sorpresa que no sorprendería a nadie. El inevitable corolario a su desafortunada maniobra calumniadora en contra de Miguel Alemán, ejecutada con sus cuatro gatos "cromianos" podría ser la postulación que el Partido Laborista hiciera a favor de Ezequiel Padilla como candidato.

Sería una consecuencia natural. Y, además, una mera "coincidencia" con un paso similar que pudiera dar el Partido Acción Nacional durante su próxima Convención Nacional. Este Partido ha estado actuando con habilidosa cautela. Como agentes políticos del Vaticano en México, tienen que ser así, para que el Bien Común salga lo menos mal librado posible.

De donde Padilla no anda solo: Ch. Orozco, Morones, Gómez Morín, la clientela de Ciro's y de Sans Souci, las señoras "popof" y de abrigos de mink que adoran a Henri de Chatillón, los sinarquistas y religiosos intolerantes, toda esa compañía cogida de la mano, danza rítmicamente a paso de zamba en torno a la negra esperanza de su causa. El pueblo mexicano los derrotará a todos; es su última carta y darán la batalla de su vida para no perderla. Será inútil. México mira hacia adelante.

La Derrota de Churchill

El triunfo del Partido Laborista en las recientes elecciones celebradas en Inglaterra, ha conmovido a la opinión internacional. Por supuesto que la opinión no ha sido siempre la misma. Ni en México, ni en ninguna otra parte del mundo pudo ser posible, por ejemplo, que la derrota del Partido Conservador causara alguna alegría a los sistemáticos opositores al progreso de sus respectivos países.

La aplastante victoria del Partido Laborista, por tercera vez durante la segunda mitad del presente siglo, nos parece perfectamente natural y consecuente con el programa que el referido Partido ofreció al pueblo inglés durante la campaña electoral. Es claro que si ese programa no hubiera llevado un sello progresista coincidente con las aspiraciones de todo aquel pueblo, hubiera sido rechazado.

El nuevo programa del Partido Laborista, está en consonancia con el estado actual de desarrollo de las fuerzas económicas y políticas del Imperio Británico. En esto radica su diferencia fundamental respecto al de los años 1924 y 1929, de las anteriores victorias laboristas. Los dirigentes del Partido interpretaron con justeza el punto de vista de su pueblo al formular el nuevo programa, y eso garantiza una firme base para ejecutarlo. En esto, también hay diferencia respecto a los años anteriores. No hay semejanza entre Ramsay Mc. Donald y Clement Attlee.

Los negociantes ingleses y sus más furibundos panegiristas, se obstinan en dar crédito a su derrota. Consideran que el programa de nacionalización de las más importantes industrias de su país no llegará a realizarse "por falta de tiempo". Alientan la esperanza de que un golpe de suerte devuelva las riendas del gobierno al Partido Conservador. Todos los indicios llevan a la conclusión de que fallarán en sus cálculos.

En cuanto este viraje tiene que ver con la política exterior del gobierno de la Gran Bretaña, es indudable que el profesor Lasky tiene razón: no ha traído buenas noticias el cambio, a los títeres que detentan, por absurda paradoja internacional, los gobiernos fascistas de España, Portugal y Argentina, a pesar de la derrota militar del fascismo. Y no han aumentado, sino que han disminuído las posibilidades exteriores para que vuelvan a sentarse en su trono los reyes de Bélgica, Yugoeslavia, Grecia y el sucesor de Franco.

Tampoco están tranquilos los imperialistas británicos que alimentaban la esperanza de sacar ventajas en la disputa de territorios coloniales de los viejos y menguados imperios italiano y francés. Como tampoco lo estarán sus agentes políticos que en Grecia y en Italia frustran los principios de las declaraciones de Moscú, de Teherán y de Crimea.

Por mantener una testarudez sin límites en la interpretación de su personalísimo credo de conservar el Imperio Británico y de regatear mayor amplitud de concesiones a los sectores más avanzados de la clase trabajadora, Winston Churchill ha sido enviado "al museo", como una reliquia representativa de la firmeza para la defensa de la patria, y de la torpeza para no ver y sacar las mejores experiencias de una victoria tan heróicamente conquistada por su valiente pueblo.

El enunciado de la política exterior del nuevo gobierno laborista augura el cumplimiento leal de tres puntos fundamentales: Agudizamiento de la lucha para el rápido y total aplastamiento del militarismo imperialista nipón, en leal cooperación con su aliado americano; fortalecimiento de las relaciones con la URSS, tan peligrosamente enturbiadas por los iracundos insultos de los recientes discursos de Churchill; propósito inquebrantable de mantener, durante el mayor tiempo posible, la estrecha, armónica y necesaria alianza de los "Tres Grandes" como condición fundamental para prolongar el período de la recuperación pacífica del mundo.

Significa eso, que los pueblos de los países coloniales, semi-coloniales y dominios dependientes del Imperio Británico, pueden ver aumentado su optimismo en el sentido de andar con mayor rapidez el camino de su total liberación económica y política. No hay duda que en este aspecto, la cuestión fundamental, la libertad de la India, ocupará el primer plano en el debate de la política exterior británica, y constituirá la piedra de toque, junto con el caso de España, de su futura actuación.

El movimiento obrero mundial se siente satisfecho. Es inobjetable que la presencia del movimiento laborista en la dirección del gobierno de uno de los tres países más fuertes de la tierra, con un programa que coincide con los principios más generales del proletariado mundial, fortalece el espíritu de lucha de los pueblos débiles que pelean por su liberación. Por eso es que la CTAL saludó con júbilo la victoria del Partido Laborista Inglés, y a sus líderes Attlee y Bevin.

EL EJERCITO AL SERVICIO DE LA PATRIA

Texto del discurso del C. Presidente de la República Mexicana, Gral. de Div. MANUEL AVILA CAMACHO, pronunciado en la Escuela Superior de Guerra el día 2 de julio de 1945.

CC. Generales, Jefes y Oficiales:

Por los fines que persigue, por los planes que orientan sus enseñanzas, por la calidad de los profesores que las imparten y por el noble entusiasmo de los alumnos que las reciben, esta Escuela constituye una de las importantes realizaciones de la República Mexicana, en su anhelo de proceder a ampliar y renovar sus cuadros militares dentro de un espíritu positivamente profesional.

Pocas misiones más elevadas que la que incumbe al ejército de un país que aspira a vivir en la libertad y a crecer en la democracia. Por una parte deben considerarse enraizados todos sus miembros en lo más hondo de la convicción popular que los vigoriza. Sólo en contacto íntimo con el pueblo, sintiendo al pueblo, expresando al pueblo y buscando en él la esencial sustancia de su energía frente al destino, puede un ejército nacional defender con fidelidad sus instituciones, protegerlo de la discordia en los años de paz y proporcionarle, en los años de guerra, un escudo que lo resguarde de la agresión de la tiranía y de la codicia de los imperialismos.

EL PROGRAMA PROFESIONAL

Pero, por otra parte, sólo cuando estáorganizado conforme a un programa profesional; es decir, cuando une, a la espontaneidad del valor y del patriotismo, el conocimiento de los sistemas que hacen de nuestra actividad de soldados tanto un arte como una ciencia, puede un ejército, en nuestra época, cumplir acertadamente su obligación.

Estimando a la vez, con igual fervor, la trascendencia de estas dos condiciones complementarias —la autenticidad de su origen y la especialidad de sus jerarquías— el Gobierno se ha preocupado por atender a la inspiración del ánimo popular que exalta las tradiciones de nuestro ejército, implantando el servicio militar nacional y haciendo desfilar bajo nuestra enseña las generaciones que, mañana, si la Patria lo requiriese, integrarían nuestras fuerzas de resistencia y, al mismo tiempo, se ha consagrado a perfeccionar la preparación de los técnicos superiores.

ESTIMULO A LOS MILITARES JOVENES

El estado de guerra en que nos hallamos no nos ha permitido llevar a la práctica una reforma que, en sus líneas generales, ya está prevista y que, por una legislación adecuada, habrá de favorecer el progreso de los elementos jóvenes de prestigio, deparando a aquellos otros que, por su edad, vayan teniendo que retirarse, una situación digna y económica que responda al respeto a que son acreedores quienes encanecieron en nuestras filas con pundonor. Próximamente se darán a conocer las medidas fundamentales de esta reforma y estoy seguro de que su ejecución, sin lesionar ningún derecho, robustecerá todavía más la estructura de nuestra Institución Armada.

Así, mediante la periódica sucesión de las promociones de los conscriptos, estamos consolidando la base humana, permanente y gradual de nuestra defensa. Y, mediante establecimientos como esta Escuela, estamos capacitando a los jefes del porvenir en una disciplina que reclama no solamente rigor y audacia, sino coherencia, sabiduría, ecuanimidad, cultura auténtica y cualidades constantes de rectitud y de lucidez.

Estos propósitos son la norma del plantel en que ahora nos encontramos. Y a haceros dignos de sus designios habéis venido con un aliento que os enaltece y que, como Presidente de la República, me complazco en reconocer.

EL PAPEL CONSTRUCTIVO DEL EJERCITO

Sin embargo —y ya que esta reunión me da la oportunidad de expresar a mis compatriotas mi pensamiento acerca de algunas de las cuestiones que nos ofrecen tema de examen y motivo de reiterada meditación— deseo hablaros sobre un asunto que os interesa sin duda, sinceramente.

¿Cuál es el papel constructivo de un ejército profesional? No me referiré, en estos momentos, al papel que le corresponde en la hora de las batallas. Me basta saber que sois mexicanos para imaginar que sería superfluo insistir aquí en el ejercicio de las virtudes que exige el honor ante el enemigo. Un grupo de hermanos nuestros está demostrando sobre el Pacífico, en unión de nuestros aliados, que las alas del águila de Cuauhtémoc no cayeron con él en Tenochtitlán y que el mismo encendido arrojo con que los aguiluchos que hoy no pelean por asegurar nuestro territorio sino para afirmar nuestras libertades y para llevar, a otros pueblos, el mensaje de nuestra fe en la civilización y en la redención humana.

LOS DEBERES EN LA PAZ

No me detendré, por cosiguiente, en describir vuestros deberes ante la guerra; pero sí en señalaros vuestros deberes ante la paz. Y es que un ejército no se prueba exclusivamente en la experiencia violenta de los combates. Se prueba, igualmente, en la experiencia cotidiana y política de la vida.

La imagen del caudillo que, con la mano teñida de sangre, empuñaba las riendas de la administración y tomaba la pluma del gobernante no es en la actualidad una imagen válida, que impresione y seduzca a las democracias y no puede tampoco ser, para vuestro esfuerzo, ni un incentivo, ni una esperanza, ni un ideal.

A mi juicio la eficacia más clara de un militar se halla en relación con la probidad de su ejemplo cívico. Saber morir significa acatar las leyes, contener nuestros apetitos de hegemonía, desempeñar nuestras funciones sin arrogancia y sentirnos partes de un todo al que no respetamos cuando ponemos, por encima de sus principios, nuestro propio interés.

LOS DERECHOS DEL PUEBLO

El ejército que nace de una revolución tiene derechos que no recibe de los fusiles, sino del pueblo del que es intérprete. En cambio, el ejército que utiliza las bayonetas para intervenir en lides personalistas, dimite la autoridad de su investidura y pretende imponer a la sociedad el peor orden hereditario: el pretorianismo.

No os sorprenda que se exprese así, ante vosotros, un compañero. Precisamente porque amo mi profesión; precisamente porque, bajo el traje civil, soy soldado siempre, quisiera que el ejército comprendiese, cada día más, que su importancia no depende de un privilegio y que su verdadera grandeza está en su aptitud para conservar, erguida, limpia y gloriosa, la espada de la República.

DEPOSITARIOS DE UNA GRANDEZA

De esa grandeza sois, en parte, depositarios. Y porque abrigo la certidumbre de que poseéis méritos suficientes para asumir responsabilidad tan prometedora, os saludo con vivo afecto.

Nuevos cuadros y oficiales para un nuevo ejército.

Acabáis de presenciar un acto de austera solemnidad. Jefes del ejército mexicano, que estudiaron en el extranjero, y oficiales extranjeros, que estudiaron entre nosotros, han recibido los diplomas que acreditan, según los casos, su graduación. En nombre de sus Gobiernos, los señores Embajadores de Honduras y Nicaragua han aceptado amablemente ser el conducto para trasmitir a los oficiales de nacionalidad hondureña y nicaragüense las insignias obtenidas en esta Escuela, como premio a su inteligente dedicación.

Deseo subrayar el significado simbólico de esta entrega, que pone de manifiesto nuestra recíproca voluntad de cooperación y nuestra confianza absoluta en la fraternidad generosa de nuestras armas. Comprendemos perfectamente que las banderas de nuestros pueblos no se han unido al viento de la emergencia y que lo que aprende el militar de una de nuestras Repúblicas en los establecimientos educativos de las demás no será nunca aprovechado en detrimento de sus iguales y para daño de sus hermanos. Esta confianza resulta el sello mejor de nuestro entendimiento y la mejor garantía de nuestra unidad.

HOMENAJE A LAS NACIONES HERMANAS

Al rendir homenaje a los estandartes de las naciones representadas en esta ceremonia, declaro inaugurados los cursos del año 1945-1946 y anhelo a que la Escuela Superior de Guerra sea también, para nuestro estímulo, una Escuela Superior de Paz, ya que los hechos revelan que el combatiente más efectivo no es el autómata que destruye por destruir, sino, al contrario, el hombre que ama la independencia, que entiende la independencia y que —vencedor de sí propio antes que de sus semejantes— defiende la libertad en la perspectiva de su conciencia con el mismo denuedo que en las trincheras.

En la paz o durante la guerra y en el estudio como en la lucha, os exhorto a reflexionar en que los deberes del militar y los deberes del ciudadano no son opuestos. Ambos tienen un objetivo común: servir a la Patria en la que nacimos. Y servirla sin egoísmos, sin odios y sin rencores, honrando —al servirla— a la Humanidad.

La Reforma Agraria y

Texto del discurso pronunciado por el Lic. MIGUEL ALEMAN en "El Toreo" de la Ciudad de México el 8 de julio de 1945, al aceptar la postulación que a su favor hizo la Confederación Nacional Campesina, como candidato a la Presidencia de la República.

"Es motivo de gran satisfacción para mí presentarme ante esta asamblea campesina, a aceptar la designación de mi postulación a la Presidencia de la República. Este acontecimiento cristaliza la voluntad de uno de los sectores más importantes que integran nuestra nación.

Agradezco a la Confederación Nacional Campesina la celebración de este acto significativo en la lucha democrática que estamos viviendo. Al hacerlo, aprovecho la oportunidad para expresar a los campesinos de México los puntos esenciales de lo que en mi concepto debe significar un programa de acción que resuelva la difícil situación por la que atraviesa la gran mayoría de nuestra población rural.

LA POBLACION RURAL ES DE 13.000,000 DE CAMPESINOS

El desarrollo económico y social de México no puede desligarse del que alcance nuestra agricultura nacional, pues es evidente que viviendo la gran mayoría de nuestra población de las actividades agrícolas, ello determina las características económicas de la sociedad mexicana. Tenemos que reconocer que la población rural formada por cerca de trece millones, tiene un bajísimo nivel de vida, consecuencia de una serie de factores pasados y presentes que no podemos ignorar.

El progreso integral de México exige resolver en forma inaplazable las cuestiones del campo, persiguiéndose como objetivos la elevación económica y moral del campesino y el aumento de la producción agrícola.

La elevación económica y moral del campesino está condicionada por la política agraria de dotaciones y restituciones de ejidos, creación de nuevos centros de población, colonización y respeto de la auténtica pequeña propiedad.

DE ACCION REVOLUCIONARIA A DIRECCION TECNICA

La reforma agraria, que en su aspecto legislativo cristalizó en la Ley de 6 de enero de 1915, en el artículo 27 constitucional y en las demás leyes relativas, ha expresado el anhelo de progreso de la gran masa trabajadora del campo.

La reforma agraria ha pasado por el progreso histórico que las condiciones del país necesariamente le imponían: una primera etapa de acción dirigida a quebrantar el poder político, económico y social de los latifundistas y una segunda etapa que tiene que caracterizarse por ser técnica al encaminarse a superar la situación económica y moral del trabajador del campo.

Si el campesino poseedor de la tierra ha de mejorar su situación para convertirse en un verdadero factor del desenvolvimiento económico de México, es necesario crear las condiciones objetivas necesarias.

Es requisito esencial que el ejidatario tenga la convicción de que la tierra que recibe no es una donación que el Estado hace en su favor, sino la consecuencia de un legítimo derecho reconocido por la Revolución, lo que significa que debe trabajar con todas las garantías y seguridades de quien posee en forma definitiva para él y sus hijos que lo sucedan, sin el temor de que nadie pueda modificarle esa tenencia de la tierra, empleando procedimientos de coacción política o de otra índole.

LOS TITULOS DE PARCELA Y DE PEQUEÑA PROPIEDAD

La inseguridad y consecuente inestabilidad de la posesión de las parcelas, es un factor que influye en forma decisiva en la falta de interés de parte del ejidatario para realizar un esfuerzo perseverante que mejore su explotación y con ello sus condiciones de vida.

Los certificados agrarios que constituyen el título jurídico de garantía absoluta en el disfrute de las parcelas, deberán continuarse entregando con la mayor diligencia posible. Igual cosa habrá de hacerse por lo que respecta a los certificados de inafectabilidad que garantizan a los propietarios que de acuerdo con las disposiciones legales vigentes no pueden ser afectadas sus propiedades. Es indispensable asimismo continuar ejecutando los deslindes de los ejidos y los terrenos comunales, con lo que se evitan confusiones en la posesión de la tierra, que perjudican el aprovechamiento de ésta.

DEBE FINCARSE EN LA PRODUCCION EJIDAL

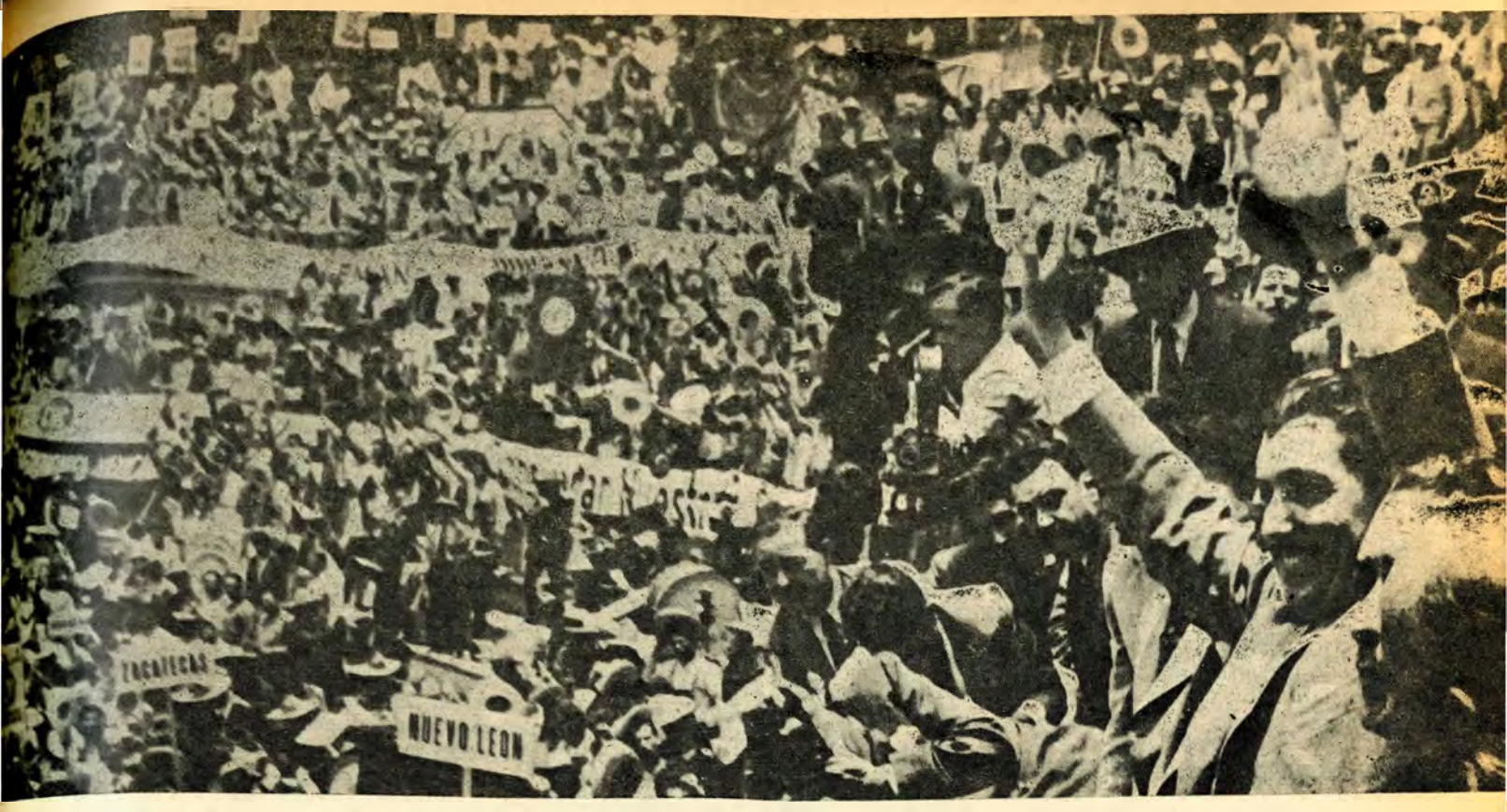
La política agrícola de México debe fincarse en la producción de los ejidatarios y pequeños propietarios canalizada a la producción de artículos alimenticios, materias primas para la industria y productos para la exportación. Debemos producir en primer término los artículos que constituyen la base de la alimentación en nuestro pueblo, tales como maíz, trigo y frijol. A este respecto debemos recordar que la producción de maíz y trigo normalmente ha sido inferior a nuestras necesidades desde épocas remotas, lo que ha determinado fuertes importaciones o verdaderas hambres sufridas por las masas populares.

Es igualmente imperioso producir en cantidad suficiente, las materias primas de origen vegetal que han de ser transformadas por nuestras industrias, por lo que se pondrá atención a crear zonas para este fin.

No podría nuestra política agrícola limitarse a incrementar los artículos de consumo nacional, sin fijar nuestra atención en los productos de exportación, principalmente cultivados en las zonas tropicales, que hasta la fecha no han sido debidamente explotadas, a pesar de tener el país en este capítulo enormes posibilidades de aprovechamiento.

México puede ser un gran país exportador para Europa y Estados Unidos de artículos vegetales procedentes de nuestras costas que hasta ahora con haber sido importantes, son susceptibles de incrementar, tales como café, plátano, cítricos, etc.

La economía ganadera y forestal debe igualmente merecer nuestra atención, pues constituye uno de los renglones que explotados técnicamente contribuirán poderosamente al progreso económico del país.



la Producción Agrícola

MIL QUINIENTOS MILLONES DE PESOS PARA IRRIGACION

Un desarrollo más amplio de la irrigación es fundamental para el logro de una mayor producción, el mejoramiento de los campesinos y agricultores y el beneficio consiguiente en la economía general.

Sabemos que se puede restar a la eventualidad de la sequía una extensión de cerca de nueve millones de hectáreas, incluyendo zonas húmedas sin cultivos de riego. Para ese fin, llegado el caso, será nuestro propósito en primer lugar, que el Gobierno termine las obras que están actualmente en ejecución y que no puedan concluirse en el presente período presidencial. Inmediatamente después, siguiendo un plan técnicamente adecuado, iniciaremos otras que consideramos vitales y nos proponemos invertir en dichas obras hasta un total de mil quinientos millones de pesos, sometiendo con ello a cultivos una superficie adicional de un millón cuatrocientas cuarenta mil hectáreas nuevas; y trescientas mil hectáreas que ahora se cultivan en condiciones no del todo satisfactorias.

A partir de 1947 y en los primeros años del período de Gobierno, con sólo destinar una superficie adicional de trescientas mil hectáreas en los distritos de riego bien explotadas, podremos hacer que se cubra el déficit de trigo, maíz y azúcar que actualmente se resiente.

Hagamos notar dos circunstancias importantes: la primera, que una hectárea de riego bien cultivada debe producir tanto como cinco hectáreas de temporal, y segunda, que las obras de riego que se emprenderán permitirán generar energía eléctrica y esos recursos hidráulicos facilitarán la electrificación del campo y fomentarán la industrialización del país.

UN MAYOR SENTIDO DE RESPONSABILIDAD

Estos beneficios que recibirá la clase campesina hará que tanto ejidatarios como agricultores adquieran un mayor sentido de responsabilidad y un más grande empeño en los cultivos técnicos a que se dediquen, lo cual aumentará la producción agrícola, mejorará el nivel de vida en el campo y fortalecerá la economía nacional; con lo que quedará compensado el esfuerzo económico de parte del Estado, el que cuidará de que se cumplan las disposiciones que regulen el aprovechamiento de los sistemas de riego.

El problema de la redistribución de la población rural que afecta importantes regiones del país, podrá resolverse con mayor facilidad si se utilizan para este efecto las tierras que se abran al cultivo.

ES UN FACTOR QUE DEBE TENERSE PRESENTE

La política de colonización es un factor cuya trascendencia debe tenerse presente, que permitirá colocar población rural en las zonas que actualmente se hallan inexplotadas, muy especialmente en las costas, claro está, acondicionándolas para hacerlas fácilmente habitables.

La ampliación de las áreas de cultivo por sí solas no bastarían para lograr el propósito buscado, si no se tomaran otras medidas que conjuntamente vengan a resolver el problema integral de la agricultura.

ES FACTOR ESENCIAL LA DEFENSA DEL SUELO

Es esencial, aunque con frecuencia se olvida que el factor fundamental en que descansa toda agricultura es la conservación del suelo, que depende de múltiples factores. La deforestación, el pastoreo excesivo, la falta de control de las corrientes de agua, son causa que en nuestro país, como en todas partes, están destruyendo la más valiosa de nuestras riquezas, es decir, el suelo. Será necesario enfocar una política coherente de conservación que a la larga constituirá una valiosísima contribución al fomento de la agricultura mexicana.

Una buena técnica agrícola exige localizar los cultivos en aquellas zonas que por sus características de calidad de tierra y clima, sean las más adecuadas para la producción. En algunos casos será necesario estimular el cambio de localización de los cultivos con la intervención adecuada de los órganos del Estado, ya sea mediante la ayuda que éste preste directamente o bien a través de instituciones de Crédito Agrícola.

La falta de recursos de la gran mayoría de los campesinos los ha imposibilitado para mejorar su técnica que sigue siendo primitiva, lo que influye en los escasos rendimientos agrícolas, al nivel de los más bajos del mundo en varios renglones de la producción.

La selección y fumigación de semilla, el empleo de abonos y la utilización de equipos mecánicos, son imperativos inaplazables para el progreso de la producción, no obstante los esfuerzos realizados por el Gobierno revolucionario para llevar los beneficios del crédito a los campesinos, esto no se ha logrado sino en una forma limitada por la amplitud del problema y por la falta de capacidad financiera del Estado para atacarlo en una forma total.

NORMAS AL CREDITO AGRICOLA EJIDAL

La ampliación de las aportaciones del Gobierno Federal al crédito ejidal, así como una mayor cooperación del capital privado a los mismos fines, deberá llevarse a cabo en una forma inmediata, procurándose que los costos de operación se reduzcan en beneficio de la mayor capacidad financiera de la institución de Crédito.

Los sistemas de ministración del crédito ejidal deben ser más sencillos para lograr mayor oportunidad en el disfrute de los mismos, descentralizándose en términos adecuados las funciones técnicas y administrativas de la institución. El otorgamiento de préstamos resultaría ineficaz si no se complementara con la promoción agrícola encomendada a expertos agrónomos que trabajen en el campo en contacto personal y permanente con los ejidatarios. Es motivo de inquietud entre los campesinos miembros de las sociedades de Crédito Ejidal, la falta frecuente de la liquidación oportuna de sus cuentas. Este problema habrá de resolverse en un corto período, dada su importancia para el mejor funcionamiento del crédito agrícola ejidal.

Los Bancos Agrícola y Ejidal deberán sufrir una reorganización de acuerdo con la experiencia que se ha obtenido a través de los años de su funcionamiento, ampliándose la acción crediticia en beneficio del fomento de la agricultura, con la creación de Bancos Regionales en los que participen tanto el capital privado como el del Estado.

El establecimiento de campos experimentales, centrales de maquinaria, selección y fumigación de semilla, ampliación de los servicios de combate y erradicación de plagas y enfermedades agrícolas, etc., no podrán llevarse a cabo si no es con la estrecha cooperación de los campesinos, para lo que es indispensable organizarlos en forma adecuada, ya sea en asociaciones o cooperativas, según el caso, con lo que se crearán los órganos de contacto entre el interés privado del productor y el del Estado.

Estimamos que la organización del medio rural es indispensable para el buen éxito de cualquiera política agrícola de mejoramiento del campesino y de aumento de la producción nacional. La protección de los precios rurales sólo podrá alcanzarse en forma eficaz, con la existencia de organismos de defensa económica, que al mismo tiempo sean vehículos de mejoramiento técnico y de real cooperación entre los agricultores.

PRESENTA CARACTERES DE SUMA GRAVEDAD

El problema de la insalubridad presenta caracteres de suma gravedad en el país, muy especialmente en el campo, y constituye un factor negativo en nuestro desarrollo económico. Es por esto que la acción del Estado deberá efectuarse con la mayor intensidad posible.

El bajo nivel cultural de la población rural requiere realizar toda clase de esfuerzos para elevarlo, conprendiéndose naturalmente la educación técnica agrícola, desde las formas más elementales hasta las superiores. La preparación de expertos en materia agrícola es una necesidad que debe satisfacerse fundándose escuelas de agricultura con la cooperación de los gobiernos locales en distintas regiones del país, tomándose en cuenta las características de cada región para obtener una especialización técnica, para lo cual será indispensable establecer campos agrícolas experimentales dependientes de dichas escuelas.

La alta investigación científico-agrícola igualmente deberá promoverse mediante una institución de carácter nacional, cuyos resultados serán palpables en poco tiempo.

El complejo problema agrícola del país sólo podrá resolverse partiendo de una adecuada planeación de nuestra política agrícola con la entusiasta y leal colaboración que siempre han prestado los campesinos a los gobiernos revolucionarios. Creemos firmemente que mientras no transformemos nuestra agricultura poniéndola a la altura de los países más civilizados del mundo, el porvenir de nuestra nación no será halagador, comprometiéndonos a realizar nuestro máximo esfuerzo para que el bienestar alcance a la población campesina.

MAYOR EXTENSION PARA LA PARCELA

La experiencia nos ha demostrado que la extensión de las parcelas debe ser mayor para que pueda cubrir las necesidades del ejidatario; por lo que nos proponemos que las futuras dotaciones satisfagan esta necesidad.

Campesinos de México:

Hemos hablado de los problemas agrarios que afectan fundamentalmente a ustedes, y hemos esbozado las soluciones que, en nuestro concepto han parecido más adecuadas; pero no quiero concluir sin que la meditación de ustedes se eleve a consideraciones más altas de la Patria.

Tenemos un destino histórico que cumplir como país. Nuestros mayores así nos lo enseñaron y nosotros queremos que así lo entiendan nuestros hijos.

No debemos tolerar ninguna pasión, ninguna actitud ni idea, que tienda a debilitar nuestra nacionalidad. Con capacidad, constancia y moralidad, podemos afrontar los problemas del futuro.

Los efectos de la postguerra tienen que presentársenos —no podremos eludirlos— y debemos estar preparados para resolverlos en bien de la colectividad.

Está hoy en nuestras manos hacer un México fuerte y feliz, que ponga a nosotros y a nuestros hijos a cubierto de cualquier temor del exterior.

Hay que meditar, recapacitar, y afirmar el sentido de responsabilidad que cada uno de los mexicanos tenemos. Nuestra decisión debe ser el trabajo; hacernos un país productor que satisfaga nuestras necesidades.

Si son sus sufragios nos favorece el pueblo, haremos una política de realizaciones positivas. El porvenir de México depende de lo que hagamos los propios mexicanos. Estaré en primera línea de este trabajo, cualquiera que sea el resultado de esta contienda electoral.

LA REACCION ANTE LA SUCESION PRESIDENCIAL

Florencio R. MAYA

HASTA pocas semanas antes de que las organizaciones obreras, campesinas y populares del país dieran indicios de unificar su criterio respecto al candidato que sostendrían en las venideras elecciones presidenciales, la actitud de los conservadores y reaccionarios de México era más o menos contemplativa; entre otras razones, porque aún no había sido consumada totalmente la derrota militar de la Alemania nazi.

Era natural que las intenciones políticas que perseguirían ahora, tuvieran que ser bastante más cautelosas que hace seis años. Fracasados en su intento de ganar el Gobierno de Avila Camacho para su provecho, deberían tender a crear ambiente nacional para que, por lo menos, gran parte de su programa fuera aceptado por el futuro Presidente de México que sucediera al actual. Así se dieron a la tarea de criticar en forma destructiva y tenaz, todos los actos del gobierno vinculados al programa revolucionario.

Tuvieron, así, buen cuidado de no lesionar la personalidad política de ninguno de los probables candidatos del sector progresista del país, que pudiera aceptar ese mínimo del programa del sector de la oposición. Pero las cosas han ido cambiando, a partir del momento mismo de la rendición incondicional alemana. Y es que la actitud de los reaccionarios mexicanos no es distinta a la de todos los demás profascistas y amigos del eje que en todo el mundo tratan de ganar la paz con la fórmula del Nuevo Orden Cristiano.

En este sentido apunta la dirección Pontificia, y así obran los trágicos peleles que ostentan la dirección del gobierno en España, Portugal y Argentina. Así quisieran que obrara un pelele en México, los activistas políticos del Clero. Por eso se esfuerzan en infiltrar en la conciencia nacional, la concepción filosófica del Bien Común; y de ahí la persistencia en el exhorto al "despertar cívico" y a la "responsabilidad ciudadana" de que están plagadas las páginas de sus órganos publicitarios más caracterizados.

La reacción, el Clero y sus organizaciones políticas obran en México, al igual que en cualquiera otro país, en función de sus intereses específicos. Por eso condicionan su actitud a hechos circunstanciales, y proceden en cada caso, con una táctica adecuada, exactamente igual que procedería todo partido político que persigue y quiere lograr sus objetivos determinados. Por ahora, los enemigos del progreso de México, se han planteado la tarea de una "Reforma Política".

Gómez Morín, agente político del Vaticano en México.

Consideran que una reforma legal a la vigente ley electoral que "garantizara el voto libre" les daría el triunfo en contra del "poder detentado por la Revolución". Y se han dado a la infatigable labor de convencernos de que en eso estriba, fundamentalmente, el cambio de las convicciones generales del país. Esta es la afirmación política más reciente de todos los teorizantes del Partido "Acción Nacional."

QUE QUIERE EL P.A.N.

En la encuesta que en torno a la "Reforma Política" ha emprendido ese partido, extractamos algunas opiniones culminantes:

"La Revolución no ha traído ningún progreso político, y el voto y todas las instituciones democráticas se siguen burlando". González Garza, Secretario del Consejo del Banco de México.

"La democracia en México es una bella mentira constitucional". González Uribe.

"El Presidente que haga cesar la presión oficial, veré erguirse ciudadanamente al pueblo". González Rubio.

"Considero indispensable que se establezca en México un sistema que conceda la facultad de voto sólo a quienes sepan leer y escribir." Alberto Salceda.

"Es menester definir ante todo qué es y en qué consiste la verdadera democracia... El confusionismo hace lo mismo se aplique al sistema soviético y al perremiano, ambos totalitarios." "El poder (actual) carece de doctrina..." Manuel Ulloa.

Afirmaciones como las anteriores pueden encontrarse en todas y cada una de las aportaciones de doctrina política sostenida por el partido de la vanguardia más retardataria de México. Como si fuera posible ignorar o negar la existencia de las deficiencias del sistema político mexicano, ellos se abrogan la facultad de enjuiciarlo y modificarlo, pese a que gran parte de esos errores derivan de regímenes durante los cuales algunos dirigentes de ese partido tuvieron en sus manos la asesoría institucional del país.

En realidad, lo que se oculta detrás de las afirmaciones demagógicas de Acción Nacional, es su firme defensa de las condiciones deplorables que rigen la vida económica de México; porque ésto corresponde a la concepción doctrinaria de ese partido; es decir, al mantenimiento de las reminiscencias feudales y a las supervivencias coloniales de la nación. No hay que olvidar que Acción Nacional representa en algunos otros aspectos de su postura política, el retorno de la vida mexicana no sólo a la época de la Colonia sino antes de ésta. Por eso, con el protexto de reformas políticas, oculta el verdadero contenido de la doctrina económica que preconiza.

EL P.A.N., PADILLA Y VEJAR

En pocas ocasiones ha sido tan veleidosa y coqueta la actitud de Acción Nacinal, como la seguida frente

quiel Padilla, oscura esperanza para la Patria.

al al ex-Canciller Padilla. Durante el período de unidad nacional en defensa de la Patria, Padilla fué aludido siempre con extremada dureza por el órgano oficial de ese partido. Cuando Padilla entregó el bloque panamericano al Departamento de Estado Americano, para fines de la coalición anglonorteamericana contra la URSS., fué elogiosamente citado en ese órgano. Vuelve a ser fustigado, como consecuencia del discurso de Quintanilla en San Francisco, contra Franco, pero con cierta moderación.

Esa moderación estaba determinada por el hecho de la probable candidatura presidencial del ex Canciller. Porque, en cuanto a servirle a los fines del capital imperialista antiamericano, Padilla y Acción Nacional estarían plenamente de acuerdo. Como estarían también de acuerdo en retrotraer al país a peores condiciones que las que ahora caracterizan nuestra calidad de nación semiindependiente, en lo económico, y en lo político.

Por eso Acción Nacional cuida el sueño de la "boa", como el ex Canciller ha querido que los periodistas lo llamen ahora. Con aparente serenidad, "La Nación" comentó así la renuncia de su "compañero de viaje": "El señor Lic. Padilla por su renuncia ha dejado de ser funcionario público y, según su declaración, no ha decidido postularse como candidato. No hay, por tanto, razón para tratar acerca de sus merecimientos o de sus defectos." Apostaríamos que los defectos desaparecerían para Acción Nacional en cuanto Padilla lanzara con probabilidades, a juicio del P.A.N., su candidatura a la Presidencia.

Algunos sectores del clero y del sinarquismo son más expresivos y contundentes en su respaldo a la candidatura del ex Secretario de Relaciones Exteriores. El No. 168 del semanario "TIEMPO", de 20 de julio de 1945, menciona algunos datos muy interesantes sobre el particular: el cura, José A. Vives, de la Parroquia de San José, de Toluca, Méx., dijo el 12 del mismo mes de julio ante decenas de católicos y sinarquistas: "...el pueblo había perdido la fe, pero, recuperada nuevamente, la deposita ahora en un hombre, porque sabe que ese hombre es garantía de paz, de orden, de progreso... Ezequiel Padilla es el hombre a quien apoyamos todos los habitantes de México que somos libres y que sabemos que si las palabras no van precedidas de hechos, carecen de toda verdad y eficacia."

El dirigente sinarquista, en el mismo acto, dijo: "Excepcionales cualidades de orientador y acrisoladas virtudes cívicas son los máximos exponentes de una personalidad incomparable que saltará a la palestra, empujada por la contienda electoral. Ezequiel Padilla no es un logrero ni un mixtificador de los ideales del pueblo de México... Está por terminar un período gubernamental que libertó la conciencia del pueblo. Con el Lic. Ezequiel Padilla principiará una época democrática..."

Otra de las esperanzas del clero y de los sinarquistas era el Lic. Véjar Vázquez. Este hombre representa, desde que la amistad y estimación personal del señor Presidente Avila Camacho lo honraron con importantes cargos en la administración, la concepción filosófica conservadora, en lo teórico; y el activo militante de la crítica destructiva de la Revolución Mexicana, en lo práctico. Al regresar de su reciente viaje a Centro y Sudamérica ha estimulado, indirectamente, la actividad de la oposición utilizando, una vez más, la esfera oficial que lo cobija.

EL P.A.N. NO ESTA SOLO

Además de las fuerzas señaladas anteriormente, Acción Nacional cuenta con otros poderosos aliados. En primer término, altos funcionarios del régimen que desprestigian las funciones que les han sido encomendadas, que son desleales a la confianza del Primer Magistrado y que son traidores a los intereses más urgentes del pueblo, por los que debieran ser celosos vigilantes.

En segundo término, algunos representantes de las finanzas nacionales que, mediante una política bursátil de agiotistas sin principio frustran, consciente y frecuentemente, las medidas que el Gobierno dicta para mejorar la refacción crediticia destinada a la producción de medios de consumo. Y que, de ese modo, obstaculizan los esfuerzos oficiales para detener el inflacionismo en ascenso que está sufriendo nuestra débil economía.

En tercer término, algunos representantes de la industria y del comercio, en estrecha alianza con sus amigos acabados de mencionar, frenan los intentos que el programa de la Revolución Mexicana preconiza tendientes a ampliar la etapa actual de la industrialización. Y que, con el pretexto del alza de los salarios a obreros y empleados públicos y particulares, elevan de modo exhorbitado el costo de la vida, de la vivienda y del vestido del pueblo.

De estos últimos, los más descarados son los representantes y agentes del capital extranjero de inversión, que están haciendo todo lo posible por hacer nugatorias las medidas propuestas por la coalición obrero-industrial destinadas a condicionar la importación de capitales a México. Es natural que así operen, ya que su función se dirige a conservar los marcos de nuestra economía en sus aspectos más incongruentes con las necesidades actuales de la nación.

Cualquiera que revise los "estudios" que sobre los más diversos problemas económico-político, han editado los órganos publicitarios de la reacción mexicana, encontrará un propósito verdaderamente destructivo inspirado, en realidad, por la amargura que les produce su ausencia del poder. Por esta razón, en cuanto les ha sido posible, han procurado acomodarse dentro del pensamiento y de la acción de las fuerzas que sostienen la candidatura presidencial del Lic. Miguel Alemán.

Comentando el discurso que este candidato pronunció ante los campesinos congregados en "El Toreo", de la ciudad de México, para aceptar la candidatura que le fué ofrecida, "La Nación" descubre que los rasgos esenciales de ese discurso sobre la cuestión agraria y los problemas de la producción agrícola, son los mismos que ha venido sustentando y defendiendo ese órgano reaccionario en los últimos cinco años. Esta actitud no es nueva, así procedió cuando el Lic. Rojo Gómez, al retirarse de la campaña electoral, publicó sus opiniones sobre la solución de los más importantes problemas nacionales.

A nuestro juicio, esta actividad recibe estímulo cuando algunos partidarios muy alejados del Lic. Alemán, sin principios, sustentan afirmaciones programáticas, o realizan actos preelectorales, que desnaturalizan el verdadero pensamiento y acción personal del candidato único de los sectores revolucionarios y progresistas de México. Por eso es que hay que salirle al paso a la demagogia reaccionaria de "Reforma Política" del PAN y de sus aliados, reafirmando el año pasado por la Asamblea Nacional de los Sectores Revolucionarios, condicionándolos a las actuales circunstancias. Sólo así serán derrotados efectivamente una vez más en nuestra historia, y llevaríase al país a la etapa moderna que alentamos.

EL OBJETIVO FUNDAMENTAL DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

VICENTE LOMBARDO TOLEDANO pronunció este interesantísimo discurso, en la sesión de clausura del Segundo Consejo Nacional Ordinario del Sindicato de Trabajadores de Educación, el día 26 de julio de 1945, en el Palacio de las Bellas Artes de la ciudad de México. En este discurso, el Presidente de la CTAL, enjuicia definitivamente la contrarrevolucionaria y antimarxista línea política sostenida por Luis Chávez Orozco en contubernio con el provocador millonario Luis N. Morones.

COMPAÑERAS MAESTRAS,
COMPAÑEROS MAESTROS:

Agradezco profundamente a ustedes el hecho de haberme invitado para que participe en las labores finales de este Segundo Consejo Nacional Ordinario del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, y particularmente por el hecho de que durante los trabajos de esta asamblea se suscitó una controversia importante en la cual fué mencionado mi nombre de una manera concreta y pública por el antiguo Secretario General del Sindicato, el profesor Luis Chávez Orozco.

Esta controversia alcanza las proporciones de un debate extramagisterial, porque no se trata sólo, en verdad, de saber cuál debe ser la línea a seguir por los maestros organizados de nuestro país, sino de averiguar y dedecidir cuál debe ser la línea política que debe orientar y presidir la conducta de todos los trabajadores de nuestra Patria. Por tal causa, he venido especialmente a esta asamblea para expresar a ustedes, desde el mismo sitio en el que se plantearon los términos de esta disputa, mi opinión acerca de la política que debe seguir, no sólo el magisterio nacional, sino respecto de la orientación general que deben seguir los trabajadores de nuestro país.

El profesor Luis Chávez Orozco tuvo razón cuando dijo que había dos líneas política diferentes que se debatían, por lo menos en el seno de este Consejo Nacional del Sindicato de Maestros. Tuvo razón; pero estas dos maneras de entender los problemas nacionales e internacionales, no son una cuestión que sólo concierne a los maestros. En realidad se trata de dos líneas diferentes, que en este momento asocian alrededor de cada una de ellas a todos los mexicanos interesados en descubrir cuál debe ser la ruta que el pueblo de México y que la nación mexicana, en su conjunto, deben seguir en esta hora en la que comienza una nueva fase en la historia del mundo.

LA LUCHA POLITICA DEL MOVIMIENTO OBRERO MEXICANO Y LATINOAMERICANO

Las dos líneas políticas podrían definirse, a mi juicio, en su parte substancial, de la siguiente manera: la línea que yo sustento, a la que yo sirvo, que no fué inventada por mí. sino que es el resultado de acuerdos sucesivos de las asambleas representativas de la clase trabajadora latinoamericana representada por la Confederación de Trabajadores de América Latina —particularmente en su último Congreso General realizado en la ciudad de Cali, Colombia, en el mes de diciembre de 1944—, es la línea que consiste en afirmar, para México y para todos los países de la América Latina, que el primer deber, la más importante tarea de los trabajadores y de los pueblos todos de la América Latina, consiste en luchar por la emancipación cabal de los países semicoloniales de esta parte del mundo. La segunda parte de este programa, de esta línea política, en el orden de la jerarquía de los problemas nacionales e internacionales, es para nosotros la elevación material y cultural de las masas del pueblo de México y de los demás pueblos de la América Latina. La tercera afirmación que contienen nuestra lnea política, siempre siguiendo el orden jerárquico, es la lucha por las reivindicaciones económicas y sociales de los trabajadores manuales e intelectuales de México y de los demás países de la América Latina.

LA LINEA POLITICA DE CHAVEZ OROZCO, MORONES Y COMPAÑIA

Esta es la línea que sigue en estos momentos el proletariado representativo de las veinte naciones hermanas de nuestro Hemisferio Occidental. Frente a ella se levanta otra línea política: la sustentada en México, entre otras personas, por el profesor Luis Chávez Orozco, por el señor Luis N. Morones y por otras personas. Consiste esta línea en afirmar que el primer proble-

ma, que la más importante cuestión que debe interesar a los trabajadores de todas las profesiones y oficios, en el conjunto de las reivindicaciones económicas de la clase trabajadora. En segundo término, la elevación material, económica y cultural de las masas del pueblo, y en tercer lugar, la emancipación cabal de la nación mexicana y de las otras naciones de la América Latina.

Como se ve, estas dos líneas políticas son, en realidad, completamente distintas, absolutamente diferentes, porque el orden de jerarquía en el que los problemas se colocan es precisamente el inverso. Para nosotros, el problema histórico fundamental, que debe preocupar a la clase trabajadora, al pueblo de México, a la nación mexicana considerada como una unidad indivisible, en esta hora crítica que estamos viviendo, con problemas trascendentales provocados por la guerra, es la lucha tenaz, entusiasta, sistemática, en favor de la independencia real, en favor de la autonomía económica de nuestra Patria.

LA POBREZA DE MEXICO SE DEBE AL IMPERIALISMO

La escasa renta de la Nación, considerada en su conjunto, y por consiguiente la redoblada miseria de los obreros, los trabajadores intelectuales, los servidores del Estado, se deben al atraso económico de nuestro país. En una nación semicolonial como México, el patrimonio público será siempre insignificante en su volumen y ello se debe fundamentalmente a las interferencias y la intervención del imperialismo extranjero, que ha retardado nuestro progreso nacional.

Han sido las fuerzas de los monopolios extranjeros las que en la historia de nuestro país y de los demás países de la América Latina, particularmente a partir de la segunda mitad del siglo XIX, se han interpuesto en el camino limpio que conduce a la autonomía real de nuestras naciones. Ellos son, los monopolios extranjeros, con todo su poder material y con la fuerza política que representa el peso específico de su importancia económica, los que han tergiversado, los que han deturpado hasta las ideas que a veces conducen al pueblo. Ellos son los que han intervenido, no sólo en la vida económica, impidiendo la industrialización, impidiendo el desarrollo económico de nuestros países sino también los que han conseguido desorientar al pueblo, usando los instrumentos de la propaganda a su alcance tales como la prensa y otros vehículos de la transmisión de las ideas.

No es posible para México, no ha sido posible hasta hoy, ni será posible mañana, que la nación mexicana pueda llegar a ser una patria próspera para sus habitantes, mientras la nación no alcance su independencia respecto de estas fuerzas de afuera que han tratado siempre, a veces con grandes victorias, con grandes éxitos, de detener el progreso material de nuestro país.

MEXICO NO SERA UN PAIS PROSPERO MIENTRAS NO LOGRE SU LIBERACION NACIONAL

Por esta causa, en el momento en que termina una de las grandes crisis de la historia de la Humanidad, esta segunda guerra del mundo, nosotros hemos preconizado que el propósito fundamental de nuestro tiempo es el de provocar una Revolución nueva en nuestro país, un cambio completo de la estructura económica de la nación mexicana. Es menester liquidar hasta los últimos vestigios de nuestro pasado semifeudal; es menester democratizar todavía más la tierra. Es necesario cumplir de un modo absoluto la reforma agraria; es necesario darles a los campesinos toda la tierra cultivable del país; es necesario que se cumplan de un modo absoluto estos viejos ideales históricos de nuestro pueblo; es preciso, también, que se realicen las aspiraciones de la clase obrera, en el sentido de buscar dentro de la ley un cojunto de instituciones que garanticen todos sus derechos; es indispensable, asimismo, que se consiga también para otros trabajadores —que no pertenecen al proletariado en el estricto sentido del término— todas las garantías a que tienen derecho, como parte que son de la gran masa trabajadora de nuestro país. Pero ha llegado la hora de empezar una nueva gran tarea. Es menester señalar nuevos objetivos a la Revolución Mexicana. Y el principal de ellos en esta etapa consiste, precisamente, en liquidar todos los aspectos del pasado; pero también en luchar de un modo importante, sistemático y entusiasta, por la transformación del otro aspecto negativo de nuestro país, o sea lo que constituye su aspecto de país semicolonial.

Por esa razón, colocamos en primer término de los propósitos históricos de nuestra Nación este objetivo fundamental: la independencia cabal de la Patria Mexicana, la soberanía verdadera de nuestro país, la emancipación completa de México.

En segundo lugar, y como consecuencia de luchar por esta meta de tanta significación histórica, nosotros consideramos que el ideal que debe presidir la vida de los mexicanos, y particularmente obligar a su clase trabajadora, a todos los trabajadores, pertenezcan o no al proletariado, a todos los hombres y mujeres que en nuestro país viven de su propio esfuerzo, es contribuir al desarrollo económico, a la elevación del standard de vida económico y cultural de las grandes masas del pueblo. Sin esta preocupación esencial, tampoco sería posible que las victorias logradas, constantemente, después de enormes esfuerzos, tengan carácter de conquistas definitivas. Y en tercer sitio, hemos colocado las reivindicaciones económicas: el aumento de los salarios en los contratos de trabajo, las instituciones todas que aumenten la vida económica, el bienestar material de la clase trabajadora y del pueblo mexicano.

LUCHA SIMULTANEA PARA ALCANZAR LOS TRES OBJETIVOS

Al hablar de jerarquías, no he querido decir que se debe luchar primero por la número uno, por el objetivo número uno, y que hasta haberlo logrado, hemos de emprender la lucha en favor de los otros dos. Jerarquizar es clasificar. Es simplemente señalar la categoría de la importancia de las metas que se trata de alcanzar. Pero estos tres objetivos se pueden lograr simultáneamente, se deben acometer de un modo simultáneo. Lo único que ocurre es que nosotros nos damos cuenta clara de que, al mismo tiempo que luchamos por mejores salarios para los trabajadores, por mejores contratos de trabajo, por mejores prestaciones en sus relaciones con el empresario, con el patrón, ya sea éste un particular, ya sea éste el Estado, de ningún modo ni los maestros, ni los demás trabajadores intelectuales, ni los servidores del Estado, ni los obreros, deben considerar que esta es la única finalidad suya, la única finalidad de su clase.

No sólo una teoría científica como la que sustentamos, sino la simple experiencia de la lucha constante de los últimos años, la experiencia de todo el período revolucionario, nos demuestra que cuando la lucha de la clase obrera está circunscrita sólo a reivindicaciones específicas de carácter contractual entre el trabajador y su empresario, sin que la clase obrera se preocupe del problema general del país, del pueblo, del progreso de la Nación y de la autonomía de la Nación misma, las victorias son realmente transitorias. A veces una victoria en materia de salarios de la clase trabajadora, trae una reacción que coloca al salario en situación todavía inferior al momento o al punto de partida de la victoria. Es preciso, por esta razón, que la clase obrera en los países semicoloniales como México, en los países semifeudales como el nuestro, se preocupe por la suerte completa del pueblo al cual pertenece, y también por la suerte completa de la Nación de la cual forma parte la clase trabajadora.

En los países, como México, oprimidos en su conjunto por el imperialismo, se plantea la posibilidad y la conveniencia de la alianza nacional, patriótica, entre la clase obrera y aquella fracción de la burguesía nativa que esté interesada verdaderamente en el progreso del país y en un programa de resistencia a la intervención imperialista. Esta alianza de la clase obrera con la burguesía democrática, en los países coloniales o semicoloniales, debe llevarse á cabo sin merma alguan de los derechos de los trabajadores y sin renunciar al cumplimiento de la misión histórica del proletariado.

EN LOS PAISES DEPENDIENTES COINCIDEN LOS INTERESES DEL PROLETARIADO Y DE LA NACION

Por esta razón, es evidente que hay diferencias entre los problemas tácticos, no de principio, que se plantean a los trabajadores de los países como México, los demás países de la América Latina, China, la India, las colonias de Africa, los países sujetos a mandato, todos, en general, los países que carecen de una autonomía verdadera, y los problemas tácticos que confronta el movimiento obrero en los países imperialistas como los Estados Unidos de América o la Gran Bretaña.

Nosotros identificamos las reivindicaciones fundamentales de la clase trabajadora con las reivindicaciones fundamentales del pueblo mexicano. Más aún; identificamos los deseos fundamentales de la clase trabajadora de nuestro país, con los mejores deseos de la nación mexicana.

Acometer la lucha diaria, emprender la lucha diaria por mejores salarios. Eso es verdad. Luchar constantemente por mejores prestaciones del empresario o del patrón, de las instituciones o las personas a las cuales sirven los trabajadores intelectuales o manuales pero no olvidar que esto no es definitivo que esto no puede ser permanente, que esto no puede ser firme, que esto no puede constituir el objetivo único y fundamental de la clase trabajadora, ni tampoco del pueblo mexicano.

Mientras el país no se desenvuelva económicamente, mientras la nación no alcance un standard de vida superior y mientras la Nación Mexicana misma, y cuando hablo de México hablo de las demás naciones de la América Latina también, no sea soberana de verdad, la clase trabajadora vivirá en condiciones de intolerable miseria, pues además de ser víctima de la explotación a que está sujeto todo trabajo asalariado en cualquier país del sistema capitalista, recibirá la peor parte en la explotación a que el imperialismo sujeta al país en su conjunto.

NUESTRO OBJETIVO FUNDAMENTAL ES LA EMANCIPACION DE MEXICO

Por esta causa, considerando que al terminar la lucha que ha conmovido al mundo hasta sus cimientos, viene de verdad una nueva época en la historia, nosotros hemos levantado al plano del principal objetivo de nuestras preocupaciones y del pueblo todo el cambio de la estructura económica de nuestro país, pretendiendo alcanzar la soberanía, la independencia real de la Nación Mexicana. Y al mismo tiempo que esto alcanzamos, que esto tratamos de lograr, luchamos por la elevación constante del standard de vida económica y cultural del pueblo, y también por las reivindicaciones concretas, las económicas principalmente, las de carácter social de los trabajadores de todos los oficios que sirven a particulares o que sirven al Estado.

La otra línea política, la opuesta, la que invierte los términos de nuestro programa, coloca en primer lugar, como lo he expresado, las reivindicaciones de la clase trabajadora, las reivindicaciones de carácter económico de todos los trabajadores manuales e intelectuales del país, como desiderátum fundamental de la misma clase trabajadora. En segundo término, quienes se ocupan de este aspecto de la vida nacional, y de los problemas de México de una manera puramente incidental, luchan por la elevación del nivel de vida económico y cultural del pueblo. Y por último, si acaso también, casualmente se menciona la emancipación real de la nación mexicana y de las demás naciones de la América Latina.

LA UNIDAD NACIONAL ES EL INSTRUMENTO PARA LUCHAR POR LA EMANCIPACION DE MEXICO

Ahora bien, veamos qué consecuencias encierra esta diferencia de las dos líneas políticas. Para lograr la emancipación real de México, para conseguir la elevación del standard de vida económio y cultural del pueblo, y para asegurar que las conquistas en favor de salarios y de otras prestaciones sean conquistas permanentes, nosotros hemos preconizado la unidad nacional. La unidad nacional representa la unión de todas las fuerzas progresistas del país que estén animadas del mismo propósito histórico, de la misma finalidad política; emancipar a México, volverlo autónomo. Es, evidentemente, una tarea del proletariaro. Es, evidentemente, una tarea de los campesinos mexicanos. Es, evidentemente, una tarea de los intelectuales y profesionistas de nuestro país. Es, evidentemente, una tarea de los demás sectores progresistas de México, pero también es una tarea de otros sectores con los cuales históricamente y por definición la clase obrera de un modo particular tiene antagonismos constantes, diarios, antagonismos de carácter profundo, y concepciones políticas diferentes y también, por razones de objetivos históricos distintos, como con la clase capitalista.

A ella, sin embargo, al sector de la clase capitalista animado de las mismas ideas de progreso y de emancipación de la nación mexicana, le corresponde, lo mismo que al proletariado, luchar por constituir la unidad nacional como un medio para alcanzar algún día la independencia real de nuestro país.

EN LOS PAISES DEPENDIENTES COINCIDEN LOS INTERESES DEL PROLETARIADO Y DE LA BURGUESIA FRENTE AL IMPERIALISMO

En una nación como la nuestra, y como sus hermanas de este Continente de América, la burguesía industrial tiene un sentido de clase que la lleva a luchar contra el imperialismo en unión del proletariado. En este aspecto coinciden los intereses de la burguesía industrial con los del proletariado y, más ampliamente considerado el problema, con los intereses de todos los trabajadores de nuestro país.

Por esta razón, hemos llamado constantemente a la unidad nacional, no sólo a los hombres y a las mujeres del sector revolucionario de México, sino a los sectores todos del pueblo de nuestro país, que estén animados, como nosotros, del mismo propósito histórico, o sea el hacer de México una Nación independiente. Este es el sentido profundo de la unidad nacional que hemos preconizado en México y en toda las América Latina. Este es el fundamento teórico y la razón de la estrategia consistente en unir a todos los sectores del pueblo que piensen en que la solución para México y para la América Latina está en el progreso y no en el retroceso.

La unidad nacional, sin embargo, no implica pérdida de derechos o sacrificios inaceptables. Si ha de ser la emancipación de México el punto fundamental de nuestros afanes, la meta histórica a seguir, como he estado subrayándolo, si ha de ser la realización de las aspiraciones económicas y culturales de la masa del pueblo mexicano otro de los objetivos históricos que hemos de proponernos, esto quiere decir que la unidad nacional debe ser una unidad mantenida por un acuerdo patriótico de orden superior, al que concurran los intereses legítimos de los distintos sectores sociales que establezca la alianza.

LA TACTICA DEL MOVIMIENTO OBRERO DEBE ADECUARSE A LA POLITICA DE UNIDAD NACIONAL

No he dicho nunca que la lucha de clases debe quedar suprimida, que deba quedar abolida, ni en México ni en ningún otro país de la América Latina. Cuando hablamos de condicionar la táctica de lucha de la clase obrera a la unidad nacional para conseguir la emancipación cabal de nuestro país, hemos afirmado simplemente que la lucha de clases ha de continuar, porque, por otra parte, independientemente de nuestros intereses de grupo, de clase, de partido, la lucha de clases es un fenómeno de la naturaleza, exactamen igual que los demás hechos del Universo, que no están en las manos de ninguna persona, de ninguna clase social, en la etapa histórica en que vive la mayor parte del mundo dentro del régimen capitalista, suprimir o decretar que aparezca.

Hemos dicho simplemente que la lucha de clases no se debe agudizar hasta el grado en que rompa la unidad nacional, sin que hayamos afirmado jamás que la lucha de clases deba ser suprimida. Por esta razón, resulta estúpido, resulta idiota siquiera imaginar que yo, que no soy un analfabeto sino un marxista, haya podido alguna vez afirmar que la lucha de clases deba quedar suprimida por el acto de mi querer o por un acto de la voluntad de alguien, o inclusive por una ley que pudiera dictar un Congreso integrado por nosotros. De ninguna manera.

EL DILEMA ES LA EMANCIPACION O LA SUJECION AL IMPERIALISMO

La lucha de clases no puede ser suprimida mientras se mantenga el régimen capitalista aquí, en un país pobre, o en un país industrial como los Estados Unidos o la Gran Bretaña. Lo que hemos dicho y vuelto a afirmar, y ahora volvemos a decir con énfasis, es que el problema principal para México es el de elegir entre cualquiera de los términos de este dilema: o México camina derecho hacia su emancipación para alcanzar algún día el nivel, la categoría de nación independiente, o se para frente a su destino, no elige esta ruta de liberación, y elige el camino que le queda, que es el de saltar de la categoría en un país senmicolonial a la categoría de un país colonial, o a la simple categoría de un país con el nombre de domino de un imperio extranjero. No hay otros términos del dilema histórico para nuestro país.

Ch. Orozco, tránsfuga revolucionario con ca historiador.

Y los maestros, y los demás trabajadores del Estado y los proletarios, y la clase obrera, y los técnicos, y los banqueros patriotas, y los hombres del Ejército, y los civiles, y las mujeres y los hombres, y todos los mexicanos, tienen que elegir cualquiera de estas dos rutas: o bien labrar la independencia del país, o bien entregarnos al extranjero, para provecho de una minoría privilegiada, y quizás para crecer objetivamente, aparentemente, en el sentido material, pero para despedirnos de una manera absoluta y para siempre de nuestra categoría de país que ha luchado más de un siglo por tener un pabellón que significa independencia y no sumisión al extranjero. (APLASOS).

Para hacer posible esta unidad nacional, le ha tocado al proletariado de México el honor de hacer un llamamiento a los sectores del pueblo, que han respondido de un modo estupendo. Por eso yo tuve el honor, en mi carácter de Presidente de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, de proponer desde hace ya tiempo, en México, en los países de las América Central, en Cuba, en Colombia, en Venezuela, en Ecuador, en Perú, en Bolivia, en Chile, en Uruguay, en Argentina, en Brasil, en todas partes, tuve el honor de proponer, en privado y en público a la burguesía industrial de nuestros países, un pacto con el objeto de que, al margen e independientemente de los problemas diarios de la lucha

de clases, de las reivindicaciones de los trabajadores, nos asociáramos para un fin histórico, que es el de la Revolución Industrial de nuestros países semifeudales y semicoloniales, para hacer de ellos naciones libres y soberanas en esta parte del mundo.

No ha habido nada oculto, sino al contrario, la aplicación estricta de una serie de principios científicos y políticos que yo sustento y que con motivo sustentan millones y millones de trabajadores dentro de la Confederación de Trabajadores de la América Latina y fuera de ella, en México y en el resto de América.

EL PACTO OBRERO-INDUSTRIAL NO ES UN PACTO OBRERO-PATRONAL

El pacto que hemos firmado hace unos meses en México, no es un pacto obrero-patronal, sino un pacto obrero-industrial. No hemos firmado un pacto con la clase patronal, con todos los patrones de México, para acabar con la lucha de clases, porque, independientemente de los inconvenientes anticientíficos y de sentido común que expliqué hace un momento, nos damos cuenta de que entre la clase patronal hay diferencias profundas de intereses, y diferencias en consecuencia, profundas, de carácter ideológico y político.

En nuestro país, un sector de la clase patronal se levanta ahora a luchar contra otro sector de la clase patronal. Los comerciantes de México, salvo algunas excepciones muy contadas entre ellos, luchan en contra de los industriales mexicanos, porque los comerciantes de México no quieren la industrialización de nuestro país, por la sencilla razón de que ellos son los detentadores y representantes del capital mercantil, la fuerza económica decisiva todavía en la economía nacional.

Todo país semicolonial, todo país semifeudal, todo país pre-industrial, es un país sometido a la influencia predominante del capital mercantil. Y en México, los comerciantes quieren sólo comerciar, como en donde quiera que el comercio existe, sin importarles la suerte del pueblo y sin importarles la suerte futura de la Nación. Por eso es que hoy en este país nuestro, en México, en donde el capital mercantil tiene una situación privilegiada y determinante, no ha sido posible abatir los precios, porque ellos son los detentadores del capital más voluminoso del país, los mismos que le escamotean al pueblo los aumentos de salarios cuando la clase obrera y los trabajadores en general los logran alcanzar, y los que todos los días, ante el simple rumor de cualquier acto del Gobierno o de los trabajadores, tomándolo como pretexto, elevan el costo de la vida a una situación realmente desesperada, que provoca la rebeldía y el desconcierto en el pueblo de México.

Es este sector el que quisiera que no hubiera aranceles que defendieran nuestra industria incipiente, es este sector el que quisiera para sí la posibilidad de manejar la producción nacional. Ellos quieren que se abra para México la posibilidad de comerciar con el extranjero, para que vengan artículos de afuera y nos invadan, porque ellos son, los comerciantes, los indicados, por su función, a obtener la parte del león en esta balanza comercial que inundaría a México de mercancías extranjeras y haría imposible el nacimiento y desarrollo de la industria nacional.

Por esta razón nada más sin que sea preciso mencionar otras, no hemos firmado, no propusimos firmar un pacto obrero-patronal. Hemos firmado un pacto con los industriales, no con los patrones todos. Con los industriales como industriales, no como patrones; como productores, como mexicanos que quieren desarrollar sus intereses propios individuales, y de crecer ellos, y de desarrollarse ellos, con lo que nosotros también lograremos hacer que México pase de la situación en que se halla a la categoría de una Nación que haya perdido su carácter semicolonial y semifeudal.

Los intereses de la burguesía industrial de México, repito, coinciden con los intereses del proletariado y coinciden en esta hora histórica con los intereses todos de la nación mexicana. Por esta razón, hemos firmado el pacto obrero-industrial en México y también se está firmando en esta hora en otras partes de la América Latina, y en breve tiempo habrá una unidad nacional en cada una de las naciones de la América Latina, teniendo como núcleo esa unidad nacional la alianza histórica entre el proletariado como la vanguardia de la clase trabajadora, vigilante y más activa y los industriales de nuestros países con un sentido patriótico y antiimperialista.

Esta es la enorme significación que tiene el paso que hemos dado. Todo lo que dentro de la lucha de clases, en consecuencia, pueda romper la unidad nacional, debe ser objeto de parte de nosotros de cuidado, de estudio y de vigilancia particulares. Ni durante la guerra dijimos que la huelga debía ser suprimida. Sólo dijimos, y están, por fortuna, nuestros discursos y todas las palabras que pronunciamos en México y en toda la América, y también en Europa en la tribuna del Congreso Obrero Mundial de Londres en enero de este año, que la huelga debería ser usada no de un modo normal, sino en el último extremo, sin prescindir de ella, con el objeto de no restarle a la lucha contra el fascismo recursos de carácter económico, técnico o material.

NO BASTA LUCHAR POR MEJORES SALARIOS SI EL ESTADO NO HACE BAJAR LOS PRECIOS

Nunca dijimos que no se peleara por los altos salarios, pero al mismo tiempo dijimos que era inútil luchar por altos salarios si el Estado no intervenía eficazmente en el control de la producción y de la distribución de la producción. No una, muchas veces en México, ante el Presidente de la República, Manuel Avila Camacho, en el Palacio de las Bellas Artes, en donde nos hallamos ahora, frente al Palacio Nacional llena la Plaza de la Constitución de miles y miles de trabajadores y de gentes de nuestro pueblo, señalamos la urgencia de mantener, de defender los salarios. Pero no sólo aspirando a leventarlos, sino aspirando a levantarlos y al mismo tiempo abatir los precios de las mercancías. Y aún presentamos estudios de carácter científico, los únicos que hasta hoy se han presentado en México. Hace cuatro años, hace tres años, hace dos años, hace un año, hace seis meses. Los únicos estudios de carácter científico, porque no somos demagogos, porque no queremos buscar para fines personales de estabilidad individual, o para fines políticos bastardos, el aplauso transitorio de una asamblea numerosa o breve. Porque tenemos consciencia real de nuestra responsabilidad, sin olvidar que sin salario para comer nadie puede trabajar ni nadie puede vivir tranquilo. Hemos dicho que no basta aumentar los salarios, sin que al mismo tiempo que se suben éstos, los precios no suban más que los salarios.

LA TEORIA DE LA COLABORACION DE CLASES ES LA DOCTRINA DEL VATICANO

Y este principio elemental es el principio que nos ha guiado. Pero sin hablar de la supresión de la lucha de clases, sin hablar de la colaboración de clases. La teoría de la colaboración de clases nunca ha sido una teoría nuestra. A nosotros, y a mí en lo personal a quien los elementos de la reacción mexicana e internacional y los agentes del imperialismo nos acusan de ser agentes de Moscú, no se nos podía haber ocurrido preconizar la teoría política y social del Papa. Es el Papa y no Lombardo Toledano el que preconiza la colaboración de clases. Yo soy marxista, como todo el mundo sabe, y yo no puedo olvidar que hay una diferencia profunda entre colaboración de clases y luchas de clases.

Entre el Papa y yo hay una gran diferencia por lo que toca a nuestro pensamiento filosófico y político. Esto es claro. Sólo quienes han tenido como el profesor Luis Chávez Orozco la osadía de calumniarme, puede ocurrírsele que yo me haya puesto al servicio de la ideología del Vaticano. Nunca he pensado ingresar en esa internacional política. Jamás se me ha ocurrido pensar que la colaboración de clases podía ser la solución de los problemas diarios de la clase trabajadora, o la solución histórica de la pugna entre el capitalismo y el proletariado.

En consecuencia nuestro programa está constituído por tres puntos fundamentales, que no pueden ser desvinculados el uno del otro y la lucha por los cuales debe llevarse a cabo simultáneamente: la emancipación de México, la elevación del nivel de vida material y cultural del pueblo y las reivindicaciones diarias, concretas de los trabajadores.

A DONDE CONDUCE LA LINEA TRAIDORA DE CHAVEZ OROZCO, MORONES, LOS TROTZKISTAS Y LA REACCION

En cambio, las consecuencias de la otra línea, la línea de Morones, la línea de Chávez, Orozco, la línea de los trozkistas, de Acción Nacional, de los sinarquistas, de los enemigos de la Unión Soviética, de los enemigos de la unidad de las tres grandes potencias, de los enemigos de las Naciones Unidas, las consecuencias de esta línea, de esta falsa política, al colocar la lucha de clase en el primer término de los objetivos de la clase trabajadora, rompe inevitablemente la unidad nacional y al romper la unidad nacional, hacen imposible con seguir el desiderátum histórico de nuestro pueblo, que es su emancipación económica y política en sus relaciones internacionales.

Si una ola de huelgas locas, indiscriminadas, contra las empresas mexicanas, se soltara en el país, amparada e influída por el espíritu demagógico de irresponsables como Morones, Chávez Orozco y compañía, es evidente que la unidad nacional sufriría un rudo quebranto. Esto es claro. Y al no alcanzar estos desiderata fundamentales de la Nación Mexicana, no haríamos más que un papel de traición, de traición —óigase bien—, de traición a los ideales históricos de México, a los ideales históricos de América Latina, y también a los principios y a los objetivos, a la estrategia y a la táctica del proletariado internacional.

Los que tengan la noción más elemental de los principios científicos que rigen el proceso histórico de los hombres y de los mismos pueblos, convendrán en que no hay ninguna exageración en el planteamiento que yo hago del problema, como tampoco hay, en consecuencia, ninguna exageración en los calificativos que yo propino fríamente, sin pasión bastarda, a quienes preten-

den ilustrar a los trabajadores con lenguaje demagógico de politicastros de la última categoría. (APLAUSOS).

EL MAGISTERIO NO PUEDE SEGUIR UNA LINEA DEMAGOGICA E IRRESPONSABLE

Y el magisterio, principalmente, camaradas maestras, camaradas maestros, no puede seguir una línea demagógica basada en un error científico —si fuera de buena fe— que conduciría al propio magisterio a una serie de guerra de guerrillas, de fracasos y de constante actitud de irresponsabilidad. Luchamos, sí, por mejores salarios, pero al mismo tiempo luchamos porque los salarios no pierdan su poder de compra. Luchamos por una política económica del Estado que sea eficaz, luchamos por una intervención del Estado en la economía del país, que nos garantice la estabilidad de los salarios y su constante progreso. Pero no olvidamos que para que los maestros vivan bien de verdad, que para que los maestros, puedan tener sueldos que les permitan vivir tranquilos, educarse, educar a sus hijos, cumplir su profesión alegremente, es menester no sólo que se aumenten centavos a los salarios de hoy, sino que se dupliquen o se tripliquen los actuales salarios y que los precios también se abatan una, dos y tres veces.

Los maestros mexicanos, mientras no vivan con salarios altos, no podrán trabajar de un modo completamente eficaz. Y esto no va a acontecer hasta que los obreros también —no hablo de los que tienen salarios superiores, que son una minoría, sino de la clase trabajadora en general— no tengan también posibilidad de mejorar su salario y hasta que, sobre todo, la enorme masa campesina de México, que sigue siendo el núcleo y el corazón del país, no tenga posibilidad de elevar su nivel de vida.

Los campesinos no tienen salario. No son asalariados en su inmensa mayoría; necesitan elevar su renta, sus entradas, y para ello hay que mejorar los precios rurales, los precios de sus productos. Pero para que esto acontezca es menester revolucionar la agricultura, cambiar sistemas de producción, aumentar la posibilidad de las tierras de riego, organizar la producción de las tierras tropicales, organizar el plan general de la producción, maquinizar el campo, abonra las tierras, hacer de la dirección científica la dirección constante, diaria e inaplazable en la agricultura integral, canalizar el crédito privado y público hacia la producción agrícola, etc.

Para eso es preciso, en suma, comenzar la Revolución Industrial por el campo y obtenerla simultáneamente transformando los sistemas de transportes arcaicos que tenemos, en transportes eficaces y modernos, rápidos y de costo bajo, y hacer nuevos centros de producción industrial estratégicamente ubicados, para que México en diez años, de el paso gigantesco que todos queremos que dé, para lograr para nuestra Nación la categoría de una nación realmente soberana e independiente.

Si el magisterio nacional pierde de vista esta meta, y si la clase obrera pierde estos objetivos trascendentales no harán más que el papel de los sindicatos de hace cincuenta años en España, de hace treinta años en México, cuando comenzaba la lucha en contra de la dictadura. Sindicatos apolípticos, sindicatos en cuyas asambleas no se discutía ningún problema de la conciencia o del pensamiento político, en donde jamás se discutían problemas, como no fuesen los problemas de la resistencia, según la palabra clásica en contra del empresario o del patrón.

Pero ya el mundo no vive allí, y si por algo se distingue la clase trabajadora en los países semicoloniales, es por su gran capacidad política. Los sindicatos más atrasados desde este punto de vista, no son los sindicatos de los países débiles como México o la América Latina, sino los sindicatos de los grandes países capitalistas, en cuyo seno todavía por desgracia la conciencia política no es una conciencia común, sino que la están adquiriendo a golpes tremendos, como los de esta guerra, que capacitan por el sufrimiento y el dolor a la masa trabajadora para entrar en una lucha política de trascendencia, no sólo para ella sino para todos los pueblos del mundo.

DEBEMOS LUCHAR CONTRA LA LINEA ANTIMARXISTA ENEMIGA DE LA UNIDAD Y DE LA LIBERACION NACIONALES

En resumen: hay dos líneas. Esto es cierto: la línea de la demagogia, la línea antimarxista, la línea de provocación, la línea contra la unidad nacional, la línea contra la emancipación de México que, por un afán de aparecer como una fuerza que trata de defender a la clase trabajadora, sitúa en el primer plano las reivindicaciones diarias, sin complementar esas reivindicaciones con una política eficaz económica del Estado, y que olvida el desiderátum de la elevación del nivel de vida del pueblo y también, sobre todo, el desiderátum de la emancipación de nuestras naciones. Y la otra, la nuestra, científica, justa, patriótica, basada en la lucha sindical y política, pero preferente por la emancipación de México, por su industrialización, por la elevación del nivel de vida del pueblo y por las reivindicaciones económicas de salarios, de contratos de trabajo, etc., a condición de que esto sea completado por una política eficaz del Estado y a condición también de que no rompa la unidad nacional, para que no seamos barridos por las fuerzas capitalistas del exterior.

Este es el dilema. Yo repito aquí que en mi carácter de Presidente de la Confederación de Trabajadores de América Latina, en mi carácter de miembro del movimiento obrero de mi país, y en mi carácter de miembro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, he sostenido y sostendré siempre que la línea a seguir por los maestros, por los trabajadores del Estado, por el proletariado de México, por el proletariado del mundo constituido por todos los países semicoloniales y semifeudales de la Tierra es la que he explicado una vez más en esta ocasión. No hay otro camino.

LOS TRANSFUGAS DE LA REVOLUCION CON CARETA DE HISTORIADORES O DE LIDERES

Que sigan, los que no están de acuerdo con nuestro programa, la línea que quieran. De hecho ya se han asociado. No hay compromiso, pero su pensamiento es idéntico. El lenguaje que hablan es igual. Uno a veces emplea las palabras de un borracho de pulquería; el otro a veces emplea las palabras que parecen, o quieren ser doctas, hipócritamente doctas; otro emplea palabras de otro tipo, pero en el fondo son idénticas. Son provocadores, politiquerillos mexicanos, tránsfugas de la Revolución Mexicana con careta de historiadores, o con careta de líderes o con la careta... (LOS APLAUSOS NO DEJAN OIR).

Ha llegado la hora de las aclaraciones definitivas. Yo he recibido una vez más, en esta etapa, los nuevos rayos de la reacción y de los agentes putativos o directos del imperialismo extranjero. No me importa. Hace veinte años que caen sobre mi cabeza los rayos de esa canalla, aquí y en el mundo entero. No me importa. Esto me llena de orgullo, esto me llena de honor. Mientras la reacción y los claudicantes, y los lidercillos, y los hombres a quienes ha puesto la Revolución y la clase trabajadora al margen de la vida del país y de la vida política de la nación mexicana me ataquen, yo me siento orgulloso, repito, de esos ataques, porque eso quiere decir que mi línea es justa, y que estoy obrando en bien de mi Patria y en bien del proletario internacional (Aplausos). Hemos aguantado una nueva acometida cerrada de calumnias, de mentiras, de acusaciones bajas, viles, envenenadas, traicioneras, mendaces. Yo he desafiado a nuestros enemigos mil y mil veces, como les he dicho a ustedes hace unos días, como les he dicho a otros: señáleseme un sólo caso en mi vida, uno. Tengo medio siglo de existencia Un solo caso, en el que yo no haya defendido leal y honradamente a la clase a la que yo sirvo, a la causa de mi Patria. Un caso. Nunca se me ha señalado.

Morones, millonario mexicano y agente del imperialismo norteamericano en su país.

YO SOY UNO DE LOS POCOS HOMBRES QUE PUEDE HACER CUENTA ABIERTA DE SU FORTUNA

Se me acusa, sobre todo a través de los canales del chisme que tiene organizada la reacción clerical en la ciudad de México de tener palacios y casas, y dinero, y de ser un millonario o un ladrón de la Revolución. Mil y mil veces he declarado que me señalen un solo caso. Yo soy de los pocos hombres que pueden hacer cuenta abierta de su fortuna. Ustedes saben muy bien en qué consiste mi fortuna, porque casi todos ustedes han honrado mi casa con su presencia. No hoy, desde hace muchos años.

Durante veintidós años estuve pagando a Pensiones una casa modesta en la que yo viví todo ese tiempo. Creció el precio del terreno con el auge de las construcciones, con el aumento del valor de la tierra en todo el Distrito Federal. Vendí mi casa en una cantidad que no suponía que podía alcanzar nunca. En un pedazo de terreno de mi casa construí una nueva con el producto

de la anterior, y tengo una hipoteca de cuarenta mil pesos sobre la nueva.

Nunca he tenido más bienes en mi vida, y si mi casa es confortable y limpia, es porque creo que no es incompatible, sino al contrario, indispensable vivir de un modo limpio, para trabajar limpiamente en favor de mi causa (APLAUSOS).

Nunca he dilapidado el dinero, porque, en primer lugar, nunca lo he tenido, pero en segundo lugar porque si el dinero que pasa por mis manos lo dedicara a eso, sería un inconsciente. Nunca he ido a un prostíbulo, a un lupanar, a un cabaret, nunca he ido a un sitio denigrante para un hombre. No tengo queridas ni amantes. Vivo de un modo digno. Desafío a los que quieran mancillar, no mi nombre, sino a la causa a la que yo sirvo, a que me señalen un caso de prevaricación a la causa de México o del mundo. No lo podrán hacer jamás. Precisamente por eso, porque se muerden su propia lengua de calumniadores, porque creen que con el montón y las toneladas de papel y de tinta que emplean todos los días para insultarme, van a lograr su empeño (APLAUSOS).

¡Soy invencible, porque la causa a la que yo sirvo inmortal, imperecedera, es invencible y tiene el porvenir por delante! Y la causa a la que sirven nuestros enemigos, en cambio, es la causa del pasado, la causa de la prevaricación, de la injusticia, de la ignominia, de la intriga, de la ignorancia y del crimen. (APLAUSOS).

Camaradas maestras, camaradas, maestros; perdónenme que hasta estas cosas de carácter personal haya tenido que expresar en esta asamblea para mí memorable, pero es indispensable que yo lo haga. Es menester que yo las exprese ante ustedes, que son mis compañeros de sindicato y que por su preparación pueden juzgar mejor que otros cuál es la labor de cada quién y cuál es el valor de las ideas filosóficas, de las ideas políticas puestas en marcha aquí y en el mundo entero. (APLAUSOS).

LOS CHISMES DE LOS RESENTIDOS QUE LLEGARON TARDE A LA LUCHA ELECTORAL

¡Venturosamente las cosas marchan en nuestro país de un modo estupendo, estupendo! La unidad revolucionaria alrededor de un solo candidato. El candidato continuador de la obra de la Revolución. No importa que los que llegaron tarde (APLAUSOS), creyendo que iban a madrugar, ahora estén resentidos y nos calumnien y digan estupideces, como por ejemplo, que yo tuve un altercado con el licenciado Rojo Gómez, y que me regañó, según la palabra anticastiza que emplean para señalar una supuesta controversia. ¡A mí nadie me ha regañado! (APLAUSOS). Ni hoy ni antes, y soy amigo del licenciado Rojo Gómez, y nunca tuve compromisos con él para sostenerlo en la Presidencia de la República, ni con Miguel Alemán, ni con el General Enríquez Guzmán, ni con nadie. (APLAUSOS).

El día que consideré que era indispensable que el sector revolucionario de México, organizado en instituciones sociales, se asociara para el fin de elegir candidato a la Presidencia de la República, analizamos de modo objetivo la situación y vimos que el régimen revolucionario constituído por las fuerzas del poder público de mi país, había creado una fuerza de importancia definidora alrededor de Miguel Alemán, y por eso apoyamos todos a Miguel Alemán, porque independientemente de sus cualidades personales y de su trayectoria como antiguo gobernador de Veracruz y como colaborador del General Avila Camacho, era el que pudo reunir la mayor parte de las fuerzas de la Revolución, sin que eso significara que los demás precandidatos no hubieran tenido derecho, como él mismo, a aspirar de un modo legítimo y de un modo honesto a la Presidencia de la República. Esa es la historia. (APLAUSOS).

Pero los que llegaron tarde. Los que creyeron que yéndose por otro lado iban a dar el madrugón, y se encontraron con que la puerta que iba a abrirse no era esa sino otra, me acusan de haber faltado a compromisos que no he contraído con nadie. En fin, son los mismos de la teoría de la inversión de los valores políticos en México y en nuestra historia. (APLAUSOS) ¡Qué Dios los perdone! (APLAUSOS).

Y las cosas van bien, porque contra lo que muchos no esperaron, la postura de Miguel Alemán, sus discursos, sus compromisos, sus afirmaciones, no son más que la confirmación de la mejor trayectoria, la genuina trayectoria revolucionaria. Y las cosas van bien, porque en la América Latina el pueblo se levanta, y el proceso de democratización empieza a destruir las viejas instituciones que habían sumido a la América Latina en la situación de atraso o la habían mantenido en la situación de atraso que todavía conserva. (APLAUSOS).

Y las cosas van bien porque ayer nada más el pueblo británico tuvo una enorme victoria..... (LA CONCURRENCIA DE PIE APLAUDE LARGO TIEMPO). El Partido Laborista de la Gran Bretaña llega hoy al poder e independientemente de las repercusiones que este hecho ha de tener de inmediato en la vida doméstica de la Gran Bretaña, tendrá también enormes consecuencias en el mundo. Las relaciones internacionales se desarrollarán sobre mejores bases; podrá haber un más claro entendimiento entre las tres grandes potencias vencedoras principales del fascismo; se consolidará la unidad de las Naciones Unidas; se adelantará el proceso democrático de Europa, de la Europa Occidental y de la Europa Oriental; se estimulará al pueblo en todas partes; florecerá la sangre de los millones de hombres muertos en todas las tierras, en los aires y en los mares del mundo entero. (APLAUSOS).

Las cosas van bien por este rumbo. Las vosas van bien por el rumbo nuestro. Por eso es indispensable la unidad de los maestros, la unidad de los trabajadores al servicio del Estado, la unidad de la clase obrera, la unidad de las fuerzas populares, democráticas y progresistas de México, la unidad nacional de los mejores hombres y mujeres de nuestro país. (APLAUSOS).

Con ella, con la unidad nacional viviente y creadora, haremos de esta Patria querida una gran nación, apena sen una sola generación de hombres y de mujeres. ¡A construir, maestros, viejos amigos compatriotas, la Patria nueva, el nuevo México!

(APLAUSOS, VIVAS AL LIC. LOMBARDO TOLEDANO).

LA VICTORIA

Texto del discurso pronunciado por el C. Sub Secretario de Educación Pública, General Tomás Sánchez Hernández, en el Teatro "Iris" con motivo de celebrarse en la Ciudad de México el día de la victoria el 27 de junio de 1945.

REPRESENTA para mí un honor muy grande haber sido invitado a participar en este homenaje que los sectores más representativos de la gran mayoría de nuestro pueblo rinden a la victoria de las Naciones Unidas sobre la Alemania nazi, en el principal de los frentes de batalla de esta segunda guerra mundial, con ocasión del IV aniversario de la agresión del fascismo germano en contra de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Y empiezo por expresar, con profunda emoción, nuestra gratitud inmensa hacia todos los héroes, soldados y civiles, hombres y mujeres, ancianos y niños, pertenecientes a todas las razas, a todas las nacionalidades, a todos los credos religiosos y a todas las ideologías políticas, que cayeron en defensa de su propia dignidad, de la independencia de sus patrias y de la libertad del género humano, en la lucha contra la opresión, contra la barbarie y contra la esclavitud.

El sacrificio de tantos mártires nos obliga, en primer lugar, a hacer un balance del significado de este enorme triunfo. La victoria que hoy celebramos representa, desde luego, la derrota definitiva de la interpretación racial de la historia, según la cual, el destino de los pueblos depende de la composición de su sangre y del color de su piel, de sus cabellos y de sus ojos, como lo predicaba Alfredo Rosenberg, el filósofo de Hitler, en su "Mito del Siglo XX", la biblia del nazismo. Cuando este perfumado criminal de guerra, que ya se encuentra en poder de la justicia aliada, sea conducido al tribunal que habrá de condenarlo a muerte, no va a resultarle muy fácil explicar cómo es que la raza destinada a gobernar el mundo en el próximo milenio, ha tenido que rendirse incondicionalmente después de sólo seis años de lucha, y tiene ahora que vivir gobernada bajo el control, la administración y la vigilancia de las razas supuestamente inferiores.

El triunfo que hoy conmemoramos constituye, también el fracaso más rotundo de la interpretación geográfica de la política, según la cual la suerte histórica de las naciones se halla predeterminada por el espacio vital que limita sus fronteras, la situación que ocupan en la esfera terrestre y la distancia que las separa de las potencias rivales, como aseguraba Haushofer, el geopolítico de Hitler, para justificar cómo, por su sino inevitable, la Alemania nazi, siendo el corazón del Continente Europeo, tendría que apoderarse, fatalmente, primero de Europa, después de Asia, de Africa y de Oceanía, y finalmente de América. ¿La geopolítica alemana podrá encontrar, ahora, los motivos por los que al fin vino a suceder que la Unión Soviética, la Gran Bretaña, los Estados Unidos y Francia han dividido ya en cuatro zonas el llamado pivote geográfico del mundo?

Asimismo, la victoria de las Naciones Unidas sobre la potencia que encabezaba el eje fascista, ha arrojado al ridículo más vergonzoso el mito de la superioridad de la ciencia estratégica de la casta militar prusiana, que alcanzó su auge cuando el ejército alemán llegó, después de pasearse por Europa, a las puertas de Moscú, de Leningrado y de Stalingrado. Ahora al mariscal Goering, uno de los estrategas de Hitler, todavía le queda algún tiempo para meditar en la exactitud de su teoría sobre el papel decisivo del arma aérea —la Lutwaffe— y de la ofensiva relámpago —la Blietzkrieg— en la guerra contemporánea. Tal vez alcance a localizar las causas por las que aconteció que, en efecto, la aviación —pero la aviación inglesa y norteamericana— hizo añicos la industria bélica alemana, de la misma manera que la ofensiva relámpago —pero la soviética— fué la que plantó la bandera de la URSS en el centro de Berlín.

Igualmente, el triunfo de la coalición democrática sobre el nazismo, ha puesto en evidencia la falsedad de esa doctrina psicológica monstruosa, según la cual, la propaganda al estilo fascista, esto es, la mentira repetida muchas veces, es capaz de sustituir a la verdad dentro de la conciencia de los hombres y de los pueblos, hasta el grado de hacer que se entreguen sin resistencia al enemigo, como preconizaba con sin igual cinismo el Dr. Goebbels, el técnico publicista de Hitler. La prueba es que toda la propaganda alemana no fué suficiente para impedir el heroico movimiento de resistencia de los patriotas en los países ocupados de Europa, a pesar de los traidores que vendieron la independencia de sus patrias. Tampoco

Y LA PAZ

fué bastante para inclinar hacia el fascismo a los pueblos de América Latina, ni, sobre todo, para romper la alianza de las tres grandes potencias antifascistas, cuya división fué siempre el objetivo más importante y la carta principal en el juego de la Alemania hitlerista.

Del mismo modo, la victoria de las Naciones Unidas ha demostrado, una vez más en la historia, que la aspiración del ser humano hacia la libertad, la democracia y la justicia no puede ser aplastada mediante el terror, por perfectos y refinados que sean los métodos de represión, como creía Himmler, el torvo verdugo de Hitler. La experiencia histórica enseña que los hombres siempre han preferido la muerte más espantosa y la tortura más terrible antes que tolerar que el mundo sea convertido en un gran campo de concentración. En esta capacidad del hombre para enfrentarse a la tiranía, a costa de cualquier sacrificio, con el fin de lograr un mundo mejor para sus descendientes, reside la razón del progreso y la marcha hacia un nivel cada vez más elevado de civilización. Esta es la regla general. La excepción es el verdugo que tiembla cobardemente ante la justicia y que, precisamente por falta de valor, prefiere envenenarse con una cápsula de cianuro.

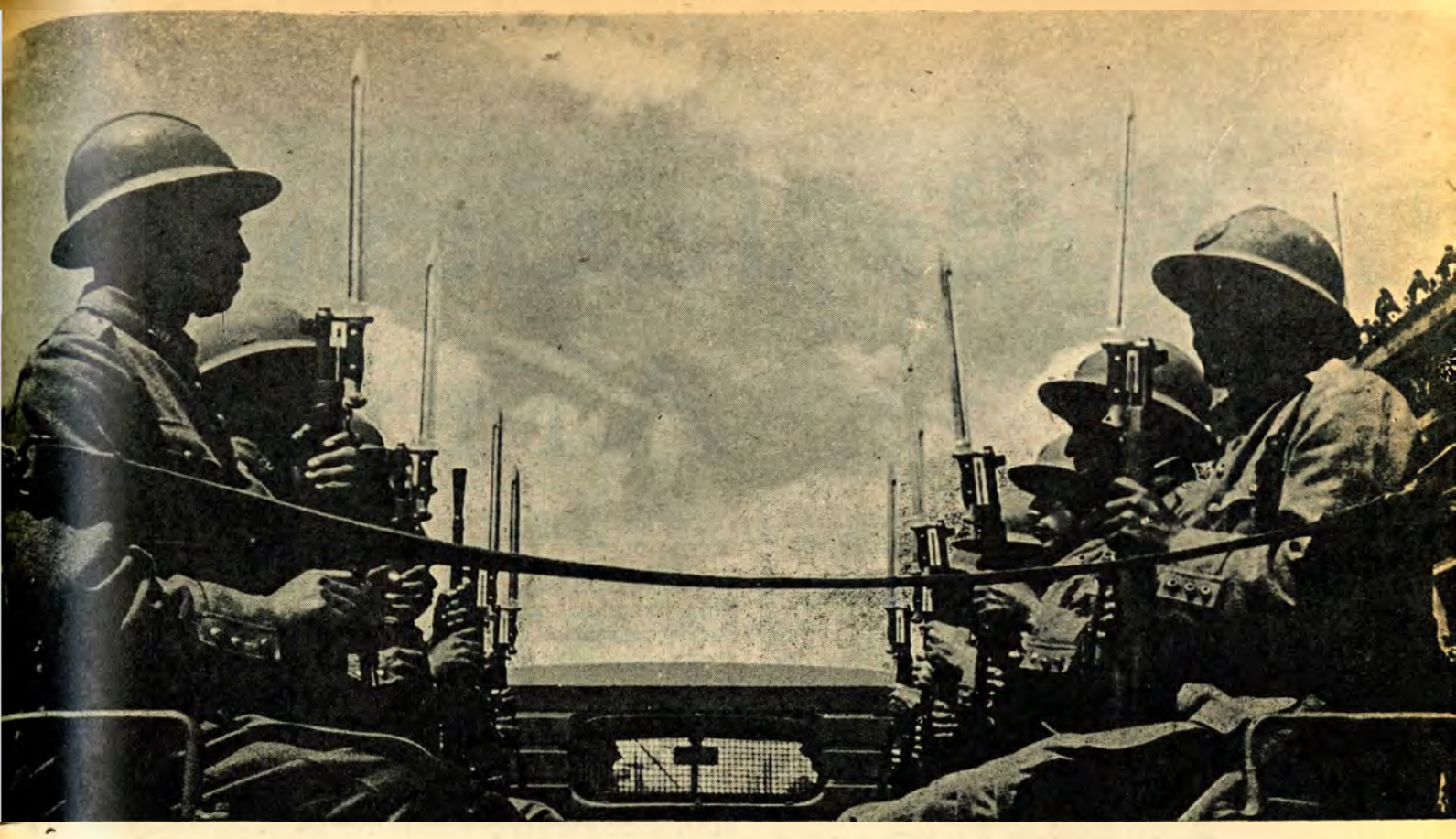
Finalmente, la conquista más valiosa de esta gran victoria consiste en haber aclarado por completo, ante los ojos de todos los pueblos y de todos los hombres del mundo, cuáles son las verdaderas causas de las guerras y cuáles son las condiciones indispensables para impedir que se produzcan. Esta es la enorme diferencia que existe entre la etapa que siguió inmediatamente a la conclusión de la primera guerra mundial y el período histórico en que nos encontramos. Los términos en que ha sido redactada y aprobada, ayer nomás, en San Francisco, la Carta de las Naciones Unidas, que establece la nueva agrupación mundial de seguridad colectiva, indica hasta qué punto todos sabemos por qué, cómo y de cuáles factores depende el estallido de una tercera guerra mundial y de qué manera y de quiénes depende que se prolongue el estado de no beligerancia entre las naciones, mediante el arreglo pacífico de las disputas internacionales que puedan surgir.

Concebido así el problema de lograr una paz duradera, la primera condición para evitar una nueva contienda estriba en la exterminación absoluta y total del fascismo, cualesquiera que sean sus formas y modalidades. Esto implica, en primer término, darse plena cuenta de que la simple derrota militar de Alemania, Italia y Japón no significa por sí misma la eliminación de la ideología fascista. Aparte del castigo ejemplar que habrá de aplicarse a los criminales de guerra, es preciso anular a quienes continúan predicando las doctrinas totalitarias; destruir los grandes monopolios financieros e industriales que provocaron la agresión; suprimir los grupos militares que prepararon la ofensiva, y transformar radicalmente el sistema educativo a través del cual se estuvo deformando la mentalidad de las nuevas generaciones.

Pero sería ingenuo pensar que la tarea de exterminación del fascismo queda completa con aplicar estas medidas exclusivamente en los países que formaron el Eje Roma-Berlín-Tokio. Hay otros que, aunque permanecieron aparentemente neutrales, continúan dominados por gobiernos fascistas, cuya instauración se debe al nazismo. Mientras subsistan estos regímenes totalitarios, la paz estará amenazada de muerte, porque representarán bases de operaciones desde las cuales se preparará una nueva guerra mundial. Por eso ha llenado de júbilo tan legítimo a los partidarios de la democracia la posición adoptada por el Presidente Ávila Camacho al ordenar a la delegación mexicana en San Francisco que propusiera la exclusión del gobierno de Franco, del seno de las Naciones Unidas, lo mismo que respecto a cualquier otro régimen político que se hubiera entronizado con la intervención de Hitler, Mussolini e Hiro-hito; gestión llevada a la más completa victoria, gracias a lo profundo de su justicia y a la brillantez con la que fué apoyada por nuestro Embajador Luis Quintanilla.

Aún así, sin embargo, la lucha contra el fascismo debe constituir una actitud de prevención general contra todo germen de esta peste ideológica que puede aparecer en cualquier país del mundo. El fascismo, como la democracia, es una doctrina universal: no reconoce límites de climas ni de latitudes. Puede surgir súbitamente en toda nación en que se den las mismas condiciones que presidieron su origen en Alemania, en Italia o en Japón, como el control del Estado por los grandes monopolios financieros e industriales y por la casta militarista. Puede brotar también en toda nación en que existan las circunstancias de atraso feudal como las que prevalecían en España. En unos u otros países, solamente la unidad sólida de las fuerzas democráticas, sin distinción de credo religioso o político, puede evitar el nacimiento y el desarrollo de los movimientos fascistas.

La segunda condición primordial para el mantenimiento de la paz radica en el abandono absoluto de toda



política de apaciguamiento hacia cualquier posible agresor futuro. Afortunadamente, esta condición es una de las piedras angulares en que descansa la nueva agrupación mundial de seguridad colectiva. Hoy se reconoce anánimemente que la responsabilidad de la guerra no sólo cae ni debe recaer sobre quienes la provocan con sus agresiones, sino también sobre quienes, pudiendo y debiendo impedirlas, no solamente las toleran, sino que aún las fomentan ya que ningún país se expondría a lanzar un ataque contra otro cuando estuviese seguro de que las restantes naciones le habían de arrojar encima la suma del poderío militar del mundo. A este respecto nuestra patria debe sentirse justamente orgullosa de que se haya adoptado por fin como norma de la paz, el criterio que México sostuvo siempre en el seno de la extinta Liga de las Naciones.

La tercera premisa esencial sobre la que descansa la preservación de la seguridad colectiva se funda en la unidad de las grandes potencias que cargaron con el peso mayor de esta contienda. Interpretando acertadamente la opinión pública internacional, el Secretario de Estado Stettinius expresó con toda claridad, en su último discurso, que la ruptura de tal alianza significaría, como es lógico, la desaparición de la agrupación mundial para mantener la paz y el desencadenamiento de una nueva guerra. Esta consideración impone a todos los hombres que deseen verdaderamente una era de tranquilidad para la presente y las futuras generaciones, el deber ineludible de velar por que se conserve la amistad y la armonía entre esas grandes potencias, por encima de la diversidad natural de los sistemas sociales que la rigen, y del origen racial, de las concepciones políticas y de la filiación religiosa de sus habitantes.

La cuarta condición necesaria para el mantenimiento de la paz se apoya en la exigencia de aminorar el estado de desigualdad económica, social y política que tanto separa a uno países de otros y entre sí a los ciudadanos de cada país. Un orden internacional e interno que sólo se finque en una igualdad jurídica meramente teórica, está destinado, sin remedio, a sufrir continuas y profundas conmociones, a una larga serie de crisis económicas y revoluciones políticas que desembocan, como siempre, en nuevas guerras. Y esto sólo puede prevenirse si se concede la independencia política a los países coloniales, si se permite desarrollarse libremente la economía de los países semicoloniales y si, en el interior de cada nación, se implantan medidas de seguridad social que protejan a sus habitantes contra la miseria, la insalubridad y la ignorancia, tal como lo estipula la Carta de las Naciones Unidas.

Subrayo, para concluir, dos grandes conquistas que ha dado a nuestra patria la victoria que hoy celebramos. La primera es la unidad nacional que los mexicanos hemos logrado forjar bajo la política patriótica del Presidente Avila Camacho. Con esa unión hemos conseguido, una vez más, defender la integridad de nuestro territorio y la soberanía de nuestra nación, contra el enemigo común de la humanidad. Pero concluída la guerra, cuando nuestros aguiluchos retornen cubiertos de gloria a la tierra madre, esa unión en el peligro nos habrá enseñado a proseguir, en el campo del trabajo, la alianza que ayer sellamos, para que mañana fructifique definitivamente la semilla que desde hace más de un siglo vienen sembrando nuestros héroes, y que hoy riegan con su sangre, en las desoladas islas del Pacífico, los hijos más valientes y abnegados de México.

La segunda conquista es tan importante como la primera. Inspiradas en los mismos ideales, la victoria de las Naciones Unidas significa la victoria de la Revolución Mexicana. No sólo hemos tenido la fortuna, en medio de la crisis más grave por que ha atravesado la humanidad, de conservar intacto el suelo que nos vió nacer y libre nuestro porvenir. También hemos podido preservar el patrimonio sagrado de los ideales que nos legaron los grandes espíritus a cuya inspiración se debe la obra de nuestras tres revoluciones históricas: la de Independencia, la de Reforma y la de la Democracia.

La victoria ha renovado, ha acendrado, ha acrecentado nuestra fe en la Revolución Mexicana, como acaba de expresarlo, en su último discurso, el Jefe de la Nación todavía en guerra. "Porque —como él dijo— por mucho que amemos y respetemos el propósito de unidad, no podríamos suponer que la Patria hable, exclusivamente, por boca de unos cuantos afortunados. Más que lo que ellos digan, llega a nuestro corazón el clamor del pueblo. Del pueblo desnudo, enfermo, ignorante, pobre. Del pueblo que es nuestro juez y nuestro destino".

La Vida de Camilo Arriaga

Rafael CARRILLO

"La Patria pierde uno de los mejores valores de la Revolución Mexicana".—LAZARO CARDENAS.

CAMILO ARRIAGA, animador y artífice de nuestra Revolución popular ha muerto a los ochenta y tres años de edad, en medio de la mayor pobreza, asistido únicamente por la solidaridad de unos cuantos amigos y la generosa ayuda de Vicente Lombardo Toledano e Ignacio García Téllez. Quien vino a la vida en medio del boato de una familia riquísima, terminó su existencia en un hospital teniendo junto a sí solamente a su esposa y a su hija.

Camilo Arriaga llegó a la muerte con auténtica y serena grandeza, emanada de una vida todo esfuerzo, pureza y sacrificio, sin sombra de arrepentimiento, lamentando solamente que la vida fuese tan corta para el empeño tan grande a que había dedicado su energía.

Yo que le conocí y que en los últimos cinco años de su vida logré el honor tratarlo con la mayor intimidad, me creo obligado a trazar estas líneas, para decir, siquiera sea atropelladamente, algo de lo grande que fué este hombre que dió todo lo que pudo a la causa del México nuevo. Que me sea perdonada la pobreza de mi homenaje a cambio de su sinceridad. Ya Santiago R. de la Vega dirá pronto, con la capacidad que le distingue, en bella biografía que prepara, la gesta de Arriaga.

Descendía Camilo Arriga de una familia de riquísimos mineros, acaudalados desde la época colonial. La gran fortuna que poseían los Arriaga, lejos de apartarlos de las preocupaciones y de los anhelos del pueblo, les ayudó para servirle mejor.

De esa familia salieron hombres de preclaro talento y de conducta pública ejemplar. El nombre de don Ponciano Arriaga, el gran reformador, uno de los primeros en plantear el problema agrario de nuestro país y que fué compañero de Gómez Farías, de Juárez, de Lerdo, de Ramírez, de Zarco y de Prieto, pertenece a la más pura tradición patria y simboliza el heroísmo civil y la intrepidez ciudadana más alta. El padre de don Camilo Arriaga, el coronel republicano don Benigno Arriaga, soldado de la Reforma y contra el Segundo Imperio, formó parte de aquella brillante pléyade de soldados, de cantores y legisladores que se esforzaron, en medio de las condiciones más aciagas de nuestra vida independiente, por ordenar, por hacer progresar a la patria desgarrada y desnuda que habían rescatado con la fuerza de su brazo, primero de la dictadura santaanista y después de la invasión extranjera. A construir la Nación, a nutrirla con su sangre, dedicaron su vida los mejores de la familia Arriaga.

Nació Camilo Arriaga en la ciudad de San Luis Potosí, el 8 de noviembre de 1862, cuando rugía en nuestras tierras la guerra traída por los traidores y los extranjeros. Su niñez transcurrió en el peregrinaje y las angustias de aquellos años cruciales para México. El me narró alguna vez el doloroso viaje de don Ponciano Arriaga ayudado por su padre, que tuvo que separarse de la comitiva de Juárez cuando éste huía hacia el Norte acosado por las tropas invasoras, para ir a morir a San Luis Potosí.

Cuando adivino la paz, Camilo Arriaga que era un espigado mozo terminaba sus estudios elementales, concluídos los cuales se trasladó a la capital de la República donde cursó los estudios preparatorios y profesionales. Su padre, porfirista de los buenos tiempos de la revolución tuxtepecana, cuando no granaban todavía los siniestros frutos de la "política de conciliación", alentaba en el hijo la sana tradición liberal. El estudiante, impulsado por tales ideas figuró en los motines del "nikel" y contra los pri-

meros desafueros del porfirismo. El padre desengañado dejaba hacer al vigoroso retoño.

En nuestra capital se graduó como ingeniero de minas a los veintidós años de edad, con altas calificaciones. Hizo su práctica profesional en las minas de Pachuca y pasó a trabajar, al titularse, a las minas que poseía su padre en el Estado de Morelos. Fué seguramente en tal ocasión, que Arriaga conoció en su íntima dureza y desamparo, la existencia de los trabajadores.

Repartió su tiempo por aquellos años entre el trabajo profesional y la lectura. Su conocimiento de los idiomas, le permitió el acceso a los entonces escasos y raros libros sociales. Los grandes autores socialistas y anarquistas, levantaron ante sus ojos, el drama social de nuestros tiempos, el dolor y la causa de la explotación de los trabajadores, la protervia de sus explotadores. Su antigua concepción liberal abrillantóse con nuevas luces. Era un liberal, pero a la manera como lo concebía Ocampo que lo definía como al hombre de una pieza, sin recodos, sincero consigo mismo y con su tiempo, abierto a todo lo nuevo y que debería proceder en su vida privada y en su actividad pública, radicalmente, a fondo, con valor, decisión y honestidad.

¿No fué natural siempre la devoción de Arriaga por la memoria y la obra de don Ignacio Ramírez? Conocía a fonde sus libros y le gustaba repetir aquella sentencia de "Las asociaciones salvarán a los obreros", pronunciada clarividentemente en 1875. Podemos decir que la orientación socialista de Arriaga lo destacó de todos sus contemporáneos, adelantándoseles en el futuro presentido y ansiado.

Así llegó a este siglo, joven, ardiente, presto a la lucha. Se habían intentado en él, todos los recursos de la seducción y del alhago. Mas su paso por la Cámara de Diputados, al lado del gran soldado Mariano Escobedo, le había dado la convicción de que su puesto se encontraba en la oposición al régimen imperante. No es por ello un accidente que no haya sido jamás reyista, la veleidad de muchos de nuestros prohombres al comenzar el siglo, deslumbrados por aquella creatura del porfirismo.

La oposición personal de Arriaga comenzó al darse a conocer las provocativas declaraciones del Obispo de San Luis Potosí, doctor Ignacio Montes de Oca y Obregón, que con motivo de reunirse en la ciudad de París un congreso internacional de organizaciones católicas dedicadas al trabajo proselitista; manifestó que la "política de conciliación" del porfirismo habían nulificado en la práctica las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857.

El 30 de agosto de 1900, lanzó Camilo Arriaga un manifiesto llamando a los liberales a reorganizarse. En San Luis Potosí, procedió a constituir el **Club Liberal Ponciano Arriaga,** matriz de todo el movimiento oposicionista de la primera década de este siglo. Para llevar adelante el trabajo de organización, de discusión y esclarecimiento de los problemas nacionales, editó el periódico RENACIMIENTO. Y a fe que el nombre era justo. ¿No era un renacer de la conciencia pública y de las energías populares el movimiento que dirigía y encauzaba Arriaga?

Repasando la colección de "Renacimiento" puede apreciarse la fuerza que cobró desde sus primeros días el movimiento oposicionista. Respondieron inmediatamente en todos los Estados, en las poblaciones grandes y en las pequeñas; surgían a través del país Clubes Liberales con todos los nombres de los héroes de la Reforma y de nuestra guerra de Independencia. Los hermanos Magón, daban a la imprenta por ese año de 1900, su gran periódico "Regeneración".

El buen éxito del trabajo proselitista, creó la necesidad de efectuar un Congreso nacional de los clubes liberales, el que se reunió en la simbólica fecha del 5 de febrero, el año de 1901, en San Luis Potosí, decidiéndose en dicha asamblea que el **Club Ponciano Arriaga** se constituyese en organismo dirigente y tomase en sus manos la tarea de reorganizar el Partido Liberal. En este Congreso, los temas que se discutieron no fueron solamente los anticlericales o políticos. Ricardo Flores Magón denunció la complicidad del régimen con los explotadores del pueblo mexicano. Fué en esa ocasión cuando se conocieron personalmente Ricardo Flores Magón y Camilo Arriaga.

Abrióse así, al comenzar el siglo, el gran duelo entre el pueblo y la dictadura porfirista. A la cabeza del grupo de osados que con escasas y dispersas fuerzas, se enfrentaban a la poderosa máquina de la tiranía, se encontraba Camilo Arriaga. La dictadura asechaba el momento de dar el zarpazo. Temía a la organización de los hombres. ¿No había expresado este miedo el Tirano cuando sus paniaguados le propusieron organizarse en partido político —el Partido Nacionalista— diciendo que "a una nación pequeña (como México) no convienen los partido políticos"? Si no había considerado p r u d e n t e la organización de sus partidarios ¿iba a tolerar la de sus opositores?

El organizador del ataque fué el siniestro Bernardo Reyes, el gobernador que mereció el elogio "así se gobierna" y que destacó para esa repugnante tarea, a su testaferro, el licenciado Heriberto Barrón, hoy metido a "precursor y veterano" de la Revolución. El 24 de enero de 1902 y efectuándose una reunión preparatoria del 2o. Congreso de los Clubes Liberales en la propia casa del ingeniero Arriaga, la reunión fué asaltada por una extraña tropa de soldados y gendarmes vestidos de paisanos encabezados por el reyista Barrón, que previamente provocó un escándalo que desencadenó luego una balacera. En esa ocasión Arriaga estuvo a punto de morir, escapando de ello merced a la abnegada intervención de Carlos Uranga que a riesgo de su vida, impidió que el sayón designado para asesinar a don Camilo, llevase a cabo su infame propósito. Pero, si bien no acabó allí sus días, no escapó al encierro y las puertas de la Penitenciaría del Estado le fueron obiertas por el gobernador provisional José M a r í a E s p i n o s a y Cuevas y por ciertas autoridades judiciales serviles a la consigna. De aquella cárcel salió para estar unas cuantas semanas preso en el cuartel de la Gendarmería Montada del Estado de donde fué trasladado a nuestra Capital en unión de Juan Sarabia y Librado Rivera, donde finalmente todos los detenidos tuvieron que ser puestos en libertad. Imposibilitado de regresar a San Luis Potosí, don Camilo reinstaló en México, D. F. el **Club Liberal Ponciano Arriaga,** causando esto la natural alarma e ira al dictador. El coronel Maldonado me ha narrado una anécdota interesante de aquellos años que muestra el temple de Arriaga: habitaba un modesto cuartito en el antiguo Hotel Humboldt en la hoy calle de Pino Suárez, entonces de Flamencos, cuando se presentó a hora temprana de una mañana un anciano de porte distinguido. Don Camilo lo recibió con la gentileza que siempre le caracterizó. La conversación transcurrió durante más de una hora, en medio de constantes insinuaciones para que abandonase la senda oposicionista que había adoptado, prometiéndosele toda suerte de oportunidades. Don Camilo declinó todas las invitaciones, respetuosa pero enérgicamente. Desanimado el anciano, abandonó la habitación de don Camilo. Maldonado le preguntó entonces a Arriaga, quién era aquella persona y éste le contestó que era don Leandro Fernández, Ministro de Comunicaciones, enviado por Don Porfirio para convencerlo. Hay que añadir, que en esos días, merced a los sutiles artilugios en que era maestra la dictadura, el señor Arriaga no disponía de recursos y vivía en medio de la mayor penuria.

El 2 de abril de 1903, efectuóse en la ciudad de Monterrey una nutrida manifestación contra Bernardo Reyes, la que fué atacada con verdadera sevicia por los esbirros reyistas. La indignación fué nacional y como siempre, a la cabeza de ella, se encontraba Arriaga, quien junto con Antonio Díaz Soto y Gama, Flores Magón y otros, presentó acusación formal contra Bernardo Reyes ante el Congreso de la Unión el que integrado por la famosa "caballada" porfirista declaró un solemne "No ha lugar" absolviendo al sicario de sus crímenes y abriendo las puertas de un nuevo proceso a Arriaga y a sus compañeros, los que tuvieron que abandonar el país. Vióse así obligado a refugiarse en el extranjero, hasta donde le siguió la mano del tirano, arrojándole en la cárcel numerosas oca-

siones. Permaneció fuera de México hasta 1907 en que retornó al país con el ansia de participar en toda acción que fuera posible organizar contra la dictadura.

Desgraciadamente las diferencias surgidas entre él y los hermanos Flores Magón, habían roto su vieja relación: lo que se compensaba con el reforzamiento de la amistad de Arriaga con don Francisco I. Madero, cuyas familias se trataban y conocían de antiguo. Ni qué decir tiene que la antigua amistad se convirtió en identificación política. Arriaga se sumó a los esfuerzos maderistas para derrocar al porfirismo.

Cuando estalló el movimiento revolucionario —20 de noviembre de 1910— Arriaga se encontraba en México, pues le había sido designada la capital para su trabajo subversivo. El 13 de diciembre del mismo año, la Cámara de Diputados aprobó la iniciativa presidencial de suspensión de las garantías individuales. Ello no arredró a los numerosos grupos que bajo la jefatura del ingeniero Arriaga trabajaban por la sublevación. Figuraban entre los conspiradores varios oficiales de baja graduación del extinto Ejército Federal: Ignacio Flores Palafox, Agustín Maciel y Salvador Torres; la escritora revolucionaria Dolores Jiménez y Muro, Francisco J. Múgica —hoy general— y su hermano Carlos, Francisco Sánchez Correa, Joaquín Miranda y su hijo Alfonso Miranda, Gabriel Hernández —asesinado cruelmente en Belem cuando la "Decena Trágica—, Edilberto Pinelo, Francisco y Felipe Fierro, Francisco Maya, Miguel Frías, Felipe Sánchez, y los hermanos Melchor, Rodolfo y Gildardo Magaña, Antonio Navarrete, Santiago R. de la Vega que fungía como Secretario de la Junta directiva, José Siurob, Dr. León Gual, licenciado José Vasconcelos, licenciado Antonio Díaz Soto y Gama, José Domingo Ramírez Garrido, Alberto Jiménez, que alcanzó el grado de general y murió en la toma de Ciudad Juárez, doña Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Santiago Orozco. La esposa del ingeniero Arriaga confeccionó los distintivos, mientras Alfredo B. Cuéllar y José Hernández manufacturaban bombas en un corral que tenía Gabriel Hernández por el barrio de Guerrero.

Hacía falta un plan y lo redactó, bajo la inspiración del ingeniero Arriaga, la señorita Dolores Jiménez y Muro. Fué impreso en el taller de Alfredo Navarrete —más tarde constituyente en 1917— quien narra en sencillas frases aquella hazaña: "Fué impreso —el plan— en el modesto taller de tipografía de mi propiedad que, por aquel entonces, tenía instalado en la antigua plaza de Villamil (hoy Aquiles Serdán). Recuerdo bien que, mientras llevaba a cabo la impresión, algunos de los comprometidos, entre los que se encontraba Carlos Múgica, Rodolfo y Gilberto Magaña, vigilaban a través de los cristales al célebre Pancho Chávez, jefe de las Comisiones de Seguridad, famoso por las aprehensiones que con frecuencia hacía de los desafectos al régimen".

EL PLAN

He aquí el texto del plan:

"PLAN Político y social proclamado por los Estados de Guerrero, Michoacán, Tlaxcala, Puebla y el Distrito Federal:

"Considerando que la situación que pesa sobre los mexicanos es verdaderamente aflictiva, debido a los gobernantes que hoy suspenden las garantías individuales, sólo para derramar a torrentes la sangre de los mexicanos dignos, no bastándoles para sofocar el actual movimiento revolucionario a que ha dado lugar con sus incesantes abusos haber suprimido la prensa independiente, cerrado clubes, prohibido toda manifestación reveladora de la opinión pública y llenado las cárceles, sin respetar ni a las mujeres de ciudadanos enemigos de la tiranía;

"Considerando que en nuestro sér político y social es preciso llevar a cabo ciertas reposiciones y reformas exigidas por las necesidades de la generación contemporánea, las cuales son imposibles de realizar bajo el régimen de un gobierno dictatorial y plutócrata como el que tenemos;

"Considerando, en fin, que el Pueblo es el soberano único y supremo legislador, pues todo el que expide leyes o gobierna en algún sentido es porque ha recibido del pueblo el poder para ello, nos hemos reunido varios grupos pertenecientes a los Estados de Guerrero, de Tlaxcala, de Michoacán, de Campeche, de Puebla y del Distrito Federal, los cuales por medio de nuestros representantes, cuyos nombres no se expresan por ahora en atención a que no tenemos garantías, proclamamos el siguiente plan, invitando a todos nuestros conciudadanos para que lo adopten por convenir así a las necesidades de la Nación y a una época de regeneración y reformas:

"I.—Se desconoce al presidente y vicepresidente de la República, a los senadores y diputados, así como a todos los demás funcionarios que son electos por el voto popular en virtud de las omisiones, fraudes y presiones que tuvieron lugar en las pasadas elecciones;

"II.—El general Díaz con sus Ministros Miguel Macedo que desempeña el puesto de Subsecretario de Gobernación, los miembros de las Comisiones Unidas que votaron por la SUSPENSION DE GARANTIAS, los jueces que teniendo a su cargo procesos de los llamados reos políticos han violado la ley al obedecer una consigna o los han retardado por una sentencia injusta, los traidores a la causa y todos los jefes del Ejército quedan fuera de la Ley: se les juzgará según las disposiciones que ellos han tomado respecto de los insurrectos;

"III.—Se reconoce como Presidente provisional y Jefe Supremo de la Revolución, al señor Francisco I. Madero;

"IV.—Se proclama como Ley Suprema la Constitución de 1857, el voto libre y la No Reelección;

"V.—Se reforma la Ley de Imprenta de un modo claro y preciso, determinando los casos en que una persona pueda quejarse justamente de difamación, así como también los casos en que es un delito trastornar el orden público, atendiendo a las causas y fines del hecho, para castigar debidamente al culpable si el trastorno mencionado constituye efectivamente un delito;

"VI.—Se reoganizarán las Municipalidades suprimidas;

"VII.—Queda abolida la centralización de las enseñanzas, estableciendo en su lugar la federalización de la misma;

"VIII.—Se protegerá en todo sentido a la raza indígena, procurando por todos los medios su dignificación y su prosperidad;

"IX.—Todas las propiedades que han sido usurpadas para darlas a los favorecidos por la actual administración, serán devueltas a sus antiguos y legítimos dueños;

"X.—Se aumentarán los jornales a los trabajadores de ambos sexos tanto del campo como de la ciudad, en relación con los rendimientos del capital, para cuyo fin se nombrarán comisiones de personas competentes, las cuales dictaminarán en vista de los datos que necesiten para esto;

"XI.—Las horas de trabajo no serán menos de ocho ni pasarán de nueve;

"XII.—Las empresas extranjeras establecidas en la República emplearán en sus trabajos la mitad, cuendo menos de nacionales mexicanos, tanto en los puestos subalternos como en los superiores, con los mismos sueldos, consideraciones y prerrogativas que conceden a sus compatriotas;

"XIII.—Inmediatamente que las circunstancias lo permitan, se revisará el valor de las fincas urbanas a fin de establecer la equidad en los alquileres, evitando así que los pobres paguen una renta muy crecida relativamente al capital que esas fincas representan a reserva de realizar trabajos posteriores para la construcción de habitaciones higiénicas y cómodas, pagaderas a largos plazos para la clase obrera;

"XIV.—Todos los propietarios que tengan más terrenos de los que puedan o quieran cultivar, están obligados a dar los terrenos incultos a los que los soliciten, teniendo, por su parte, derecho al rédito de un seis por ciento anual correspondiente al valor fiscal del terreno;

"XV.—Quedan abolidos los monopolios, de cualquier clase que sean.

"¡Abajo la Dictadura! ¡Viva el Voto Libre y la No Reelección!

"Sierra de Guerrero, marzo 18 de 1911.

"Los Representantes".

"La traición, eterna enemiga de las grandes causas, dió al traste con el movimiento tan cuidadosamente preparado —narra el constituyente Antonio Navarro— y el 27 de marzo de 1911, fecha acordada para la rebelión fueron aprehendidos la señorita Jiménez y Muro, Carlos Múgica, Pinelo y el que esto escribe". El ingeniero Arriaga se ocultó algún tiempo, pero al fin cayó en las garras de la policía, siendo internado, al igual que los demás conspiradores en la Penitenciaría de donde no salieron sino hasta el triunfo del movimiento maderista.

Mas alcanzado éste, chocó su intransigencia con la política de zig-zag del maderismo. El Plan que había elaborado y remitido a Emiliano Zapata por medio de Rodolfo Magaña, causó en el jefe campesino una gran impresión. Es incuestionable que tal documento influyó posteriomente en la elaboración del famoso Plan de Ayala. Arriaga marchaba al lado de las capas pobres del movimiento maderista y se distanciaba de la dirección, mareada por el triunfo y el incienso de los científicos.

Arriga veía que la conducta del gobierno maderista iba a conducir a la catástrofe. Varias veces, con la franqueza y claridad que siempre lo caracterizaron, lo dijo al ingenuo Madero Pero, tal parecía que deseando perderlo, los dioses habían cegado al mártir de nuestra democracia. Cuando estalló la sublevación y se derrumbó el gobierno maderista, Camilo Arriaga abandonó la capital y primero en La Habana y después en Nueva Orleans, organizó el suministro de pertrechos a las fuerzas constitucionalistas. Supo encontrar su camino al lado del pueblo y ayudó con todas sus energías a la destrucción del huertismo.

Pero ¿no se había ya adelantado desde el comienzo de su actividad política a todos los hombres de su generación? Sus concepciones, su actitud, chocaban con la mano dura de Carranza. Y como en el caso de Flores Magón y en el de Madero, aquí volvió a surgir la ruptura. Camilo Arriaga no se sometió a la política carrancista y por el contrario, tomó contacto con Obregón, A su lado, trabajó, desempeñando por nombramiento que le otorgó el general Antonio I. Villarreal, la jefatura del Departamento Forestal y de Caza y Pesca. Contaba entonces sesenta y un años, edad a la que muchos rinden la jornada o se retiran definitivamente de la vida pública. Sin embargo, él no lo hizo. Lo empujaba su destino siempre hacia adelante. Surgían en nuestra República nuevas fuerzas; disfrutábamos después de cerca de una década de lucha convulsa, de un remanso de paz y las fuerzas esenciales de la Nación se perfilaban. Potentes sindicatos obreros, se confederaban; nacía y se extendía la organización campesina. México cobraba una fisonomía nueva, moderna, al alcanzar voz y conciencia fuerzas hasta entonces pretéridas.

A esas fuerzas unióse Camilo Arriaga; hombre de fortuna, de esmerada educación, que por mil motivos podía haberse alejado supo siempre encontrar el camino hacia su pueblo, hacia los obreros, los campesinos, los pobres.

Con pasos cansados llegó así al fin de su existencia. Un velo de olvido cubrió los últimos años de su vida. Sus viejos compañeros de armas fueron muriendo o alejándose ¿no era extraño y singular que aquel anciano de cabeza completamente blanca, nacido en el siglo pasado, intentase marchar al lado de las jóvenes huestes obreras? ¿No era mejor que se resignase a la condición de reliquia humana y rumiase sus recuerdos en cualquier lugar tranquilo y apartado?

Pero eso hubiera sido la anticipación de la muerte. Sabía aquel profundo pensamiento de Leonardo: "El hombre que se cansa de la acción útil conocerá de antemano el sabor de la muerte". Y a toda causa noble dió su afán y su hora, en las últimas que le quedaban de vida. ¡Cuántas veces le vimos trémulo hasta las lágrimas, escuchar los informes sobre las crueldades del fascismo! ¡Cuántas veces le vimos levantarse airado contra toda injusticia, donde quiera que ella se cometiese! Su herencia más grande y perdurable es cabalmente la intrepidez de su ejemplo y de su vida, unida a la cordialidad entrañable para todo lo humano.

Cuando restablecí mi relación con él—el año de 1941— don Camilo Arriaga llevaba con noble entereza su pobreza y sus dolencias. Le encontré en un modesto cuarto de una casa de apartamientos; algunos libros, papeles y recuerdos, muchos recuerdos. Numerosas ocasiones le inducía a hablar y enriquecía mis conocimientos con sus narraciones. Jamás fué la suya palabra vana, sino siempre transida de verdad, de entereza, de emoción; sus relatos estaban cuajados de fechas, de nombres, lugares, acontecimientos. Y cuando su memoria flaqueaba, recurría a la de su noble y viejo amigo y compañero de lucha don Manuel Espinosa, cuyo prodigioso conocimiento de nombres y de hechos, venía a situar en el marco adecuado, el relato siempre interesante.

El gran anciano que era Camilo Arriaga, sabía reír. Creo que era su risa una de las manifestaciones de la juventud, de la mocedad de su alma. En momentos de pena, de confusión, sabía reír. No me tocó en suerte conocerle de joven, sino en el declinar de su vida. Pero esa actitud suya ante la vida, quedará para mí siempre como un ejemplo.

Los últimos seis meses de su existencia fueron extraordinariamente penosos. Se debilitaba a ojos vistos y los recursos de la ciencia, fallaban dramáticamente en sus intentos de salvarle o de alejar al menos, el fin que todos veíamos acercarse inexorablemente. Sabíamos y —sufríamos con ese espantoso conocimiento— que se acercaba a la muerte. Y él lo sabía también. Y en ese lapso de su vida —donde muchas aparentes virilidades desfallecen y claudican— se mantuvo fiel a su ideario y a su conducta.

Sabiendo que se moría, me pidió que llamara al licenciado Bassols que había venido de la Unión Soviética. Fueron pocas las palabras que cruzaron y sin embargo, cuando Bassols le interrogó sobre su estado de ánimo, le dijo: "Estoy contento". Y a fe que podía estarlo. Nadie ha terminado su jornada con el honor y la limpieza de este hombre incomparable. Y al despedirse hizo un último ruego: "Trasmita usted mi mejor saludo al pueblo soviético y a su inmortal jefe el Mariscal Stalin".

Cuando consideramos inminente su fin, unos pocos amigos con su esposa y su hija, nos congregamos en el cuarto donde agonizaba. Estaba casi inconsciente. Los sueros y los reactivos no operaban ya sobre aquella carne agotada hasta su último soplo de energía. Pidió con escasa voz, que se le incorporase. Así se hizo. Cuando su cabeza volvió a reposar sobre la almohada, había dejado de alentar.

Llevamos su pequeño cuerpo a la Universidad Obrera. Durante un día entero desfilaron ante su féretro, los dirigentes de las grandes organizaciones sociales; sus viejos compañeros de armas; el general Lázaro Cárdenas con sus ayudantes cubrió una guardia. Banderas de Sindicatos Obreros dieron la nota de sus fuertes colores y de sus oros a la severa cámara donde el pueblo que tanto amó, le daba el último adiós. Después, llevamos su cadáver al Panteón Civil. Al entregarlo a "la blanda caricia de la tierra", hablaron emocionados Alejandro Carrillo, Ignacio García Téllez, Francisco J. Macín, Raúl Raigadas, Enrique Flores Magón, María Efraina Rocha, Marciano González, y humano y dolorido, su viejo hermano de luchas, Santiago R. de la Vega.

Allí en el viejo cementero, mojado por una fina lluvia, dejamos durmiendo su último sueño a un gran mexicano, al compañero de Ricardo Flores Magón, de Emiliano Zapata y de Francisco I. Madero, al hombre que por obra de sus méritos, de su abnegación, ha entrado con paso sereno en la luz de la inmortalidad, para quien parecen haber sido escritos los versos de Whitman:

"¡Oh Capitán, mi Capitán, nuestro terrible viaje ha terminado; al fin venció la nave y el premio está ganado!

SOBRE LA LEGISLACION AGRARIA

Miguel MEJIA FERNANDEZ

Considerando el número e importancia de las disposiciones agrarias dictadas hasta la fecha, la profundidad que ha alcanzado el proceso distributivo de la tierra, la necesidad de consolidar la obra realizada y la urgencia de encauzar la futura acción agraria hacia la solución integral del problema en un plazo perentorio, es evidente que procedía revisar y superar en el orden de la doctrina y de la técnica legislativa, con un sentido revolucionario, el estatuto jurídico de la propiedad rural de nuestro país. Por las anteriores consideraciones y sin juzgar sobre la oportunidad del momento escogido, es como puede admitirse como pertinente la celebración del Primer Congreso Nacional Revolucionario de Derecho Agrario, reunido en la ciudad de México durante la primera quincena del pasado mes de julio.

La participación de casi todas las Secretarías de Estado; de la representación de ambas Cámaras y de varios Departamentos Autónomos, así como la concurrencia de los delegados de la Confederación Nacional Campesina, de los Bancos de Crédito Ejidal y Agrícola, de las sociedades agronómicas, de la Confederación de Trabajadores de México, de diversas organizaciones de abogados e instituciones vinculadas directa o indirectamente con el problema agrario del país, le dieron al Congreso un evidente contenido nacional; estando constituído el saldo positivo de la asamblea, por una serie de resoluciones que implican convenientes reformas a la actual legislación agraria, que llenan lagunas en ella existentes o que trazan lineamientos a seguir en diversos aspectos concretos del problema rural de México.

La existencia de más de un millón de campesinos sin tierras, la resolución de cerca de diez mil expedientes que se encuentran en trámite en las Comisiones Agrarias Mixtas, la precaria situación de miles de ejidatarios y pequeños propietarios con parcelas insuficientes, el mejoramiento mediante riego de las tierras entregadas a los pueblos, la ampliación del crédito agrícola, la apertura de nuevas tierras al cultivo, constituyen parte del caudal de problemas que abordó el Congreso. En el orden estrictamente jurídico se plantearon cuestiones tan importantes como la relativa a las nulidades en materia agraria, la simplificación de los trámites mediante la adopción de una instancia única y de competencia exclusivamente federal, la delimitación de las resoluciones presidenciales, el procedimiento para el otorgamiento de los certificados de inafectabilidad agrícola y ganadera, la procedencia del amparo en materia agraria, problema este último que fué el tema central del Congreso.

Ante la imposibilidad de analizar todas las resoluciones aprobadas por el pleno, nos concretaremos a mencionar algunas de ellas. Puede citarse la recomendación propuesta por la primera comisión dictaminadora, pidiendo que se faculte a los núcleos de población para contratar los servicios de ingenieros postulantes a fin de que, supliendo la escasez de personal técnico del Departamento Agrario, lleven a cabo la ejecución de las resoluciones presidenciales, reconociendo en todo caso el Gobierno, el gasto hecho por los ejidatarios. La medida es muy pertinente, pues la demora de las ejecuciones perjudica tanto al núcleo solicitante como a la producción agrícola misma.

Se adoptó el criterio de que la UNIDAD DE DOTACION, o sea la superficie que sirve de base para calcular el total dotable a un ejido, debe obtenerse como resultado de estudios de carácter económico, social, agrológico y climatérico de las distintas regiones del país; proponiéndose que mientras no se realicen tales estudios de todos modos debe ampliarse la PARCELA INDIVIDUAL a diez hectáreas de riego o veinte de temporal. La objeción hecha por algunos delegados de que la extensión de la parcela también depende de los medios mecánicos de cultivo de que dispone el ejidatario, fué contestada afirmándose que, de lo que se trata es de alejar al Ejido de la precaria economía consuntiva que en gran parte le ha caracterizado, superando las formas de explotación de la tierra con el empleo de máquinas como el moto-arado por ejemplo, que permite al cultivador trabajar con su familia una superficie como la antes indicada.

Claro es que la ampliación de la parcela ejidal sólo podrá lograrse en las nuevas zonas que se abran a la explotación y no en las regiones densamente pobladas. En este último caso los campesinos deberán ser relocalizados, problemas que fué objeto de otra recomendación. Naturalmente ella no basta para movilizar a los agricultores si no va acompañada de un plan que les garantice mejores condiciones de vida en las nuevas zonas agrícolas. El campesino se resiste a moverse del lugar de su origen no por idiosincracia, como generalmente se supone; esa etapa mental del campesinado mexicano va siendo superada. El problema consiste en que, siendo las costas de México en donde aún se pueden encontrar vastas zonas agrícolas, éstas no pueden ser aprovechadas si no es mediante la realización de obras de acondicionamiento: higienización, drenajes, caminos, etc. El costo de tales obras conviene indicar, lo paga con amplio margen el alto valor renditivo de los cultivos peculiares de la agricultura tropical.

Diversos aspectos vinculados con el problema campesino fueron objeto de otros tantos trabajos. La Secretaría de Salubridad y Asistencia propuso que se incluyera en el Código Agrario un capítulo especial sobre SALUBRIDAD RURAL. El profesor y diputado Ramón G. Bonfil presentó un interesante trabajo sobre educación agrícola, que mereció las recomendaciones del caso. El SEGURO SOCIAL RURAL fué objeto de una ponencia de la Liga de Agrónomos Socialistas, pidiendo que dicho seguro se organice en función

de las modalidades, tendencias y objetivos de la Reforma Agraria. En MATERIA FISCAL la asamblea aprobó un proyecto presentado por la Asociación Nacional de Abogados en el cual se proponía la adopción de un impuesto federal único para los ejidos. Debe mencionarse el estudio del Dr. Manuel Gamio, en el que propugna por el desarrollo de las pequeñas industrias conexas a la agricultura, haciendo especial mención de la INDUSTRIA TIPICA, que debe fomentarse entre las comunidades.

El Cuerpo Consultivo del Departamento Agrario, la Confederación de Trabajadores de México y la Liga de Agrónomos Socialistas presentaron sendas ponencias sobre el programa de COLONIZACION de los terrenos beneficiados por obras de riego realizadas por el Gobierno Federal. La ponencia de la C.T.M. abarcó importantes aspectos relativos a la legislación sobre aguas e irrigación. El Departamento de Asuntos Indígenas puso a la consideración del Congreso el problema agrario de los indios Tarahumaras, pidiendo su perentoria solución. La Confederación Campesina propuso y así se aprobó, que en los sistemas de riego y en las nuevas zonas que se abran al cultivo, se de preferencia a los ejidatarios que sólo tienen simples derechos a salvo y a los que posean parcelas insuficientes. En realidad, iguales merecimientos tienen los miles de pequeños propietarios poseedores de predios que no llegan a cinco hectáreas.

Los anteriores trabajos, así como otros más que implicaban beneficios concretos para los campesinos, fueron aprobados casi sin discusión. No ocurrió así con otras ponencias que dieron margen a largas discusiones, las cuales, tanto por la materia del debate y por la forma como ésta fué llevado, pusieron al Congreso en una crítica posición, la cual fué aprovechada de inmediato por la incidiosa labor de la llamada prensa "seria" de México, que no pierde la oportunidad para agravar los problemas ya existentes, en lugar de contribuir a orientarlos hacia su correcta solución. Es verdad que el Congreso ofrece muchos aspectos criticables, sobre todo por el exceso de demagogia y hasta de inconciencia que en él hubo, pero la razón que podría asistirle a la prensa se anula por su posición **negativa** frente a los problemas, de importancia nacional, que se debatían en el seno de la asamblea.

La primera batalla se produjo con motivo de una ponencia de la Liga de Agrónomos Socialistas, en la cual se proponía que se adoptara como definición del **sujeto individual de derecho agrario, al que para vivir requiriese aplicar su fuerza de trabajo a la explotación de la tierra, ya fuera agrícola, ganadera o forestal.** El minoritario grupo de congresistas que rechazó tal enunciado (por considerar que no reunía las características de una verdadera definición jurídica, atento al régimen legal que está vigente en México) fué tildado de "conservador" por el bando opuesto, llegándose así al terreno de los discursos demagógicos de no pocos delegados. La ligereza (pues no puede estimarse en otra forma) con que fué aprobada la ponencia de la Liga, dió motivo a la renuncia del senador Noe Lecona, según lo manifestó así en ámplias declaraciones de prensa.

El dictamen recaído a una ponencia del Lic. Mendieta y Núñez en la cual pedía que los abogados tuvieran un lugar en el Cuerpo Consultivo Agrario y en las Comisiones Agrarias Mixtas, atizó el fuego de la leyenda creada por la prensa acerca de que el Congreso se había dividido en dos bandos: uno de agrónomos-burocráticos-comunizantes y otro de sensatos-abogados. Esta división por profesiones es falsa si se atiende al hecho de que hubo licenciados (del Departamento Agrario) que se opusieron al dictamen, así como también hubo delegaciones de ingenieros agrónomos que lo apoyaron abiertamente. Es cierto que se perfilaron desde un principio delegaciones extremistas y delegaciones moderadas, así como también se distinguía un grupo burocrático, aún cuando éste tampoco estaba unificado.

En realidad los distintos grupos que se formaron en el Congreso no estaban petrificados sino que se movilizaban, en ocasiones para rechazar algunas ponencias del Lic. Mendieta y Núñez, como aquella en que trataba de revivir nada menos que el viejo **ejido colonial.** La proposición fué re-

chazada porque traía confusiones a los campesinos, a los que sólo les interesa obtener tierras suficientes para vivir sin considerar el origen histórico de la institución. "La ley no debe tener como finalidad revivir esa clase de mómias"—comentó el Lic. Alanís Fuetes, también delegado de la U. N. A.—En otras ocasiones se constituyó la mayoría para rechazar diversas ponencias de la Liga de Agrónomos Socialistas; como aquella en que pretendía darle al Departamento Agrario una ingerencia casi exclusiva sobre las tierras agrícolas del país, a costa de la jurisdicción que sobre ellas tienen la Secretaría de Agricultura, la de Hacienda o bien los Bancos Nacionales de Crédito agrícola.

Que hubo resortes ocultos de carácter político enel seno del Congreso, es una cuestión que verdaderamente no nos interesa analizar, sobre todo porque hay otros aspectos que afectan directa y gravemente a la Revolución en su conjunto y que por lo mismo sí deben ser examinados. Nos referimos particularmente a la cuestión del **crédito ejidal** y a la del **amparo en materia agraria.** Por el modo como se plantearon estos problemas y por la forma como se desarrollaron los debates, se creó un blanco abierto a los ataques de los sectores desafectos a la Reforma Agraria que siempre están en acecho, ocultos detrás de la que se llama a sí misma, prensa "seria" de México.

El problema del Crédito rural fué planteado por el Lic. Lucio Mendieta y Núñez, delegado de la U.N.A., en una ponencia en la que empieza afirmando que el sistema cooperativo del crédito agrícola no puede tener éxito en nuestro país, debido al manifiesto grado de incultura de la mayor parte de su población rural; que las cooperativas sólo sirven para enriquecer a sus dirigentes; que en el caso concreto del crédito ejidal el fracaso del sistema se prueba por el hecho de que el Banco ha perdido más de cien millones de pesos en el sólo lapso de seis años. No pedía la supresión del Banco Ejidal, el que podía continuar opérando en los ejidos en donde la práctica había demostrado su eficiencia; pero para cubrir las necesidades de crédito de los demás ejidos proponía la creación de Cajas Rurales semejantes a las que existieron durante la época colonial.

Los duros ataques que el ponente dirigió en contra de la dirección política y económica del crédito ejidal, así como la absurda proposición de revivir otra "momia", provocó una violenta reacción de parte de los asambleístas, los cuales, sin embargo, no podían rebatir las críticas que se hacían a la institución aludida; e incluso ésta fué objeto de nuevos cargos hechos por los delegados de la C.N.C. y de la C.T.M. Más tarde el Ing. Turcot, delegado del Banco, explicó que las pérdidas suman sólo 31 millones de pesos; que el total operado en el ciclo 1936-1944 fué de 645 millones, habiendo recuperado 478 millones; la Cartera Vencida asciende a 91 millones y la No Vencida a 72 millones. Añadió que el Banco no es precisamente una institución de lucro, dando cifras reveladoras de número y calidad de los implementos agrícolas modernos y de las instalaciones de diversa índole, puestos al servicio de los campesinos organizados.

Ahora bien, durante los debates que dieron margen a escandalosas informaciones periodísticas, no hubo ninguna voz que hiciera mención de las grandes lacras de que adolece el **crédito agrícola privado.** Si se trata de los préstamos hechos por los bancos de depósito (mil cien millones de pesos según informes del señor E. Villaseñor) no son precisamente de caracter agrícola (como supone el propio Villaseñor) sino préstamos comerciales de naturaleza especulativa, que al pasar a través de la acción de los acaparadores de granos, de los dueños de molinos y plantas de beneficio, de los compradores de productos para la industria, etc., se convierten en préstamos usurarios y criminales por los altos intereses exigidos a los campesinos y por el carácter leonino de los contratos a los que se les somete.

Esta cadena de intermediarios que empieza con el prestamista local, es lógico que se apoderaría del control de las Cajas Rurales, con lo cual habríase legalizado la usura y se habría consolidado la traba que está impidiendo el desarrollo de nuestra agricultura. Porque tales intermediarios, dada su actividad económica de comprar barato para vender caro, poseen una mentalidad ajena a toda idea de progreso: en su negocio no interviene ningún plan de mecanización agrícola, de selección de cultivos, de bonificación de tierras. Ahora bien, el carácter individualista del crédito rural que hay en el fondo de la ponencia del licenciado Mendieta, ha sido superado por nuevas formas crediticias, que si bien no tienen su origen en México, no merecen el despectivo término de "exóticas". En ese caso también lo fueron las Cajas de Comunidad, fomentadas por los ministros españoles del siglo XVII (Jovellanos, Muciño, Floridablanca) y que en su tiempo representaron un papel progresista frente a la usura clerical.

Rechazada la ponencia, se aprobó una serie de resoluciones encaminadas a mejorar las condiciones en que se desarrolla la acción crediticia de los Bancos ya existentes. A fin de simplificar la tramitación y descentralizar la administración del Crédito Ejidal, se recomendó crear nuevamente los Bancos Regionales, evitando en todo caso que los Gobiernos Locales intervengan en forma indebida para los intereses ejidales, como ocurre en Yucatán. Se propuso reformar la Ley de Crédito Agrícola a efecto de canalizar al capital privado hacia la agricultura a través de los Bancos Ejidal y Agrícola. Se recomendó modificar la Ley General de Instituciones de Crédito a fin de que los Bancos Privados dediquen un porcentaje de sus operaciones en inversiones agrícolas, otorgándoseles inclusive la garantía del Estado o el aval de las instituciones de crédito Ejidal o Agrícola. También se propuso que el Banco de México efectúe el descuento directo de los documentos del Ejidal, a efecto de evitar que éste se vea en la necesidad de mal negociarlos con firmas privadas.

Diversos aspectos técnicos y organizativos del crédito rural fueron objeto de otras recomendaciones que no nos es posible analizar. Sin embargo, no podemos pasar por alto el siguiente hecho: los ejidatarios cultivan ya el

50% de los terrenos de riego y el 80% de los de temporal; miles de ejidatarios tienen lotes en propiedad privada o en otros casos los alquilan. Es decir, que el peso específico de la producción está ya en poder del EJIDO; lo cual indica que el capital privado tendrá que concurrir (en la forma orgánica que demanda el moderno crédito agrícola) a levantar la economía ejidal, si es que se desea que el país evolucione hacia una etapa de industrialización. Iguales consideraciones hacemos con respecto de los centenares de miles de pequeños agricultores que por la escasa extensión de sus predios, son equiparables a los ejidatarios.

Dedicaremos la última parte de nuestros comentarios a examinar el problema de la procedencia del amparo en materia agraria, propuesta por el licenciado Mendieta y Núñez. El ponente explicó que hay una contradicción en el texto del artículo 27 constitucional, pues mientras en su párrafo tercero proclama la protección a la pequeña propiedad, en su fracción XIV niega a los propietarios el derecho de recurrir al amparo, con lo cual se nulifica aquella garantía. Para que el artículo 27 sea congruente, propuso que se restableciera el juicio de amparo en favor de los propietarios, pero para evitar que los hacendados emboscados usaran dicho recurso para defraudar a los campesinos y detener la Reforma Agraria como en otra ocasión había ocurrido, proponía que se establecieran fuertes sanciones (multa y cárcel) para aquel que no siendo "pequeño propietario legal", interpusiera amparo contra las resoluciones presidenciales sobre dotación, restitución y ampliación de ejidos dictadas a favor de los núcleos de población rural.

Los delegados que impugnaron la ponencia del licenciado Mendieta y Núñez, coincidieron en los siguientes puntos: que la misma razón que hubo en 1934 para modificar la fracción XIV del artículo 27 prohibiendo a los propietarios afectados el empleo del juicio de amparo, sigue en pie todavía, pues el restablecimiento del amparo volvería a detener la Reforma Agraria, con perjuicio para los miles de poblados que aún faltan por dotar de tierras, prolongándose la situación de miseria y de hambre de los campesinos carentes de toda parcela; que eran completamente inútiles las sanciones propuestas por el ponente, pues los terratenientes volverían a abusar del juicio aludido, recurriendo a mil argucias que en no pocos casos prosperarían incluso por el efecto desmoralizador y convincente del dinero; que si se deseaba una paz verdadera en nuestros campos, como condición para proveer al desarrollo agrícola del país, era necesario resolver el problema agrario integralmente y en un plazo perentorio.

Cárdenas realizó la Reforma Agraria. Sus calumniadores no podrán destruir su obra hi

Rechazada la ponencia del licenciado Mendieta y Núñez, se discutió otra del licenciado Silvano Barba González, favorable a la improcedencia del amparo contra sentencias presidenciales restitutorias y dotatorias de tierras y aguas. Para evitar que la Suprema Corte modifique su jurisprudencia (como la ha hecho en diversas ocasiones) el ponente recomendó la modificación de la fracción XIV del artículo 27 en el sentido de que se establezca expresamente que la improcedencia abarcará tanto a los grandes como a los pequeños propietarios. Y con el fin de cumplir con la fracción XV del propio artículo, indicó la conveniencia de que se impongan fuertes sanciones a los funcionarios y empleados que afecten la pequeña propiedad "legal", o sea la que teniendo los límites señalados en el Código Agrario (según la clase de tierras y cultivos) se encuentre en explotación.

Aprobada la ponencia del licenciado Barba González, se pusieron a discusión algunas cuestiones que estaban pendientes de la solución que se diera al problema del amparo. En materia de nulidades agrarias, la asamblea votó la siguiente proposición del Frente Socialista de Abogados: "Son nulas de pleno derecho las resoluciones presidenciales que revodetrimento de los pueblos, una resolución anterior sobre dotación o restitución de tierras, ya sea que la revocación parta del mismo C. Presidente de la República, o de cualquiera otra autoridad". Es evidente que la revocación de las resoluciones dotatorias y restitutorias de tierras, perjudicaría a los campesinos y a la economía en general, puesto que traería el desconcierto y la anarquía en los campos.

Dentro de las nulidades no se incluyeron los actos de la Suprema Corte, pues como lo hizo notar el licenciado Mendieta, eso podía implicar en un momento dado la destrucción del orden constitucional del país. En verdad, las oportunas intervenciones del citado profesionista evitaron que la asamblea aprobara en varios casos, recomendaciones notoriamente inconsecuentes; como la del licenciado Julio Acero, que apoyándose en los antecedentes antiagraristas de la Corte, propuso que se pidiera al Jefe del Ejecutivo la plena desobediencia de los fallos de aquel tribunal.

Fué aprobada la supresión de la fracción V del artículo 33 del Código Agrario, por estimarse que los acuerdos presidenciales sobre reconocimiento o ubicación de la propiedad inafectable no son resoluciones definitivas e inmodificables, pues se equiparan a las sentencias pronunciadas en juicios de jurisdicción voluntaria, las que se dictan simpre sin perjuicio de terceros, que en este caso lo serían los pueblos que no intervinieron en aquella declaratoria. La ponencia de la Asociación Nacional de Abogados que proponía la creación de un único Tribunal Agrario, fué desechada, y con ella, la adopción de una instancia única de competencia exclusivamente federal. En cambio, se aprobó recomendar al Ejecutivo la creación de una Secretaría Agraria, con el presupuesto y las facultades necesarias para el cumplimiento cabal del programa agrario del Gobierno.

Por la breve reseña que acabamos de hacer de las actividades del congreso, se advertirá que éste abarcó no sólo aspectos jurídicos sino también económicos y sociales. Las recomendaciones aprobadas serán enviadas, junto con el material que las fundamenta, al señor Presidente de la Repúblico, para que éste las convierta en ley positiva en la medida que sean valederas e impliquen beneficios concretos para el campesinado nacional.

EN EL L. ANIVERSARIO de FEDERICO ENGELS

El 5 de agosto de este año cumple cincuenta de haber muerto en Londres, Federico Engels, el compañero genial de Carlos Marx. Se apagó su vida una noche otoñal, después de haberse consumido como una gran hoguera. Su recuerdo y su obra, pervivirán a través de las edades, porque presintió el futuro libre de la Humanidad y trabajó con pasión y con genio por la emancipación de los trabajadores.

:—::—:

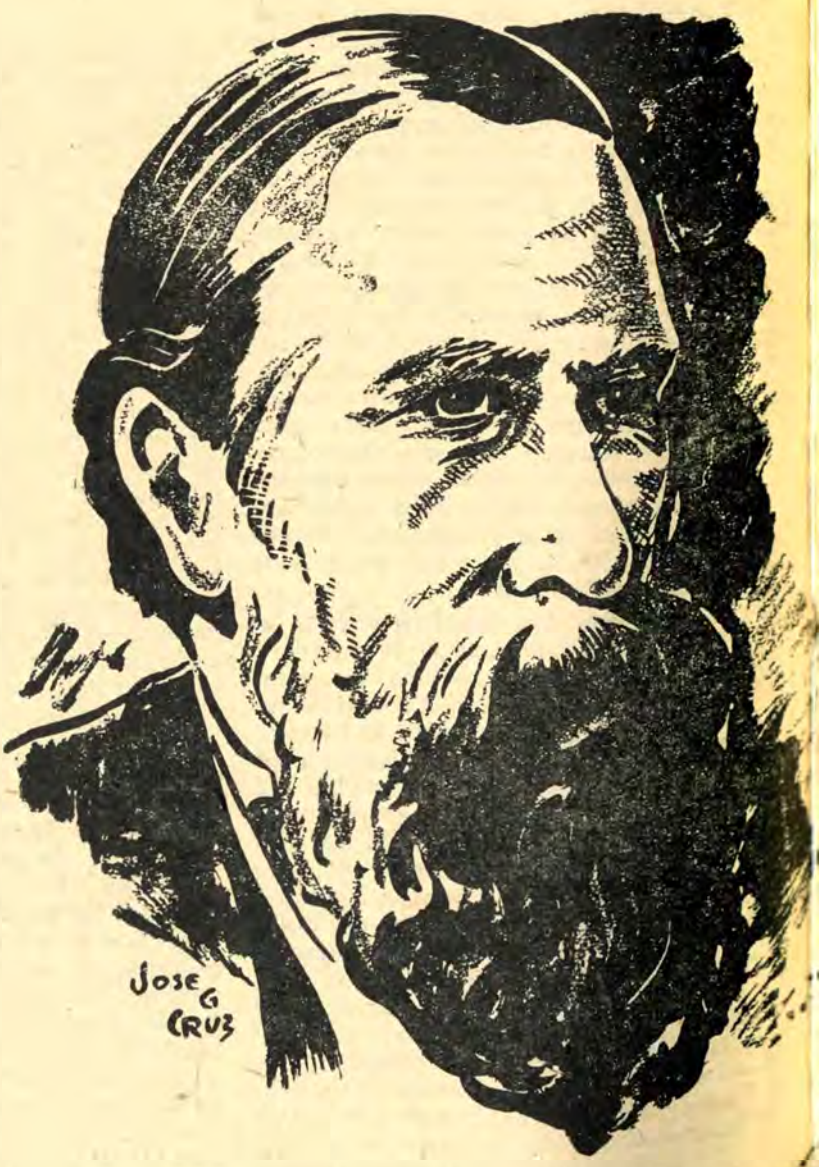
Es frecuentemente olvidado el papel y la contribución de Engels en la creación del socialismo científico, tanto en su parte teórica, como su gigantesca labor en el terreno de la organización. Y no hay nada más injusto. Su extraordinaria modestia, le colocó siempre mientras vivió Marx, en segundo lugar.

La vida de ese gigante abarca las tres cuartas partes del siglo pasado. Su obra se extiende, desde la época en que comienzan a surgir débiles e imprecisos los movimientos proletarios, en medio de un torbellino de revoluciones y guerras nacionales, hasta la época de desarrollo pacífico del mundo anterior a la guerra de 1914-18. Comprende su actividad, las etapas riquísimas en experiencia que van desde la ola de revoluciones de 1848 que estallaron en Alemania, Austria y Francia; la organización de la I Internacional y la guerra franco-prusiana y la Comuna de París hasta el levantamiento español de 1873, y la constitución de la II Internacional, producto del poderoso movimiento nacional de los partidos socialistas.

Unido a Marx por un común desarrollo espiritual y por una amistad ejemplar, fué Engels un genio del pensamiento. Han sido inútiles los esfuerzos de los doctos profesores universitarios para regatearle la gloria que le pertenece. ¡Cuán pálidas son las figuras de muchos "sabios" y "filósofos" frente a la estatura intelectual y moral del gran compañero de Marx! Sólo hombres como Leonardo, el fruto más espléndido del Renacimiento, resisten el paralelo. Porque Engels supo dominar todos los campos del pensamiento de la filosofía a la historia, de la economía hasta la química y la física, desde la literatura hasta el arte militar—, y todo ello sin menospreciar la actividad práctica y concreta: uniendo en maravillosa comunión no solamente la elaboración de la ciencia política, que es el conocimiento para entender el mundo y su devenir, sino realizando también la transformación de ese mundo. Engels ha demostrado con su espléndida vida, que el proletariado debe poner a la cabeza de su movimiento no solamente hombres intrépidos y abnegados, sino hombres sabios, que no cedan en estatura intelectual sino que los rebasen, a los sabios y dirigentes políticos de las otras clases sociales.

En el terreno teórico no se conformó con marchar a la zaga de Marx, sino que emprendió obra propia de valor incalculable en el desarrollo de la teoría. A sus trabajos debe la ciencia los primeros y decisivos resultados de la investigación sobre los orígenes de la sociedad, del Estado y de la familia. El descubrimiento del Estado como instrumento de dominación de una clase, al que llegó Engels después de profundas investigaciones, es uno de los pilares teóricos del marxismo. Su gran libro el "Anti-dühring", en lenguaje polémico y popular ha dado a la clase obrera mundial la primera exposición de conjunto de los fundamentos filosóficos del marxismo.

Y finalmente, se debe a Engels, ya anciano y achacoso, la obra inapreciable de entregar a la posteridad los libros II y III de "El Capital, la culminación de la obra más importante de Marx. Tocó a Engels la tarea —llevada a cabo con genialidad y honor de exponer, defender, completar y enriquecer por medio de libros folletos, artículos periodísticos, cartas, manifiestos, etc., la concepción materialista de la historia, evitando el propósito de quienes intentaban bastardearla convirtiéndola en economismo vulgar o en socialismo llorón. La obra de Engels, "La Dialéctica de la Naturaleza" es una síntesis genial del pensamiento científico de su tiempo; con mirada de águila, el filóso-



Juan JERONIMO BELTRAN

lo socialista penteró en los más complicados procesos científicos; se adentró sin temor en la "Introducción" de ese libro en los grandes problemas del origen, del desarrollo y de las perspectivas, no solamente de las razas humanas y de la sociedad formada por ellas, sino en el porvenir del universo entero, dando una respuesta a todos ellos.

La misma claridad de objetivos, la misma intrepidez teórica y política, permitieron a Engels obtener todas las consecuencias posibles de la aplicación de los principios. Teórico y hombre acción, convencido del papel que debe jugar la fuerza material en los momentos decisivos del desarrollo histórico, es de Engels el mérito de haber elaborado con los métodos marxistas, la ciencia militar del proletariado, tan estupendamente aplicada por Lenín y por Stalin. En la familia de Marx, se llamaba a Engels por sus profundos conocimientos militares "El General". Es indudable que sus conocimientos militares le hubiera permitido enseñar a muchos generales, especialmente a los superhombres de la casta prusiana a la que odiaba tanto. Sus juicios sobre la capacidad de los ejércitos europeos, sus doctrinas de guerra, sus concepciones estratégicas, se vieron brillantemente confirmadas en la guerra de 1914-18.

:—::—:

"Las antiguas leyendas —escribía Lenín hace cincuenta años— relatan diversos ejemplos de conmovedora amistad. El proletariado europeo puede decir que su ciencia fué creada por dos sabios y luchadores, cuyas relaciones sobrepasan todos los relatos, hasta los más emocionantes, de los antiguos sobre la amistad humana". (Lenin, Federico Engels, Obras Completas, ed. rus. t. I, Pág. 414).

De origen diferente a Marx que descendía de una antigua familia judía convertida; Engels es hijo de comerciantes y católicos fanáticos. Nació en Darmen, Alemania el 28 de noviembre de 1820. Sus padres deseaban que se dedicase al comercio y porfiaron constantemente con él sobre este particular, al que finalmente se vió forzado a someterse, más que por acceder a las súplicas paternas, a la necesidad de trabajar en trabajo lo mejor remunerado posible, para ayudar a Marx, frecuentemente acosado por problemas económicos.

Desde joven mostró interés por la suerte de los pobres, de los trabajadores. No es pr ello accidental que muy joven aún, escriba que "la plebe que no posee nada... constituye lo mejor que puede tener un rey en su Estado". Se acerca a los miserables, pensando realizar sus concepciones religiosas. Pero, más adelante, cuando el estudio lo aleja definitivamente de la religión y lo vuelve un materialista consecuente, su actitud hacia los hombres no cambia sino que se eleva.

Trasladado a Inglaterra, a Mánchester, donde debe atender las empresas de su familia, lleva a cabo uno de los estudios más serios sobre la situación de los trabajadores ingleses. Su obra "La Situación de la clase obrera en Inglaterra" llega a ser con el tiempo, una de las obras clásicas de la literatura socialista internacional, junto con "La Guerra de los Campesinos en Alemania", "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado". Hoy no puede decirse marxista quien desconozca esas obras fundamentales.

Junto con Marx, redacta el célebre "Manifiesto Comunista" y desde que pueden trabajar juntos, rinden un servicio inapreciable a los trabajadores de todo el mundo. Y cuando la muerte aparta de Engels a Marx, toma aquél en sus manos robustas la enseña del marxismo militante y la conduce durante largos años a la cabeza del poderoso movimiento socialista internacional.

Su inigualada capacidad le permitía "tartamudear en veinte idiomas" como decían sus íntimos. Cuando muere, se necesita organizar una oficina entera para llevar a cabo el trabajo que realizaba él solo.

:—::—:

¿Cómo era el gran hombre? Alto, bien formado, bello, atlético. Su mejor retrato nos lo ha dado una ficha policíaca, hecha circular por el fiscal Hekker en la ciudad de Colonia y sus aledaños: "Nombre: Federico Engels. Profesión: comerciante. Lugar de nacimiento y residencia: Barmen. Edad: veinte y siete años. Estatura: cinco pies y ocho pulgadas. Pelo y cejas: rubios. Frente: normal. Ojos: grises. Boca y nariz: proporcionadas. Dientes: fuertes. Barba: rubia oscura. Barbilla y rostro: ovalados. Color de la cara: saludable. Cuerpo: bien proporcionado". Uno de los dirigentes del movimiento cartista, George Julian Harney, recordaba muchos años después cómo en una ocasión entró en la redacción del periódico cartista "Estrella del Norte" un joven elegante, que hablaba perfectamente el inglés y que se presentó a Harney, como un asiduo lector del periódico cartista. Ese joven, era Engels.

El ardor juvenil no lo perdió jamás, porque era un auténtico fuego sagrado, debido a la gran idea que había de llenar con su poder toda su vida, con una llama de eterna juventud. Enfermo de muerte, impedido de hablar por el terrible cáncer de la garganta que lo llevó a la tumba, su mano segura escribía bromas en la pizarra que usaba para comunicarse con sus íntimos.

Tenía un horror tremendo a la popularidad, al culto de los héroes. Seguramente esto lo llevó a ordenar que sus restos fuesen cremados y arrojados al mar. Así se hizo una mañana tempestuosa de otoño, arrojándose la urna que contenía sus restos al mar, a cinco millas de Beach Head, lugar cercano a Eastbourne, donde Engels acostumbraba pasar sus cortas vacaciones.

Las palabras dichas ante la tumba abierta de Marx, por su viejo compañero de armas, pueden repetirse sin desdoro para él: "Al igual que Darwin la ley de la evolución de la naturaleza orgánica... descubrió la ley de la evolución humana: el hecho tan sencillo, oculto bajo la maleza ieológica, de que el hombre necesita en primer lugar comer, beber, tener un techo y vestirse antes de poder hacer política, ciencia, arte, religión, etc.; que, por tanto, la producción de los medios de vida inmediatos, materiales y pon consiguiente, la correspondiente fase económica de desarrollo de un pueblo o de una época, es la base sobre la que se han desarrollado las instituciones políticas, las concepciones jurídicas, las ideas artísticas e incluso las religiosas de los hombres y con arreglo a la cual deben, por tanto, explicarse, y no al revés como hasta entonces se había venido haciendo".

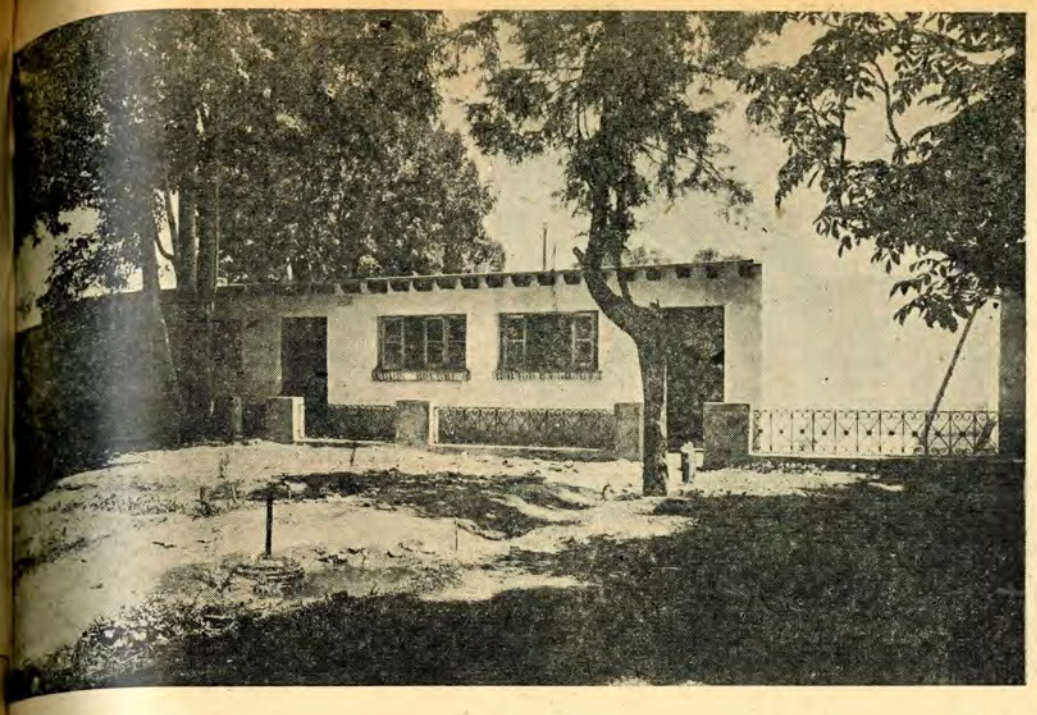
La obra de Engels, como la de Marx, ha granado espléndidamente sobre una superficie mayor a la sexta parte de la tierra, en la Unión Soviética. Su obra florece en el potente desarrollo del movimiento obrero internacional. La obra de Engels, florece en la espléndida victoria del Partido Laborista inglés.

"Su nombre vivirá a través de los siglos, y con él, su obra".

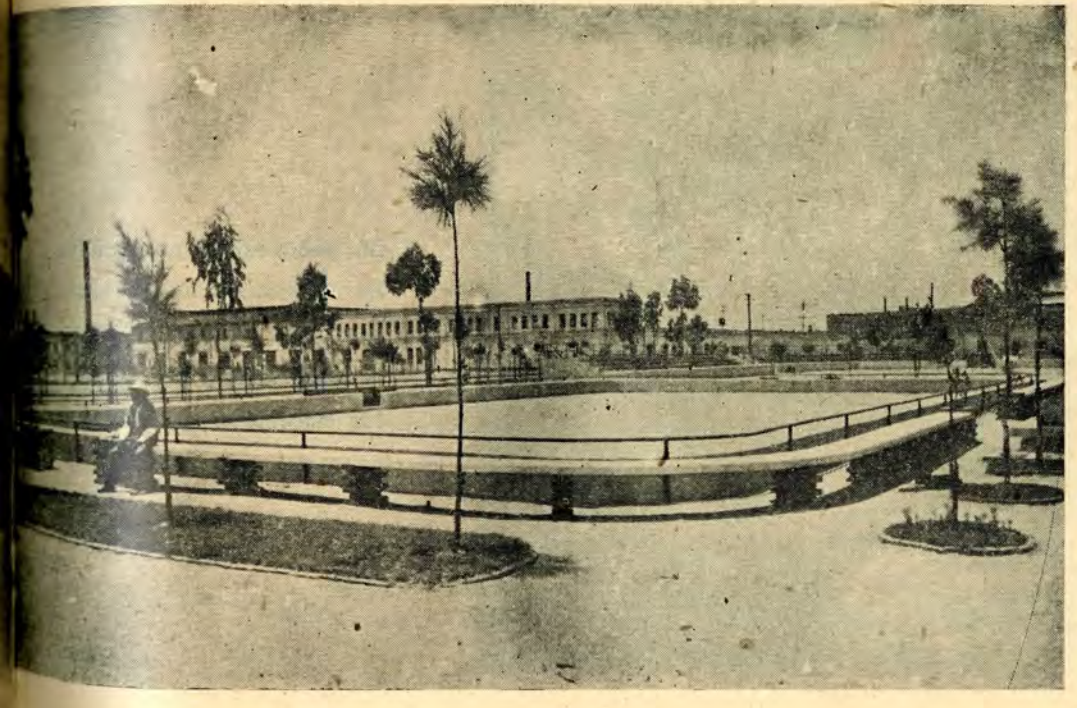
O ENGELS

OBRAS DEL

Departamento Central



Un especial interés ha demostrado el Departamento Central en el aspecto de la educación popular. He aquí la ampliación de la Escuela "Pichardo" en Atzcapotzalco, D. F.



El parque infantil Rastro General construído por el Depto. del Distrito Federal, viene a satisfacer una sensible necesidad en ese populoso rumbo de la ciudad.

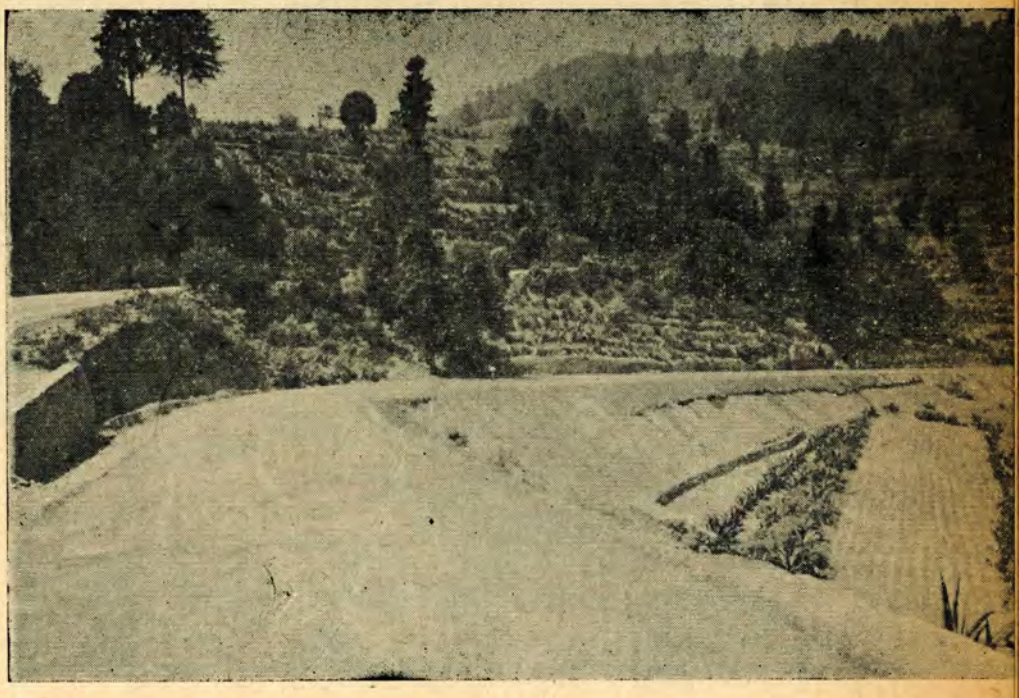
La Colonia Magdalena-Contreras cuenta ya con este magnífico edificio escolar construído en Puente Sierra.

Avenida Insurgentes. — aquí se aprecia el alumbrado que destaca la peculiar belleza de tan importante rúa capitalina.

La progresista población de Ixtacalco cuenta con este gran Centro Escolar que ha venido a resolver las necesidades educativas del medio

Una vista del confortable y artístico edificio que ocupa el Club Yucatán en la famosa delegación de Xochimilco, D. F.

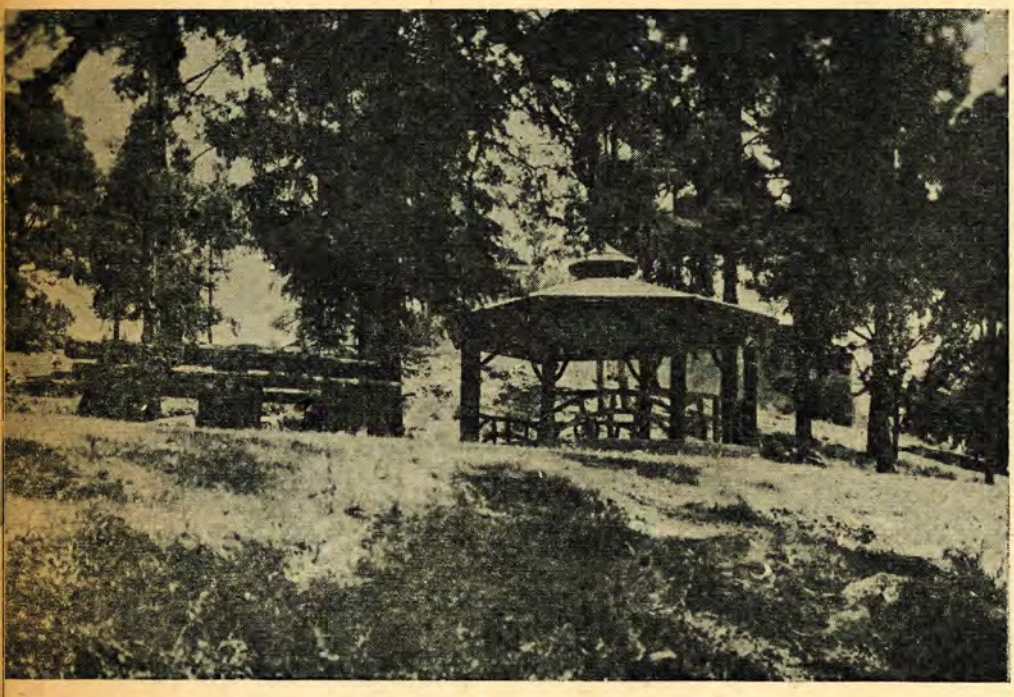
Aspecto de los trabajos de embellecimiento que realiza el Departamento Central sobre la carretera México-Puebla.



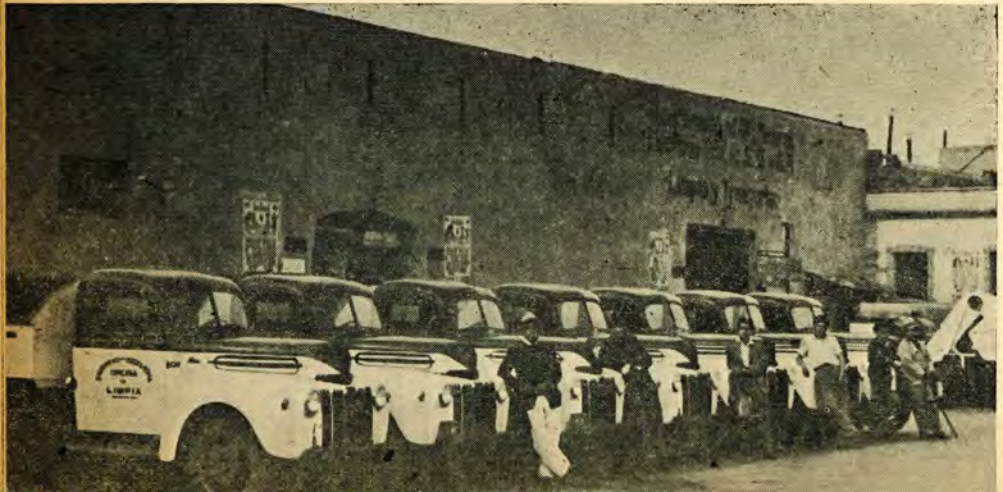
Bella perspectiva de la bien construída calzada que une a Tulyehualco con la progresista población de San Mateo.

Un aspecto de las obras de pavimentación que lleva a cabo el Departamento Central en las Lomas de Chapultepec.

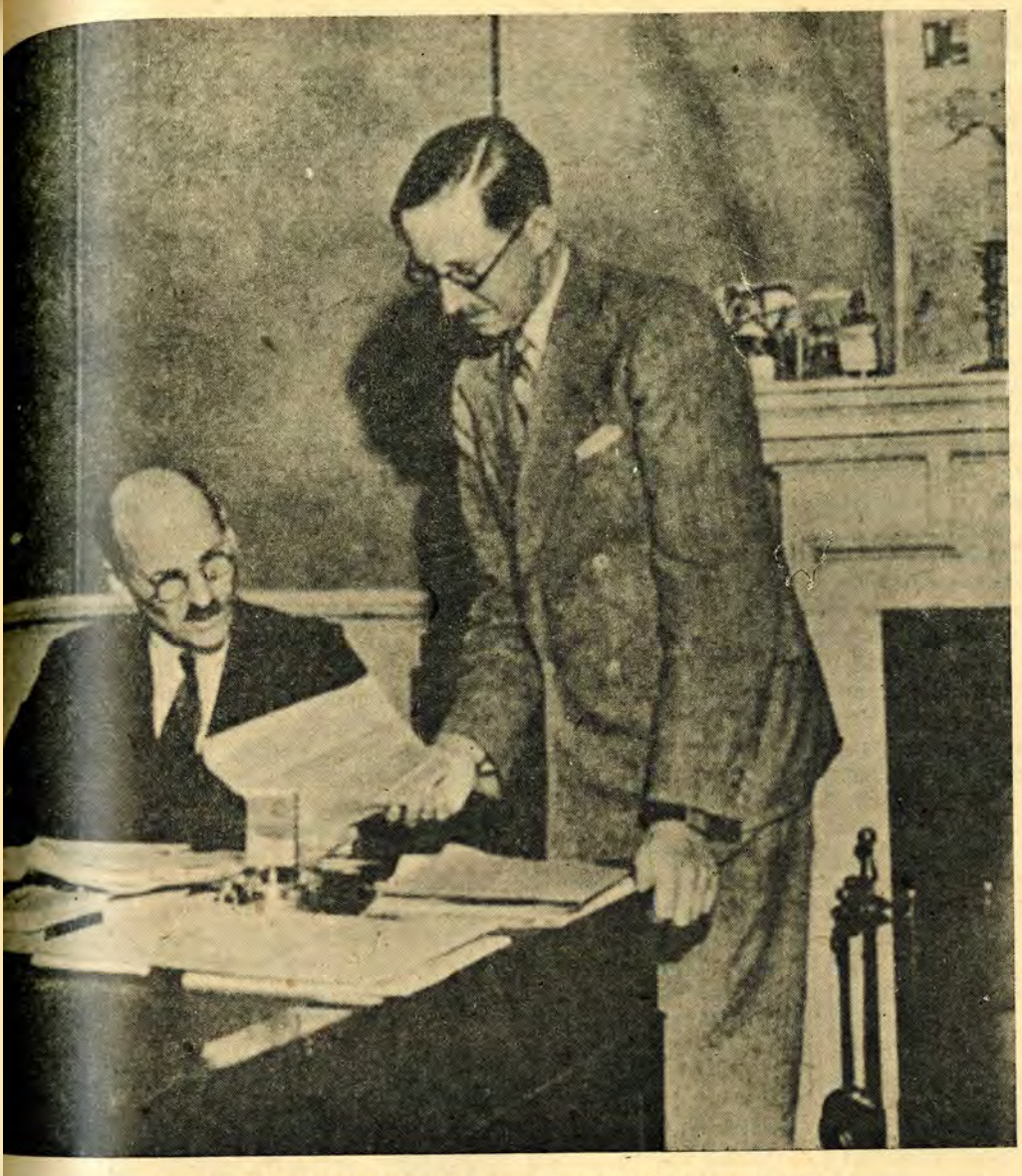
Los mercados metropolitanos están recibiendo una especial atención del Departamento Central. Vemos aquí a un grupo de obreros en sus diarias labores de limpia.



Las Fuentes Brotantes, en Tlálpan, constituyen un predilecto sitio de recreo dominical para numerosas familias metropolitanas.



Superando las dificultades presentes, el Departamento Central ha integrado un aceptable equipo de limpia y transporte.



Attlee, del Partido Laborista, nuevo Jefe del Gobierno Británico.

Las ELECCIONES en INGLATERRA

A principios del mes de julio se llevaron a cabo las elecciones en Inglatera. Hasta la fecha no se sabe el resultado de las mismas; pero es indudable que en esa campaña electoral —una de las más agitadas de ese país— dos tendencias, claramente definidas se enfrentaron: una representada por el viejo Partido Conservador, que lucha por un programa y una política antipopulares y contraría los intereses del pueblo inglés y la otra, representada por los Partidos Democráticos el Laborista, el Comunista y el Liberal— que tienen una posición antifascista, desean la verdadera libertad y prosperidad del pueblo inglés y la independencia de las Colonias.

Las elecciones se han llevado a cabo cuando la guerra contra la Alemania hitlerista ha concluído. En esta Guerra, el pueblo de Inglaterra, sus soldados y marinos, sus aviadores, sus técnicos y sus obreros jugaron un papel importante en la lucha a muerte contra la pandilla hitlerista de Berlín. Las huellas de esta sangrienta guerra, las conservan en sus caras los habitantes de Londres y todavía en los barrios de esa gran metrópoli los escombros, —consecuencia de los criminales bombardeos alemnaes— son testigos de la existencia de una banda de matones nazis, que luchaba por la exterminación de la Humanidad.

Blas MANRIQUE

El gran pueblo inglés igual que su clase obrera, siempre ha luchado por los principios humanos de Libertad y Democracia. Siempre ha sido amante de tener un régimen verdaderamente democrático y ha aspirado porque Inglaterra ni ningún otro imperialismo tengan bajo su dominio a grandes pueblos como el de la India, y otros, quienes deben regir ellos mismos sus propios destinos. Por eso ha sido un pueblo antifascista y cuando las legaciones de Mussolini, junto con Hitler y el traidor Franco, bombardearon Madrid, Barcelona, Valencia y tantas ciudades españolas, asesinando a niños,

ncianos, mujeres y habitantes pací-
icos, el pueblo de Inglaterra levantó
u voz de protesta, su condenación
nérgica a los responsables de estas
natanzas, que preparaban el desen-
adenamiento de la Segunda Guerra
Mundial. Pero la voz del auténtico pue-
lo, no fué escuchada por los dirigen-
es más responsables del Gobierno
ritánico. Todos recordamos qué po-
tica tan asquerosa aplicó Chamber-
ain al entregar a Hitler —el Munich
a través del Comité de no Interven-
ión— a Checoeslovaquia a España,
ejándole manos libres para dominar,
rturar y saquear a toda Europa; es
ecir, que en contra de lo que las ma-
as de Inglaterra deseaban, se prepa-
ó la más sangrienta de las guerras
ue la humanidad ha conocido. El pue-
lo inglés, sufrió más tarde las terri-
les consecuencias de esa política, su-
ió los mismos bombardeos que des-
uyeron Madrid y a toda España.

El pueblo británico sabe que Mister
hurchill luchó contra la política trai-
ora de Chamberlain, que hizo la
lianza de Inglaterra con las princípa-
s potencias democráticas, como la
nión Soviética y los Estados Unidos
e Norteamérica y que en los momen-
os más difíciles codujo a los ejércitos
e Inglaterra a la lucha contra la Ale-
ania de Hitler y sus satélites; sabe
mbién que Churchill firmó la Carta
el Atlántico, las declaraciones de Te-
erán y Crimea, que son los documen-
os básicos de esta guerra justa. Pre-
samente porque el mismo Churchill
reció que los pueblos debían darse
Gobierno que deseen porque gocen
e su absoluta soberanía, libertad e
dependencia, en las elecciones pa-
adas el pueblo laborioso de Inglate-
a luchó por el cumplimiento de esos
ostulados; pero el Partido Conserva-
or, representativo de las fuerzas más
accionarias del gran Capital Mono-
olista Inglés, se niega a que los pos-
lados democráticos de la guerra se
mplan.

Una Inglaterra plenamente demo-
ática, con un Gobierno representa-
vo de las fuerzas de la Unidad Na-
onal antifascista, sería un baluarte
ás para la existencia de verdaderos
gímenes democráticos en Europa y
rantía de que pueblos como la In-
a, Australia, Canadá y los de la
nión Sud-Africana, fueran realmente
res e independientes. A esto le te-
en los conservadores ingleses y ma-
obran para impedir que el pueblo
tenga un triunfo aplastante.

Churchill es el representante de los
andes intereses del Capital Monopo-
ta Inglés; ese imperialismo reacció-
rio y rapaz que tantos crímenes ha
metido contra los pueblos débiles.
os sectores del capitalismo estuvie-
n de acuerdo en luchar contra la Ale-
ania de Hitler, pero cuando se dan
enta de que los pueblos de Europa
gnan porque existan regímenes de-
cráticos y avanzados, abriendo pa-
las masas una nueva era de prospe-

—que ponen en peligro los intereses
ridad, independencia y libertades
particulares del imperialismo—, adop-
tan una conducta contraria a lo que
el mismo Churchill prometió a los pue-
blos al firmar la Carta del Atlántico
y se orienta —ese Capital Monopo-
lista— a dar su apoyo para lograr el
resurgimiento de los Cartels alemanes
que mediante ciertas artimañas, pre-
tenden salvarse como con la primera
guerra, para preparar ya, desde hoy,
la tercera guerra. Por eso se explica
la política internacional que el Go-
bierno de Churchill ha venido aplican-
do; política que corresponde, no a los
intereses del pueblo, sino a los gran-
des trusts imperialistas. Eso explica
porqué se mantiene frente a los crimi-
nales de guerra una actitud tolerante
y benévola, porqué no se aplica una
política a fondo contra los resíduos del
fascismo en Europa; se permite la exis-
tencia de regímenes como el de Fran-
co en España y el Gobierno dictatorial
y antidemocrático de Grecia; se organi-
za y dirige una campaña criminal
contra la Unión Soviética, el país que
mayor cantidad de sangre regó para
lograr la victoria de los pueblos con-
tra el hitlerismo. Eso explica en resu-
men, porqué se pretende resolver los
problemas de Europa no de acuerdo
con los principios de la Carta del
Atlántico, de Teherán y Crimea, sino
de una manera reaccionaria, apaci-
guadora y fascista, que despide el vie-
jo olor de Munich y de Chamberlain.
Esa misma conducta se siguió en la
Conferencia de San Francisco en el
caso de Argentina y de Polonia, apli-
cando una política tortuosa, antisoviéti-
ca y anticomunista; para no dar a
los pueblos una paz segura y demo-
crática, sino una Tercera Guerra.

La actitud del pueblo inglés, es con-
traria a los intereses del capital impe-
rialista que defiende el viejo Partido
Conservador. Así lo ha demostrado
en estas elecciones y desea que In-
glaterra, en lugar de ser un foco de
perturbación mundial, sea un firme
sostén de la paz y la democracia.
Frente a estos justos propósitos, se le-
vantan los conservadores, llenos de
pánico ante el creciente movimiento
democrático en los pueblos de Europa,
dispuestos a recurrir a todas las ar-
mas, incluso a las que usó Hitler —la
bandera anticomunista, la calumnia y
el ataque a la democracia— para sal-
var sus intereses y junto con ellos, los
intereses de los cartels alemanes, de
los trusts americanos y los intereses
de la reacción mundial. Así defienden
al Imperio Británico —corrompido has-
ta los huesos—, niegan a las colonias
su independencia, mantienen en la In-
dia un régimen de opresión y miseria.
Y existe el peligro que esas fuerzas
del capital monopolista inclinen a In-
glaterra a firmar con el Japón una paz
antipopular, contraria a los intereses
de la Gran Nación China y de los pue-
blos de Oriente.

Las elecciones en Inglaterra, tienen
un gran significado político. Sus re-
sultados definitivos son de interés pa-
ra todos los pueblos de la tierra, pues
la política inglesa en la post-guerra,
jugará un papel importante en el cur-
so de los futuros acontecimientos mun-
diales. Por eso debemos estar pendien-
tes de la orientación que tome el Go-
bierno después de las elecciones.

Todos los pueblos desean que la
voluntad democrática, triunfe en In-
glaterra, que la política progresista,
la política contraria a Munich, la po-
lítica de amistad hacia la URSS y
otros pueblos, triunfe contra los apa-
ciguadores. De lo contrario no habrá
un Gobierno fuerte de Unidad Nacio-
nal, sino un Gobierno débil y apaci-
guador sin apoyo popular, que apli-
cará tanto en el terreno nacional co-
mo en el internacional, una política
contraria a los intereses del pueblo
británico.

El pueblo de México, que está li-
brando una lucha de principios para
elegir el futuro Presidente de la Repú-
blica, cuya lucha está seguro de ga-
nar contra las mismas fuerzas del fas-
cismo y de la reacción nacional, espe-
ra vehementemente, el triunfo de las
fuerzas democráticas de Inglaterra y
la aplicación de una política que ga-
rantice una paz justa y democrática,
para todas las Naciones.

El pueblo inglés lo mandó "al museo".

Las Guerrillas

Luis SUAREZ

Cuando Franco y su régimen sean derribados, de toda España surgirá un ejército popular, nacional y republicano. Ese será el ejército de guerrilleros, que cada día toma formas más claras y tiene mayores características de fuerza armada. Formas y características adquiridas en el combate diario, por el perfeccionamiento militar de sus unidades, y el desarrollo de éstas en virtud de la gran cantidad de patriotas que cada día se incorporan a ellas. Puede asegurarse, que las guerrillas españolas son ya hoy un ejército de liberación. Su transformación tiende a alcanzar un estado tal, que incluso va perdiendo sus primeros aspectos de fuerzas irregulares. Actualmente existen batallones y agrupaciones de batallones; actúan coordinadamente, y existe un mando único, dependiente de la Junta Suprema de Unión Nacional, el organismo clandestino director de las acciones patrióticas del pueblo.

No quiere decir lo anterior, sin embargo, que el movimiento del antifranquismo en España se manifieste solamente por medio de las fuerzas guerrilleras. No. Ellas son el brazo armado del pueblo, que en los montes—siempre cobijo de los patriotas que han luchado por España, a través de su historia—van creando la base de un gran ejército, que tiene la colaboración del pueblo de las ciudades, que baja a los pueblos y recibe ayuda y la da, peleando incesantemente contra las tropas fascistas.

El movimiento de resistencia y liberación de los españoles, abarca a todo el país. Ahora, con la organización del ejército de guerrilleros, las acciones populares de las grandes ciudades, se planean de acuerdo con las que en las sierras y en los caminos, llevan a cabo los guerrilleros. Insospechables de parcialidad republicana, algunas agencias de prensa informaron recientemente de combates de los guerrilleros, habidos a unos 100 kilómetros de Madrid, la capital y el corazón de España; en tanto que los actos de represión terrorista del fascismo-falangista en la ciudad misma, daban idea de cómo los esfuerzos de los patriotas responden ya a un plan de dirección máxima, en todos los rincones de España. Por medio de esas acciones, las poderosas fuerzas del pueblo están preparando las condiciones para el momento de la insurrección nacional, que será la que, con la necesaria ayuda del exterior, liquide en forma definitiva al régimen fascista e instaure en España el que la voluntad democrática y republicana del pueblo desea.

COMO SURGIERON LAS GUERRILLAS

En realidad, nunca dejó de haberlas en España, desde la sublevación de los generales traidores y la invasión de las fuerzas alemanas e italianas fascistas. En las zonas ocupadas desde el primer momento por los extranjeros y los traidores de la Falange, o después, los mejores hijos del pueblo se fueron a las montañas para seguir peleando. En ellos tuvieron siempre las fuerzas regulares de la República, una gran ayuda. En el Norte y en el Sur de España, se mantienen todavía hombres en armas, tomadas el 18 de julio de 1936.

La presencia de las divisiones nazis y fascistas en el suelo de la Patria, el sentido anti-español del movimiento falangista, fué lo que hizo a esos españoles, seguir el camino de sus antepasados, quienes en los picos más altos de España, mantuvieron siempre la bandera de la independencia nacional, en cuantas ocasiones ésta se halló en peligro. España tiene una tradición guerrillera, afirmada en la lucha contra Napoleón, y hoy hecha viva realidad.

Al posesionarse de todo el país los fascistas de Franco, apoyados por las fuerzas del Eje, después de 32 heroicos meses de lucha del pueblo, muchos elementos que habían combatido en el Ejército Popular Republicano, integraron grupos de guerrilleros. En las montañas y en los riscos de España, buscaban la defensa de sus vidas amenazadas por la sed de venganza de los chacales falangistas; e iban creando las simientes de un organismo que es hoy la base de un gran ejército de luchadores. Esos soldados del ejército republicano, llevaron a las guerrillas su espíritu y su experiencia de la lucha. Entre ellos, había bastantes oficiales que se han convertido en jefes valientes de las unidades guerrilleras.

En el fragor de los combates, han surgido jefes gloriosos, populares hoy en todo el país, y cuyos nombres son pronunciados amorosamente por el pueblo. En la provincia de Santander opera "El Cariñoso"; en Galicia, los jefes son "El Fresco", "El Señorito" y "Faustinín"; en Asturias han ganado buena fama. "Pepón de la Campa" y "Flores, el de Sama"; y en Andalucía, "El Machaco" y "Mota".

MILES DE SOLDADOS DEL PUEBLO

Los últimos informes facilitados por las organizaciones de resistencia de la Junta Suprema de Unión Nacional, sobre la situación de los guerrilleros, hacen ascender los efectivos de los numerosos batallones, a **miles y miles de hombres** que ofrecen un formidable frente de lucha a las fuerzas fascistas de represión, a las que constantemente tienen en jaque.

Los contingentes más importantes y aguerridos de guerrilleros, se encuentran en el norte—Asturias, Galicia y Santander. Pero en forma destacada y numerosa actúan también en Andalucía y Extremadura, en Cataluña y Aragón, en Toledo y en Zamora. A mediados de 1944, había ya 10,000 guerrilleros en Asturias y 5,000 en Santander, que han aumentado su número en el tiempo transcurrido. En las provincias andaluzas había más de 15,000. Los contingentes de Galicia son extraordinarios, pues durante los combates habidos en el último mes de octubre en esa zona, Franco tuvo que ordenar el rápido envío de fuerzas moras y legionarias, de guardias civiles y falangistas, en número aproximado de 200,000, provistos de tanques, cañones y armas modernas. Solamente en la provincia de Toledo se han organizado 2,000 guerrilleros y otros tantos en Extremadura. En las provincias de León, Zamora, Avila y otras, actúan también notables y eficaces grupos de guerrilleros.

PERFECCIONAMIENTO DE LAS GUERRILLAS

Durante mucho tiempo, aunque unas guerrillas prestasen ayuda a las otras, y su acción fuese constante, actuaron sin unidad en los planes de combate. Sus movi-

en España

mientos eran, generalmente, esporádicos y faltos de coordinación entre sí. Al organizarse el movimiento de resistencia del pueblo, en una forma nacional, con una dirección. Este alto mando radica en Madrid, como allí tamse en forma organizada. A mediados del año pasado, en el Norte de España se constituyó la Federación de Guerrilleros de Asturias, Galicia y León, que dió un mando único a los millares de combatientes de esa zona. Más tarde, fué creado el mando único nacional de guerrilleros, para coordinar la lucha. Las principales fuerzas de guerrilleros se pusieron desde entonces a las órdenes del Estado Mayor Nacional Guerrillero, para hacer más eficaz la acción. Este alto mando radico en Madrid, como allí también radica la máxima dirección de la Junta Suprema. Las guerrillas de Andalucía, de Extremadura y de Cataluña y las de otras regiones, ofrecieron subordinación a este mando. Y hoy es posible la existencia, como ya lo era en el Norte, de Agrupaciones de Guerrilleros de las regiones y nacionalidades en que España se halla dividida.

El Alto Mando edita un periódico: "Ataque". Pudiera decirse que es la orden del día del combate para las guerrillas y para el pueblo español, como cuando un jefe militar se dirige a sus tropas. El periódico mantiene la moral de los soldados guerrilleros, a orientaciones políticas y refiere hechos de la lucha. Naturalmente, que otros conductos de la organización militar son los que disponen el contacto y la acción conjunta de las fuerzas de todo este ejército.

El nivel político de estos combatientes, está reflejado por el siguiente comunicado que el propio "Ataque" inserta:

"Reunidos Jefes y guerrilleros del 6o. Batallón de "Guerrilleros de Málaga, compuesto por patriotas de "todas las tendencias políticas y sin partido, hemos acor-"dado lo siguiente:

"Primero: Dar nuestra adhesión política de Unión "Nacional y ponernos a las órdenes de la Junta Supre-"ma y su Mando Guerrillero, a la que saludamos des-"de nuestro puesto de combate, como dirección nacio-"nal de la lucha antifranquista.

"Segundo: Reforzar más y más la lucha diaria con-"tra Franco y Falange, organizando la Unión Nacional "en la zona que pisamos y ser intransigentemente ene-"migos de la pasividad y la espera, por considerarlas "una traición a los intereses del pueblo.

"Tercero: Prometemos trabajar por la constitución "de un poderoso Ejército Guerrillero en Andalucía.

"Cuarto: Saludamos con simpatía la inclusión en "el programa de la Junta Suprema, la lucha por el res-"tablecimiento de la República y la legalidad constitu-"cional.

"Quinto: Prometemos luchar a muerte contra Fran-"co y su Falange y defender ardientemente los intere-"ses de todas las capas sociales que participan en la "lucha.

"Viva el Ejército Guerrillero de Andalucía.

"Viva la Junta Suprema de Unión Nacional.

"Viva la República y la legalidad constitucional.

"En la sierra de Zafarraya, 2-4-45.

"El Comandante del 6o. Batallón".

COMO ACTUAN LAS GUERRILLAS

Infinidad de encuentros han tenido ya las fuerzas guerrilleras con las tropas falangistas. Los diarios y numerosos partes de combate, expedidos por el Alto Mando Guerrillero y por los jefes de las Agrupaciones regionales son la prueba de ellos. Esos comunicados dan cuenta de acciones unas veces limitadas y otras de más importancia; pero son los combates aleccionadores que tienen a numerosas tropas de Franco en constante alerta, y que van haciendo más duro y eficiente, y más grande, al ejército guerrillero. De cualquier modo, las operaciones de grupos pequeños o patrullas guerrilleras tienen lugar simultáneamente y en un plano nacional. Por lo tanto, puede considerarse al país un gran frente de combate.

En las acciones guerrilleras se destacan constantemente sus ataques contra las fuerzas represivas del régimen, sus actos justicieros contra los falangistas más destacados, que han cometido crímenes contra el pueblo, y la ayuda a los campesinos azotados por el robo, el pillaje y el abuso de las bandas falangistas.

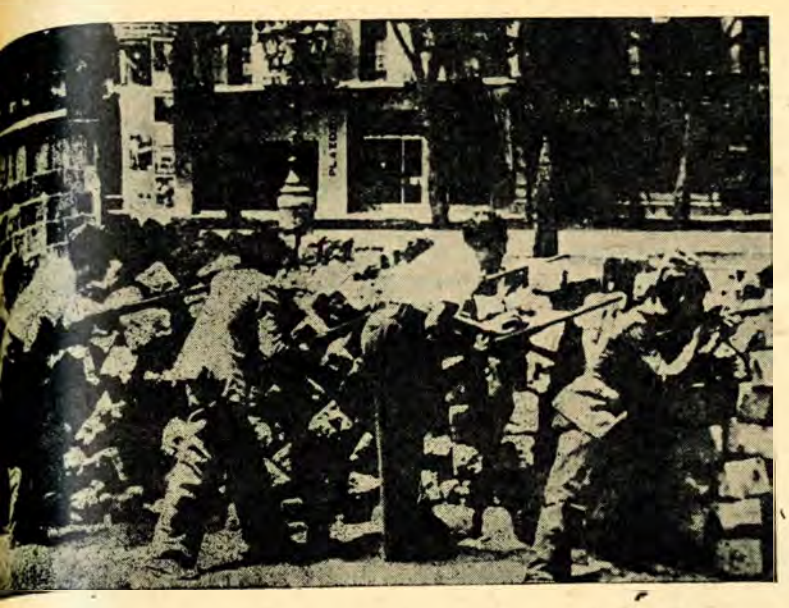
En muchas ocasiones, las guerrillas preparan operaciones destinadas exclusivamente a apoderarse de armamento. Presentaremos algunos ejemplos, con los partes expedidos por el mando, de cómo operan los heroicos guerrilleros:

"Agrupación de Gredos. Una guerrilla de esta Agru-"pación dió muerte a cinco guardias civiles falangistas, "apoderándose de su armamento, en las inmediaciones "de Buitrago. El día 3 de abril penetraron unidades de "esta Agrupación en el puesto de Escarabazosa. en las "cercanías de Guizando, dando muerte al jefe de Falan-"ge, Luis Díaz. Otra unidad penetró audazmente en un "pueblo situado en las inmediaciones de Almendralejo "de la Sierra, dando muerte a dos guardias civiles".

"Ejército de Andalucía (Agrupación Málaga): El "tercer grupo del 6o. Batallón asaltó el pueblo de Cue-"valilica, repartiendo los víveres de los falangistas en-"tre la población. El cuarto grupo del 6o. Batallón asal-"tó el pueblo de Lentejilla, repartiendo víveres entre la "población hambrienta".

"Ejército Guerrillero de Cataluña: En los primeros "días de febrero, una unidad de esta Agrupación ajus-"tició al Alcalde de Cordella. Semanas más tarde, otra "unidad guerrillera ajustició al jefe comarcal de Falan-"ge de Baix Calp".

Son infinitos los casos de actuación que los guerrilleros tienen en su haber, en la lucha por la liberación de la Patria. Podría referirse cómo un nutrido grupo de ellos, llevando mulos para asegurar el transporte del botín, se hicieron dueños de la estación de Miranda de Ebro, pues ya sabían de la llegada a la misma de varias cajas de armamento destinado a las fuerzas de represión falangista.



Los guerrilleros se apoderaron del importante material fabricado en Eibar y se retiraron a sus bases; cómo en el pueblo de Lalín (Coruña) un grupo asaltó el cuartel de la Guardia Civil, liquidando a la mayor parte de la guarnición y apoderándose de las armas y equipos; cómo tendieron una celada a la guardia civil de Astorga, en que murió la mayoría de esos verdugos del pueblo y todos perdieron sus armas; cómo el pueblo de Huercal (Almería) estuvo varias horas en poder de los guerrilleros del jefe "Mota"; y cómo, en fin, hasta el cuartel de la guardia civil de una población como Huesca, también fué asaltado.

A medida que el movimiento guerrillero crece, y que el frente del falangismo se debilita, las operaciones van tomando envergadura, y acabarán por conducir a la insurrección nacional. A partir de octubre pasado, las guerrillas iniciaron acciones de importancia en la zona de los Pirineos, habiendo ocupado totalmente durante bastantes días, una porción apreciable de territorio. Causando gran número de bajas, y apoderándose de considerable cantidad de armas y de municiones, los guerrilleros sostuvieron combates en esta zona contra las fuerzas del régimen franquista en Pivón de Estament, en Ripollo, en Lérida, en Viella, en Vich y en San Quirico. Importantes encuentros tuvieron lugar también en el Valle del Roncal, (Navarra). Extraordinarios contingentes de tropas, tuvo Franco que enviar entonces a esta zona, con toda clase de armas, y al frente de ellas puso a generales de su mayor confianza, como García Valiño, el especialista en tanques Moscardó, y el jefe de los moros y legionarios, Yagüe.

De cómo ha ido y va creciendo el movimiento guerrillero, y se desarrolla el cada vez más popular y patriótico carácter de su lucha, quitando terreno al enemigo, teniéndolo constantemente en zozobra y alerta, aterrorizándolo hasta tal grado que hay soldados y guardias civiles que se niegan a combatir, da una idea la siguiente noticia que viene de Andalucía. Según ella, en el macizo montañoso que va de Málaga a Granada, existen destacados dos mil guardias civiles. Por cada poste de telégrafo, un guardia civil; en cada kilómetro, un grupo de cinco guardias civiles; en cada cortijo, otro destacamento de cinco. Además, en esa misma zona hay unos mil carabineros y guardias civiles de costa. Es decir, una movilización militar propia de un país en armas.

Pero los guardias civiles saben como nadie de la furia y justicia guerrilleras, y las temen, con mucha razón. El siguiente comunicado es bastante claro:

"**Agrupación de Toledo:** Varias unidades guerrilleras sostuvieron duros combates con las fuerzas franquistas en Candeleda, causando tres muertos a la guardia civil. En el curso del combate, las guerrillas capturaron tres guardias civiles. Previa comprobación de que no eran falangistas les pusieron en libertad, apoderándose de su armamento y despojándoles de sus uniformes. Los tres guardias civiles fueron fusilados por orden del coronel del mismo cuerpo. Ante el volumen que adquiere la actividad guerrillera en esta zona, el Gobierno franquista ha enviado apresuradamente un tren de fuerzas represivas hacia Navalmoral de la Mata. Un destacamento guerrillero se apoderó del pueblo de Azuara, dando muerte a un guardia civil. Dos guardias civiles que se ocultaban en un sótano, han sido sumariados por los franquistas, por no oponerse a las actividades de los guerrilleros".

También han sido asaltados numerosos trenes y convoyes de carreteras, que transportan víveres o armas. A mediados de octubre pasado, las fuerzas guerrilleras de Galicia atacaron un importante convoy de armas y municiones que desde las fábricas de guerra instaladas en aquella parte del país, era conducido hacia las zonas de combate de los Pirineos. Fusiles, ametralladoras, bombas de mano y municiones, pasaron a aumentar los elementos de lucha de los patriotas

Un objetivo muy claro de las guerrillas, han sido siempre las fábricas y las instalaciones militares con las que se ha provisto durante la guerra en Europa, a la Alemania nazi. Así, la fábrica de explosivos de la Manjoya, en Asturias, fué objeto de reiterados ataques de las guerrillas, que paralizaron sus actividades durante días y semanas. También ha sido atacada la fábrica de pólvora y de armas de La Coruña. El polvorín militar de Monte Alto, en Galicia, fué volado por la guerrilla del popular jefe "El Señorito". Una operación de sabotaje, realizada por los guerrilleros consiguió volar unos polvorines de El Ferrol, el pueblo que tuvo la desdicha de ver nacer a Franco. Un gran depósito de dinamita fué volado en Alicante. La línea de conducción eléctrica del Viesgo, en Asturias, que suministra flúido a importantes industrias asturianas, fué varias veces cortada. Los guerrilleros andaluces volaron los polvorines militares de Niebla y de Puente Genil. Importantes fábricas textiles fueron saboteadas en Cataluña, en combinación los guerrilleros con los obreros que en ellas trabajaban.

Este breve balance y presentación del carácter, desarrollo y eficacia del movimiento guerrillero español, no puede servir sino para tener una idea del volumen de la lucha que en España se desarrolla; lucha que necesita la ayuda de los republicanos emigrados y de todos los pueblos del mundo, para que también en España pueda decirse que la guerra, con la paz, ha terminado. De las entrañas vivas del pueblo están surgiendo jefes admirables, cuyas cabezas el franquismo ha puesto a precio. En efecto, los falangistas ofrecieron 20,000 pesetas a quien entregase vivo o muerto a "Faustinín", el guerrillero gallego. Pero el pueblo no solamente protege a estos hijos suyos, los más valientes, sino que les sigue. Por eso las guerrillas aumentan. En ellas combaten españoles de todas las tendencias, como republicanos, socialistas, sindicalistas, comunistas y honrados españoles de creencias católicas o sin ninguna ideología concreta, si no es la muy grande del amor a España.

DISOLUCION DE LA U.N.E. EN FRANCIA

★ ★

Unión Nacional Española fué creada en Francia, el mes de noviembre de 1942, por los partidos, organizaciones y grupos firmantes, con el fin de unir y organizar a los españoles para luchar junto al pueblo francés, contra los ocupantes nazis y sus lacayos de Vichy, y para ayudar a sostener el combate de los patriotas españoles en el interior de nuestro pais contra el régimen de Franco y Falange.

En ella tuvieron un puesto todos los españoles que estaban dispuestos a combatir, sin distinción de tendencias. La historia de Unión Nacional es la historia de la participación abnegada de los republicanos españoles e nla lucha por la liberación de Francia. Durante los duros tiempos de la ilegalidad, Unión Nacional ha sido el único movimiento de unidad y lucha agrupando a los resistentes españoles. De las filas de Unión Nacional han salido muchos héroes de la talla del Teniente Coronel José Vitini, que ha continuado la lucha por la liberación de nuestro pueblo en el interior de España sin regatear sacrificios y esfuerzos.

LA DECLARACION PROGRAMATICA DE ALIANZA DEMOCRATICA COINCIDE FUNDAMENTALMENTE CON LOS FINES DE UNION NACIONAL ESPAÑOLA

Hoy la situación ha variado. A favor de las libertades democráticas francesas grupos políticos republicanos se han organizado. Estos grupos se han unido dentro de la Alianza Democrática, cuyo declaración programática es coincidente en lo fundamental con los fines que persigue Unión Nacional: Derribar el régimen de Franco y Falange, y restaurar en España la República y la legalidad constitucional.

Durante los meses pasados hemos mantenido polémicas con los compañeros de Alianza Democrática. A pesar de la viveza que éstas hayan podido tener, lo que nos ha inspirado al discutir, era la finalidad únia c de llegar a fundir todas las fuerzas republicanas españolas en un solo haz. En el mes de diciembre de 1944, Unión Nacional Española hizo una invitación pública a todas las fuerzas de Alianza Democrática y los republicanos catalanes, vascos y gallegos para la fusión de todas estas fuerzas y la creación de una unidad más fuerte y amplia, tal como la necesita y exige nuestro pueblo para liberarse del yugo fascista.

SE VA A LA CREACION DE LA UNIDAD NACIONAL DE LAS FUERZAS REPU - BLICANAS ESPAÑOLAS

Nuestro llamamiento, que interpreta el sentir de la inmensa mayoría de los españoles refugidaso en Francia, no ha sido desoído. Las fuerzas republicanas españolas, aunque con demasiada lentitud, se van pronunciando también por la unificación en un sólo movimiento de todos los demócratas y antifascistas españoles. Ultimamente, en el acuerdo del Congreso libertario de París se ha dado un gran paso para la consecución de este objetivo.

En la actualidad se celebran gestiones y entrevista tendientes a la creación de la Unidad Nacional de las fuerzas republicanas,mucho más amplia que nuestra Unión Nacional Española, o que Alianza Democrática. Nosotros, y lo mismo que nosotros todos los españoles, esperamos que esas conversaciones concluyan con un acuerdo satisfactorio entre todos los partidos, organizaciones y grupos antifascistas. Tal acuerdo, al dar nacimiento a un solo movimiento único de los españoles en Francia, servirá para incrementar y desarrollar la lucha en el interior de España contra Franco y Falange y por la República, y para concentrar y multiplicar la ayuda del pueblo francés y sus organizaciones a favor de nuestra causa. Además, dará un ejemplo que ayudará a unir a toda la emigración española en los distintos países donde se encuentra.

AUTODISOLUCION DE U. N. E. Y CREACION DE COMITES DE RELACIONES

Para facilitar las conversaciones de unidad, y la conclusión de un acuerdo, a los diferentes partidos, organizaciones y grupos integrados hoy en nuestro movimiento y en el de Alianza Democrática, el Secretariado de Unión Nacional Española, al disolverse ésta, mantendrá contacto entre sí, por medio de simples comités de relaciones, establecidos en toda la escala nacional. Estos comités de relaciones no estarán cerrados a ningún partido, organización y grupo republicano, y su fin esencial será facilitar las gestiones para la realización de la más amplia unidad antifascista.

LA UNIDAD ESTA POR ENCIMA DE LAS CUESTIONES DE PRESTIGIO Y DE NOMBRE

El Secretariado de Unión Nacional Española, en Francia ,realiza este nuevo sacrificio, sin vacilar en poner término a su actividad, a causa de que juzgamos que la unidad está por encima de las cuestiones de prestigio y de nombre. Creemos que nuestro ejemplo servirá para estimular a todos los partidos, organizaciones y grupos republicanos a apresurar la realización de la unidad y esperamos que encontrará el eco y la correspondencia debidos en los compatriotas de la Alianza Democrática y en las republicanas vascas, catalanas y gallegas.

Al comunicar esta decisión a todos nuestros adeherentes, les invitamos a ponerla en conocimiento de la emigración en reuniones, asambleas y mitines amplios de masas, que sean por sí mismos una contribución más a la realización de la unidad.

Unión Nacional en Francia queda disuelta.

¡VIVA LA MAS AMPLIA Y SOLIDA UNIDAD NACIONAL DE TODOS LOS ESPAÑOLES REPUBLICANOS Y ANTIFASCISTAS, CONTRA FRANCO Y FALANGE Y POR LA REPUBLICA!

El Presidente del Secretariado de U. N. E. en Francia: Doctor Juan Aguasca.

Por el Movimiento de Unidad Republicana: S. Marín Cayre.

Por el Partido Comunista de España: Jesús Martínez.

El Presidente del Comité Nacional Ampliado de U. N. E. en Francia: General José Riquelme.

Por los Socialistas de U. N. E.: Julio Hernández

Por la Unión General de Trabajadores de España: Enrique de Santiago.

ITALIA, NACION DE PAZ

Vittorio VIDALI

El actual gobierno presidido por el Prof. Ferruccio Parri pudo crearse después de una crisis gubernamental que duró 53 días y fué el resultado de una lucha dramática entre las fuerzas del progreso y las de la reacción, estas últimas apoyadas por las autoridades anglonorteamericanas de ocupación. Ferruccio Parri, el actual Presidente del Consejo de Ministros, es miembro del Partido de Acción, fué preso político y destacado jefe de guerrilleros. En comparación con el gobierno anterior de Ivanoe Bonomi, el de Ferruccio Parri significa un paso adelante en el derrotero de la democratización del régimen y su tarea fundamental es la preparación, organización y realización rápida de las elecciones generales para la Asamblea Constituyente que solucionará el problema institucional proclamando la República. En el nuevo gobierno existe una dirección política integrada por el Presidente del Consejo, los dos Vice-Presidentes Pietro Nenni, socialista, y Brosio, liberal; De Gasperi, Ministro de Relaciones, jefe del Partido Demócrata cristiano y Togliatti, Ministro de Justicia y dirigente del Partido Comunista. El socialista Pietro Nenni es también Alto Comisario por las Sanciones contra el Fascismo.

La larga crisis gubernamental, no fué debida—como se quiso dar a entender—a las diferencias entre los partidos de la democracia italiana que componen los Comités de Liberación sino a las intrigas, presiones y maniobras de las fuerzas reaccionarias apoyadas y alentadas por las autoridades aliadas en Italia. El nuevo gobierno presidido por un hombre completamente nuevo, casi desconocido en la vida política del país, está ligado más al pueblo y goza de su confianza. Es un gobierno de transición que, una vez realizadas las elecciones y convocada la Asamblea Constituyetnte, dejará el paso a un gobierno más amplio, más representativo, en el cual las fuerzas políticas y económicas de la nación estarán representadas en la debida proporción a su peso e influencia.

LA SITUACION ECONOMICA

Además de la tarea esencial de preparar las elecciones, el gobierno tiene la tarea tremenda de iniciar la reconstrucción económica y política, material y moral de un país devastado por más de veinte años de fascismo, por una larga y destructora campaña militar y que tiene como herencia una economía al borde de la catástrofe y agobiada por una deuda nacional astronómica. Faltan víveres y materias primas. La industria está paralizada y el país sacudido por un movimiento permanente de grandes huelgas en las cuales se piden alimentos y trabajo, salarios más decentes y rebaja en los precios de los artículos de primera necesidad. Movimientos enormes de carácter económico y político que, en su conjunto, constituyen una verdadera revolución cuyo objetivo es lograr una democracia progresista avanzada, cambios profundos en la estructura económica y social del país, un régimen que sea capaz de extirpar hasta sus raíces los últimos vestigios del fascismo y sus causas. República, reconstrucción, democratización, depuración, nacionalización del aparato industrial, reforma agraria, son los postulados de un programa alrededor del cual se moviliza hoy la gran mayoría del pueblo italiano.

Palmiro Togliatti (Ercoli) dirigente de los comunistas italianos.

No hay que olvidar que Italia, a pesar de ser una nación "cobeligerante" de las Naciones Unidas y de haber contribuido con todo su entusiasmo y en los límites de sus posibilidades establecidos por el armisticio, es tratada todavía como "país enemigo" y como tal no goza de los privilegios otorgados por la Ley de Préstamos y Arrendamientos ni de los beneficios de la UNNRA, excepto la pequeña ayuda para un reducido número de niños y refugiados. El poder adquisitivo de la lira es igual a cero. El Mercado Negro funciona libremente y en él se abastecen los aliados y las clases adineradas. La situación económica es tan grave que la mortalidad infantil, la prostitución, la criminalidad y la inmoralidad se han extendido pavorosamente en todo el país.

LA RESPONSABILIDAD ALIADA

De esta situación las autoridades aliadas deben asumir gran parte de responsabilidad. Ellas han preferido jugar el papel de conquistadores y ocupantes al de libertadores. Han hostilizado, olvidado o, en el mejor de los casos, tolerado el movimiento democrático representado por los Comités de Liberación y al mismo tiempo apoyado, alentado y ayudado a las clases privilegiadas que levantan la cabeza para conquistar la dirección de la Nación.

Desde hace más de dos años los aliados prometieron muchas cosas a los italianos.

El 16 de julio de 1943, después del venturoso desembarco aliado en Sicilia, el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Winston Churchill, se dirigieron al pueblo italiano invitándolo a

subrevarse, *"a no morir por Hitler ni Mussolini y a vivir por Italia"*.

El 25 de julio Mussolini fué derribado principalmente debido a la situación creada por un movimiento revolucionarno en el centro del cual estaban las huelgas obreras de marzo del mismo año. El 7 de septiembre de 1943 Italia se rindió incondicionalmente y el 13 de octubre declaró la guerra a Alemania, siendo reconocida por los aliados como "nación cobeligerante". El 1o. de noviembre la Conferencia de Cancilleres de Moscú aprobó una resolución especial sobre Italia, prometiendole mayor libertad e independencia en su política exterior e interior, el derecho a escoger un gobierno más representativo y democrático y a limpiar su vida económica, política y cultural del fascismo. El 26 de septiembre de 1944, después de la conferencia de Quebec, el Presidente Roosevelt y el Primer Ministro Churchill hicieron otra declaración prometiendo más cosas. El 26 de febrero de 1945, en vísperas de la ofensiva aliada y de la sublevación popular en Italia, el Alto Comisario Aliado Harold Mc Millan, en una conferencia de prensa, anunció el fin del AMGOT, el derecho del gobierno italiano a administrar el país, a nombrar sus diplomáticos, a expedir leyes y decretos, etc.

Pocas son las promesas que fueron cumplidas y era difícil cumplirlas todas manteniendo intactas las condiciones del armisticio que imponen al país un régimen en el cual la voluntad del pueblo y de sus órganos no cuentan nada o casi nada. En su política exterior, el gobierno italiano fué obligado a mantener relaciones con Francisco Franco. No se permitió la participación de una delegación italiana en la Conferencia de San Francisco. Se pusieron obstáculos a todo intento de reconstrucción económica. El AMGOT, repetidas veces disuelta en los comunicados aliados, continuó en sus funciones. A pesar que es conocido que el 95 por ciento de los 45 millones de italianos odia a la monarquía, los aliados exigieron a los partidos democráticos el repecto de la tregua institucional y al mismo tiempo trabajaron intensamente para realzar el prestigio de la monarquía ante los ojos de los italianos y de la opinión pública en el extranjero. Este trabajo fué acompañado por una agitación internacional contra el "peligro rojo" en Italia y la insinuación de que el país necesitaba de "tutela" con una ocupación militar prolongada. Al mismo tiempo, hasta que se pudo, se organizó la conjura del silencio alrededor del amplio y valeroso movimiento guerrillero que con pocas armas, desnutrido, acosado por un enemigo poderosamente armado y numeroso, luchaba contra el invasor. Alexander H. Uhl, corresponsal de "PM", diario de Nueva York, denunciando esta política antidemocrática, afirmaba en marzo de este año: *"Los italianos saben por diaria experiencia que la vieja casta feudal de los latifundistas de su país y la policía regia no son gente dispuesta a implantar la democracia en Italia. Y cuando ven a los aliados aceptar la amistad de esta gente, los carabineros o sea la vieja policía regia que no solamente sirvió al fascismo sino también a la reacción mucho antes de que Mussolini tomara el poder, los italianos sienten, en su corazón, que nosotros no nos preocupamos verdaderamente de la suerte de la democracia en Italia, sino que queremos que el poder sea mantenido por las viejas pandillas que dominan en nombre de la ley y del orden". "En ninguna otra parte de Europa* —escribía en junio de este año Sumner Welles, Ex subsecretario de Estado del Gobierno de Washington— *la política reciente de los Estados Unidos fué tan inepta y peor calculada para proteger y mejorar los intereses norteamericanos, que en Italia. Ha permitido el curso grotesco seguido por el gobierno británico. La situación en Italia se está desenvolviendo dentro de un círculo vicioso. Los Estados Unidos deben tomar todas las medidas pertinentes para fortalecer los elementos liberales y democráticos en Italia, hasta el momento que el pueblo pueda escoger un gobierno constitucional. Los Estados Unidos deben propiciar la evacuación de las fuerzas de ocupación, para que puedan celebrarse las elecciones italianas. No podrán celebrarse bajo condiciones como las que recientemente hicieron posible la detención por tropas aliadas de Pietro Nenni, líder del Partido Socialista. Tres millones de toneladas de buques mercantes italianos fueron transferidas a los aliados, de acuerdo con las condiciones del armisticio. Débeseles garantizar al gobierno italiano, por lo menos, el control de quinientas mil toneladas de esas embarcaciones, para que resuelva los problemas de importación más apremiantes. Italia debe recibir carbón suficiente para hacer funcionar sus industrias, como único medio de remediar el desempleo y suministrar alimentos suficientes para evitar la continuación de las condiciones de hambre actuales"*.

Podríamos citar docenas de opiniones de otras personalidades que observan la situación italiana con realismo, para demostrar que la política aliada en Italia hasta ahora fué perjudicial al pueblo italiano y a la causa de las Naciones Unidas.

La reciente proposición del Comité de Relaciones Exteriores en Washington al Presidente Truman para que se invitara a Italia a ingresar en la Liga de las Naciones Unidas, probablemente representará, de ser aceptada, un cambio en las relaciones internacionales con la nueva Italia democrática y progresista, un límite a las maniobras británicas de provocar en la península una situaci6n "griega" o fomentar, como en el caso de Trieste, el chovinismo neofascista contra la libre Yugoeslavia, y el derecho para el pueblo italiano a decidir su suerte.

LA CONTRIBUCION ITALIANA A LA VICTORIA

Hacee un año, el Presidente Roosevelt, reconocía ya los méritos adquiridos por el pueblo italiano en la guerra contra las fuerzas del mal cuando decía: *"Nosotros queremos la ayuda de Italia y contamos con su ayuda en la obra de reconstrucción de una paz duradera. Y esta ayuda, Italia la ha dado durante estos* 18 *meses de guerra, en la medida que le fué concedida y con todos los medios a su disposición, y está lista a darla también en el porvenir, dondequiera que la causa de la democracia tenga que ganar sus batallas. Su flota, su aviación, sus formaciones regulares y guerrilleras, han contribuído a la victoria, y su pueblo, no obstante las destrucciones enormes y el duro armisticio todavía vigente, se está organizando según las normas de la libertad y de la democracia"* (junio de 1944).

Hoy que conocemos toda la gloriosa epopeya de la lucha guerrillera italiana es difícil no reconocer el derecho del pueblo italiano a tomar en sus propias manos los destinos del país

Rita Montagnana infatigable luchadora por la recuperación de Italia.

y su asiento en la Liga de las Naciones Unidas. Su balance de lucha, de sacrificios y de heroísmo le dan estos derechos. Comentando la ejecución de Mussolini y de todo su gobierno, a manos de patriotas italianos, el "Manchester Guardian" decía: *"Ahora aparece con toda claridad que el pueblo italiano nunca aceptó plenamente aquella privación de libertad, aquella crueldad y corrupción que fueran la secuela del advenimiento del fascismo"*.

Refiriéndose a la lucha de los guerrilleros italianos, especialmente durante la ofensiva aliada final en Italia, el "Star" de Londres, escribía: *"En todos estos triunfos los patriotas italianos desempeñaron un papel no superado ni siquiera por los heroicos maquís en Francia"*.

Nos parece superfluo relatar en detalle la contribución militar y ciudadana de los italianos a la caída del fascismo, al quebrantamiento guerrero y político del Eje y a la victoria de las armas de las Naciones Unidas. Los mismos jefes aliados, en repetidas ocasiones, han sido obligados a reconocer esta contribución en tierra, mar, aire y detrás de las líneas enemigas. En enero de este año, mucho antes de que toda Italia fuera liberada, un órgano de los ejércitos aliados en Italia, publicó la siguiente declaración: *"Cien mil guerrilleros han muerto en combate contra los alemanes, desde la caída de Mussolini, y si Mussolini no hubiera sido derrocado y los guerrilleros no hubieran peleado, nuestros ejércitos hoy estarían más cerca del Estrello de Messina que del Valle del Po y cien mil británicos yacerían en las tumbas en lugar de los italianos"*.

LA LIBERACION DEL NORTE DE ITALIA

Cuando se inició la ofensiva aliada de primavera hubo al mismo tiempo la orden de insurrección general en toda Italia. La insurrección se consumó en la última década de abril y los patriotas, apoyados por la ofensiva, libertaron a todo el Norte de Italia. Las más grandes ciudades fueron liberadas cuando los aliados estaban todavía a 100, 150 y 200 kilómetros de distancia. Sin esta ayuda la campaña habría costado demasiado a los aliados porque medio millón de alemanes y 100,000 Camisas Negras habían decidido transformar la Italia del Norte en el arsenal del Reducto Nacional, donde Hitler pretendía oponer la última resistencia. Cuando los alemanes firmaron la rendición incondicional en el Palacio Real de Caserta, el 5 de mayo, la zona septentrional de Italia estaba ya en manos de los patriotas. Para caracterizar la participación de los italianos en la última batalla librada en Italia creemos oportunos citar algunas opiniones aliadas:

Oficina de Información de Guerra. Washington: "El teniente coronel Francis Wray, oficial

superior de los Asuntos Civiles de Bolonia, ha declarado que los patriotas de Bolonia merecen un elogio especial por las audaces obras de recuperación llevadas a cabo en los últimos días de la opresión nazista, y por la cooperación brillante con las tropas aliadas que ocuparon la ciudad. Debemos a los patriotas y solamente a ellos nuestra gratitud por haber podido disponer de la corriente eléctrica en los hospitales, en las instalaciones militares y en el abastecimiento de agua de Bolonia hasta la entrada de las tropas aliadas".

General Mark W. Clark, (en Venecia, 4 de mayo): *"Se puede decir verdaderamente* que vuestra ciudad fué libertada por el Cuerpo de ols Voluntarios de la Libertad, apoyados por la población".

"Herald Tribune (primero de mayo): "Cuando los aliados llegaron a Turín, la ciudad estaba ya en manos de los patriotas que han ahorrado a los aliados muchos combates en estos últimos días".

General Mark W. Clark: "En ocasión de la conjunción de mis tropas, en esta ciudad de Milán, con las fuerzas de la liberación, deseo escoger esta oportunidad para enviar mis congratulaciones y mi aprecio por la acción de los ciudadanos hábilmente guiados por aquellos miembros de los Cuerpos Voluntarios de la Libertad que han asestado el primer golpe que ha dado a ellos la liberación. Yo expreso mi aprecio para el trabajo desarrollado por el *Comité Nacional de Liberación que ha trazado el plan de la sublevación y lo ha aplicado en el justo momento, con el más agudo sentido de la estrategia.* Esta no es la primera vez que vuestra ciudad ha retado al invasor. Este acontecimiento histórico, agrega un nuevo y glorioso capítulo a la historia de Milán y prueba ante el mundo que vosotros soís ciudadanos capaces de tener una participación de primer plano en la regeneración de la vida y de la industria italiana".

LA MADUREZ DEL PUEBLO ITALIANO

La liberación completa de Italia, la unión entre el sur agrícola y el norte industrial, ha abierto una nueva fase en la historia de la península italiana, ha hallado en la clase obrera del norte, que ha jugado siempre un papel de vanguardia en las luchas contra el fascismo, un factor decisivo para su marcha hacia adelante. La depuración del fascismo en el norte ha sido radical y un ejemplo tremendo para el sur donde los aliados, durante casi dos años, no permitieron mas que la ejecución de un criminal fascista.

El pueblo italiano con su lucha y sus sacrificios y también con su manera de depurar el fascismo en el norte, cuando los aliados no habían todavía entrado en las grandes ciudades, ha demostrado ser maduro para gobernarse. *"El pueblo italiano* —decía el 5 de junio del año pasado el finado Presidente Roosevelt— *es capaz de autogobernarse. Nosotros no hemos perdido el recuerdo de sus virtudes que lo hacen un pueblo amante. de la paz y de su Patria. Nosotros recordamos los muchos siglos durante los cuales los italianos fueron maestros en las artes y en las ciencias, haciendo florecer la vida del mundo civilizado. Nosotros recordamos a los grandes hijos del pueblo italiano —Galileo y Marconi,. Michelangelo y Dante, y aquel intrépido descubridor que es típico del valor italianos Cristóbal Colón... Italia volverá a ser otra vez una gran nación libre, contribuyendo a la cultura, al progreso y a la mejor comprensión entre todos los pueblos del mundo, desarrollando su especial talento en las artes, en las industrias, en las ciencias y conservando su histórica y cultural herencia en beneficio de todos los pueblos. Nosotros deseamos. y esperamos la ayuda de la futura Italia después de la paz. Todas las demás naciones que se opusieron al fascismo y al nazismo deberán prooprcionar a Italia las posibilidades necesarias".*

Pidiendo al Presidente Truman que usara sus buenos oficios para admitir a Italia en la Liga de las Naciones Unidas, la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado cumplió con un mandato del Presidente Roosevelt.

CONCLUSIONES

Durante casi dos años, los aliados anglonorteamericanos, especialmente los primeros, han hecho lo imposible para obligar al pueblo italiano a aceptar la "tutela", a quedarse fiel a la monarquía y a las castas privilegiadas. Por lo que se refiere al AMGOT, Italia ha sido un conejillo de India. El conservadurismo inglés se ha preocupado para hacer de Italia una base de su política de equilibrio del poder, un campo de operaciones contra la nueva Europa. Los planes han fracasado. El pueblo italiano, a pesar de todos los obstáculos, ha seguido luchando alrededor de sus Comités de Liberación, de sus sindicatos unificados, de sus partidos democráticos. Italia bajo la dirección del nuevo gobierno, resultado también de una lucha y de un compromiso, se encamina hacia las elecciones para nombrar la Constituyente. La Constituyente decidirá el fin de la Monarquía y la proclamación de la República Italiana. Esta proclamación no será una pura formalidad, "un cambio de guardia" sino que significará el comienzo de una revolución profunda en la vida política, económica y social del país.

Las grandes huelgas de caracter político y económico, las manifestaciones de protesta que se desarrollan en toda Italia, deben dar un sentido más realista de la situación a los anglonorteamericanos. La lucha entre las fuerzas democráticas y las de la reacción ha llegado a un punto de saturación peligroso. Italia no quiere regresar al pasado ni quiere someterse a una nueva edición del fascismo. Ya en los primeros días de mayo, poco después de la liberación del Norte de Italia, la revista soviética *"La Guerra y las Clases Trabajadoras'*, analizando la situación interior e internacional de Italia decía:

"Es muy natural que las fuerzas reaccionarias "filo-fascistas en Italia no cederán así no más "sus posiciones sin lucha. Las fuerzas reaccionarias del norte, de acuerdo con las mismas del "centro y del sur, intensificarán su obstinada re"sistencia. Empero nosotros debemos tener pre"sente que en Italia del norte y particularmen"te en Milán, Génova y Turín, se concentran los "ganglios más robustos de la oligarquía finan"ciera, los mayores centros electorales y la par"te más organizada y progresista del campesi"nado italiano. Aquí la depuración política, eco"nómica y administrativa solicitada por el Comi"té de Liberación Nacional se encontrará con una "resistencia particularmente encarnizada, entre "dificultades políticas no comunes... Como lo "comprueba la experiencia de Italia del sur, los "elementos reaccionarios y conservadores que "se han disfrazado como liberales y demócratas, "estarán muy contentos de poder fraternizar con "sus compañeros de intereses del norte. El pe"riódico del partido monárquico-democrático "Ita"lia Nueva" dijo abiertamente, tiempo ha que el "partido recibirá sin dificultad en sus filas a to"dos aquellos que sirvieron lealmente al fascis"mo hasta el momento en que abrieron los ojos. "Benedetto Croce, lider del Partido Liberal, ha "expresado públicamente su decepción por el he"cho que en Italia no existe ningún partido de "derecha. Evidentemente los elementos mo"nárquicos del tipo "Italia Nuova" no son lo "suficiente de derecha, según Croce... Frente a "la tempestad que amenaza cada día más des"de el norte, las fuerzas reaccionarias filo-fas"cistas están preparadas para realizar cualquie"ra provocación y cualquiera traición, con daño "mismo de los intereses del país. Si sus estuer"zos tuviesen éxito, el único resultado sería un "peligroso agravarse del presente estado de mi"seria y la eliminación de la igualdad legal de "las masas populares en Italia, en Sicilia, etc. "Y la península se transformaría en una trági"ca arena de conflictos sociales y de levanta"mientos populares. Para Europa todo ésto sig"nificaría la formación de un peligroso foco de "intrigas fascistas y filo-fascistas, dentro de uno "de sus más. grandes países, con daño y peli"gro evidente para la paz y la seguridad de los "pueblos. Más, este piadoso resultado del mo"vimiento de liberación de cuarenta y cinco mi"llones de italianos —los cuales durante la lu"cha han demostrado muy a las claras su odio "al fascismo y su firme determinación de crear "una Italia libre, independiente y democrática— "no parece muy probable. El profundo sentido "de responsabilidad civil demostrado por los pa"triotas en la lucha contra los invasores aleman"nes, y los intereses de todas las fuerzas progre"sistas del mundo en que existe una Italia libre "y democrática, nos inducen a creer que los pla"nes criminales de las fuerzas reaccionarias y "filofascistas en Italia están destinados al fra"caso".

Una Italia libre y democrática no es un asunto privado de los italianos. Es un problema que debe preocupar a todos los pueblos libres de la tierra. En Italia comenzó el fascismo, apoyado por el monopolio internacional, y desde allá se extendió a toda Europa. La península ocupa un lugar estratégico para la organización de intrigas y agresiones contra los pueblos libres del viejo continente. Allá está la sede del Vaticano cuya política tiende a salvar los restos del nazifascismo y que encabeza la lucha contra el progreso. Italia admitida en la Liga de las Naciones Unidas significará un paso adelante hacia su porvenir que no puede ser distinto del de todos los pueblos liberados. El retiro de las tropas aliadas de su territorio asegurará la libertad en las elecciones y facilitará la lucha del pueblo contra los últimos vestigios del fascismo. La ayuda económica que se le dará le permitirá llevar a cabo rápidamente su reconstrucción material y darle solvencia hacia sus acreedores.

El pueblo italiano ha demostrado con hechos inolvidables y que han despertado la admiración de todo el mundo democrático que sabe conquistar su libertad y que sabe responder de sus responsabilidades. Pero para que cumpla con sus obligaciones materiales y morales hacia los pueblos que fueron agredidos por el fascismo y hacia la humanidad es indispensable tartarlo como se merece o sea como una nación amante de la libertad y no como a un enemigo.

Un CHICO

HACE más de un siglo que Guatemala viene reclamando del Imperio Británico, el reconocimiento de soberanía que esa República americana alega sobre Honduras Británica o Belice. Esta disputa internacional ha sido juzgada incluso como piedra de toque de la Doctrina Monroe, por cuanto este enunciado de política exterior norteamericana presuponía la defensa íntegra de la soberanía territorial de los países de este hemisferio a partir de 1823.

El "caso" de Belice volvió al interés de la opinión continental e internacional cuando la Asamblea constituyente guatemalteca aprobó su nueva Carta Magna y, con eso, el artículo 1o. transitorio que incluye en la jurisdicción territorial de la nación a Belice, y considera de interés nacional las gestiones encaminadas a lograr la efectiva reincorporación de ese establecimiento inglés, a territorio de la República.

Era explicable la reacción del Reino Unido y el envío de su nota reiterando el punto de vista que en retorno al problema, ha sostenido durante los últimos 85 años, es decir: que conforme a la Convención de 1859, Belice es parte integrante del Imperio Británico. Desde mediados de 1940, el gobierno guatemalteco, por razones obvias derivadas de la guerra, había suspendido toda polémica sobre el asunto, dejando claramente establecido que ello no implicaba renuncia ni nada parecido a la sostenida reclamación de sus derechos. No había razón para que en los momentos en que fuerzas interesadas entorpecían la celebración de la Asamblea de las Naciones Unidas, el nuevo gobierno democrático del Dr. Arévalo, adoptara una actitud similar, inconveniente con su resuelta contribución a la causa de la guerra y de la paz.

Sería muy difícil, en un trabajo de esta índole, analizar a fondo la naturaleza de la copiosa documentación sobre una controversia como la del caso de Belice. Y, por lo mismo, solo pueden señalarse antecedentes generales de carácter histórico, tal como han sido consultados para la finalidad de esta colaboración publicitaria. Todas las objeciones que a esos antecedentes y a algunos hechos o derechos que se mencionen deberán aportarse precisamente, al debate final ante el Arbitro, Organismo o Tribunal que necesariamente tendrá que fallar este litigio internacional.

ANTECEDENTES

El tratado de Gadolphin de 18 de julio de 1670, suscrito para que fuera reconocida la inviolabilidad y pleno dominio de las posesiones británicas en las Indias Occidentales, no podía en modo alguno incluír a Belice. Porque, salvo las incursiones de piratas ingleses, el gobierno de Su Magestad no tenía en la lista de Modiford citada por Alder Burdon en *Archives & British Honduras.* (Libro Blanco del gobierno de Guatemala) referencia alguna a ese lugar para cortes de maderas británicas en el año de 1672. Para 1773, Lexington, embajador británico ante la Corte española, propuso eliminar la piratería, concediendo tolerancia a los bucaneros para el corte de maderas en zona fija y controlada.

El Tratado de París, que puso fin a la guerra angloespañola de 1762, destacó sin lugar a dudas la soberanía española en Honduras Británica, pese a las ocupaciones de hecho que bucaneros y piratas realizaban en la región para cortar y extraer el palo de tinte. Esto es muy importante porque de aquí surgieron posteriores disputas anglo-españolas que culminaron en choques bélicos, tratados y convenios que se citan más adelante como puntos de referencia. Es recomendable el examen de esos tratados para un análisis más cabal de tan interesante debate, de modo particular en función de las relaciones internacionales.

Tanto en los preliminares, como en el tratado definitivo de paz, de Versalles, el 3 de septiembre de 1783, se insistió en destacar a favor de los ciudadanos británicos *seguridades para el corte de maderas* exclusivamente. No se hablaba ni siquiera de cultivos de las regiones ocupadas. Era evidente que no eran sólo esas las pretenciones británicas, como fácilmente habría de comprobarse más tarde. En efecto, pese a las constantes violaciones al tratado en cuestión por lo que a la zona asignada al establecimiento inglés se refería, la Convención de Londres de 1786 permitió a la Gran Bretaña obtener de su Majestad Católica "límites más extensos de los especificados en el propio tratado de paz citado".

Fernando PERAZA MEDINA

A lo largo de las discusiones entabladas para ajustar este litigio, ningún período de las mismas ha sido más fatigoso que el correspondiente a partir del momento mismo de la Convención anglo-guatemalteca de 1859. En virtud de ella, Guatemala cedía el territorio de Belice al Imperio Británico, a cambio compensatorio de construcciones de carreteras que permitieran a la República fácil acceso al Atlántico a la par que el desarrollo y la prosperidad del país.

Impedimentos circunstanciales dificultaron redactar aquella Convención en términos precisos y terminantes, como corresponde a este tipo de protocolo bilateral. El más poderoso de ellos era, sin duda alguna el tratado de Clayton-Bulwer que el gobierno norteamericano, obligado por las circunstancias, suscribió con el Imperio Británico, como una medida para cerrar el paso a sus apetitos respecto a la construcción de un canal estratégico en la zona del Istmo

José Luis Mendoza, estudioso e inteligente patriota guatemalteco, ha reunido en su interesante obra "Inglaterra y sus pactos sobre Belice" los documentos más incontrovertibles, muchos de ellos de procedencia británica, que justifican la reclamación reivindicatoria de la hermana República sobre Belice. Es muy importante transcribir la cita consignada por J. L. Mendoza en su obra; cita copiada de la Enciclopedia Británica sobre la pretendida jurisdicción política que la Gran Bretaña intenta: "...durante muchos años, nunca hizo el gobierno británico reclamaciones por derechos adquiridos en virtud de aquella afortunada defensa (derrota española en el ataque de 1798); como que, por decisiones parlamentarias de 1817 y 1819, no se aplicaban las leyes coloniales a Belice, considerado siempre como establecimiento para determinado objeto, bajo protección de Su Majestad".

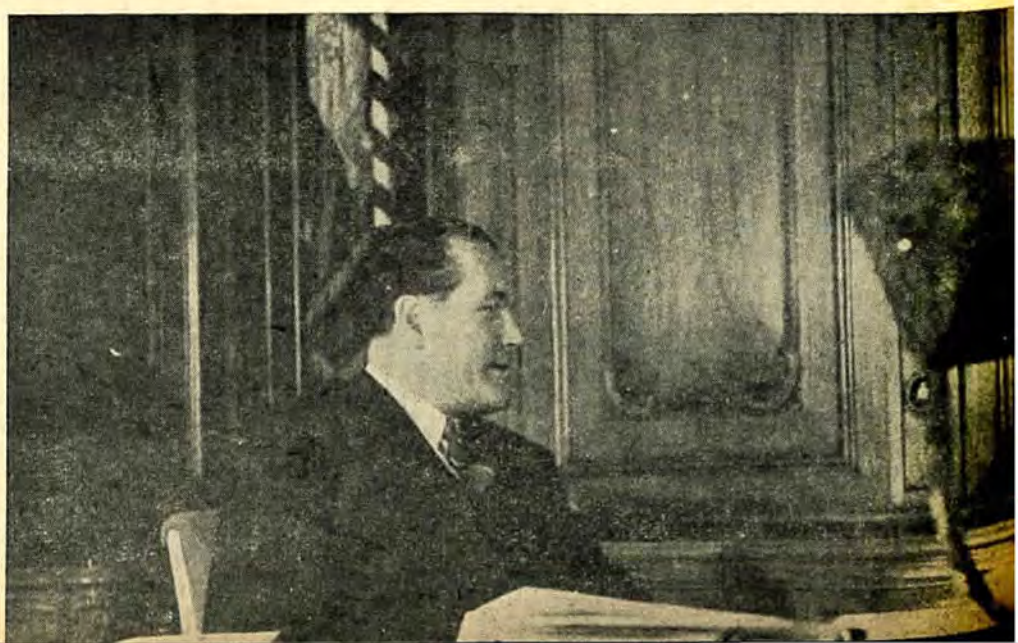
En ninguno de los Convenios, Convenciones, Tratados, etc., desde las épocas más remotas, se encuentra indicio alguno justo que pudiera dar base jurídica al gobierno de la Gran Bretaña para disputar a Guatemala la soberanía plena sobre un territorio que nunca le ha pertenecido. La absurda pretención del "derecho de conquista" alegada con motivo de la discutible "batalla" de San Jorge se vuelve contra sus sostenedores más decisivos, con la sola consulta de los documentos que reseñan esa acción.

No podría nadie dudar que la desafortunada celebración de la Convención anglo-guatemalteca de 1859, al quedar sin valor alguno por causas imputables al gobierno británico, restituía automáticamente a Guatemala su soberanía sobre el territorio disputado, porque retrotraía la situación a su estado anterior a la fecha de la Convención. La sistemática negativa del gobierno de la Gran Bretaña para aceptar ese hecho, ha entorpecido la pronta solución de este litigio que no le produce ningún beneficio, sino que le acarrea la animadversión latinoamericana.

SOLIDARIDAD CON GUATEMALA

Era evidente que el 15 de septiembre de 1821 la Federación Centroamericana heredaba al obtener su independencia política, la soberanía territorial que los pactos angloespañoles reservaban a la Madre Patria. Más tarde, al constituirse Guatemala en República independiente, adquiría jurisdicción por derecho propio sobre la provincia de Verapaz en la que está enclavado Belice. Por este hecho, a partir de en-

Doctor Arévalo, Presidente de Guatemala.



tonces, de modo constante ha ejercido acción tendiente a recuperar esa parte de su suelo nacional.

En esta controversia, Guatemala ha recibido una simpatía y apoyo de los pueblos y gobiernos del continente americano. La más palpable demostración de solidaridad ha recibido siempre la promoción guatemalteca ante las reuniones oficiales de los gobiernos de América, que tuvieron oportunidad de tratar esta cuestión ante la evidencia de que Belice no ha sido nunca territorio británico. De modo concreto, la reunión de cancilleres efectuada en La Habana en 1940 recomendó con pleno reconocimiento del punto de vista de la República hermana "el justo, pacífico y pronto arreglo de la cuestión de Belice entre Guatemala y la Gran Bretaña". De un modo categórico, el gobierno mexicano expresó directamente por voz del entonces presidente Cárdenas, y por conducto también de su Ministro de Relaciones Exteriores, la absoluta adhesión a las gestiones del vecino del Sur, enfrente del Imperio Británico.

En aquella ocasión, el delegado de los Estados Unidos estampó la adhesión de su país, como una prueba de solidaridad panamericana, y como una expresión valedera del verdadero contenido esencial de la política exterior de los Estados Unidos en materia de colonizaciones del suelo americano por potencias europeas, que inspiró la redacción original de la Doctrina Monroe. Muy distintas condiciones las actuales, a las de 1835 cuando el enviado guatemalteco invocaba inútilmente en defensa del derecho de su país, aquella Doctrina ante el Departamento de Estado en Washington. Por entonces, el juego por el equilibrio del poder anglonorteamericano, distraía toda acción defensiva de las violaciones de la Doctrina Mónroe.

LA POSICION MEXICANA

En todas las ocasiones en que se ha polemizado sobre Belice, siempre se ha externado algún juicio sobre los derechos que México pudiera invocar a su favor, en cuanto afecta a la porción de aquella parte de la zona que le hubiera pertenecido, de conformidad con la circunscripción territorial de la época de la Colonia.

En reciente obra el Lic. Isidro Fabela, destacado internacionalista mexicano, sostiene la tesis de la doble pertenencia México-Guatemalteca sobre Belice. Otros autores sostienen lo mismo, apoyándose en antecedentes diversos. Por ejemplo, que los Gobernadores y Capitanes Generales de Yucatán organizaron y financiaron por orden de la Corona, expediciones persecutorias contra los filibusteros contrabandistas de madera durante los años que van desde 1702 a 1779, por lo menos durante 10 ocasiones. También mencionan los sostenedores de esta tesis el hecho de la jurisdicción eclesiástica durante el período colonial, que el Obispado de Yucatán ejercía en la zona objeto de la controversia; así como que los Gobernadores de Yucatán tenían facultades ejecutivas, legislativas, judiciales y militares sobre la misma. Debe agregarse a estos hechos la circunstancia de que la llamada "guerra de castas" fué provocada por los ingleses precisamente con la finalidad de eliminar de Belice todo vestigio de la influencia de Yucatán en ese lugar.

Por otra parte, otros autores dicen que al celebrarse la independencia de Centroamérica, el límite entre las Capitanías Generales de Guatmala y Yucatán pasaba, en algunos puntos, más al norte de los 19 grados de latitud.

Cuando con motivo de la celebración del pacto anglo-mexicano de límites entre Yucatán y Belice el ministro mexicano de Relaciones Exteriores, Mariscal, apareció ante el Senado del país en 1893 a defender las impugnaciones de que había sido objeto ese pacto, exhibió en la mano una copia que dijo ser fidelísima del mapa oficial anexo al convenio Anglo-Español de 1783 en el que se señalaba que el límite meridional de Yucatán no iba más allá del Río Hondo; y que en las discusiones sobre Belice, desde Maximiliano hasta la fecha, no se había puesto empeño en precisar la porción de Honduras Británica correspondiente a la antigua Capitanía General de Yucatán.

El Lic. David Vela en su obra "Nuestro Belice" dice que la apreciación general reunida en una encuesta llevada a cabo por la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, resumía débilmente todo derecho que México pudiera alegar en el problema a debate. Cita una una resolución en ese sentido tomada en Mérida el 30 de septiembre de 1892, suscrita por José Correa Canto, Serapio Baqueiro, David Cásares, Manuel Sales Cepeda, Rodolfo Menéndez, Alfonso Aznar Dondeé y M. Correa V.

NECESIDAD DE UNA SOLUCION ARMONICA Y PACIFICA

De las tesis acabadas de exponer se deduce que una porción de la opinión pública mexicana pretende que se reconozca el derecho de su país sobre la parte de Belice comprendida más abajo del Río Hondo. Lo que significa la conveniencia de que al resolverse definitivamente esta cuestión, en la mejor forma posible, la opinión de la Representación de México sea escuchada.

En la controversia Anglo-Guatemalteca no queda a nuestro juicio la menor duda de la plena justicia que asiste a la hermana República para demandar a su favor el acto reivindicatorio que vienen pretendiendo ante la opinión internacional y que versa en la actualidad en torno a la validez o inexistencia de la Convención de 1859 celebrada con el Imperio Británico.

Hace más de un siglo que controversias de esta naturaleza, durante la época de la "continentalización" norteamericana y precisamente por razones de orden estratégico derivadas de la misma, hubieran suscitado fricciones hostiles. En la actualidad, durante el período de la recuperación pacífica mundial, la presente controversia no debe ir más allá, al grado de entorpecer todos los arreglos de paz que fueron cimentados en San Francisco.

Reconocido el derecho inobjetable de Guatemala; conocida la opinión de cierto sector mexicano; en atención a lo que sobre estos problemas se debatió en la Asamblea de las Naciones Unidas, procede a nuestro juicio llevar adelante y con prontitud la feliz conclusión de este problema que podría muy bien provocar en el futuro la inestabilidad de la paz en el Continente Americano.

Por desafortunada que sea, cabe mencionar la circunstancia de que la actual política exterior del Imperio Británico, tal como la ha expuesto su conductor personal, el Ministro conservador Winston Churchill, estorba la solución de este problema. El cambio de esa política exterior determinada por el triunfo del Partido Laborista Inglés, haría quizá más fácil resolver el litigio de Belice.

y un GRANDE

Triunfo Popular en Perú

Jacobo ***HURWITZ***

José Luis Bustamante y Rivero, nuevo Presidente de su país gracias a la victoria del pueblo peruano.

La derrota de Alemania no señala el fin del fascismo. Este sigue pugnando por sentar pie y crear nuevos bastiones o trampolines para tornar a la acción en el gran escenario del mundo. España y Argentina son ejemplos de la pertinacia de las fuerzas más negras de la reacción. Y, después de la victoria de Berlín, el pueblo peruano acaba de dar otra batalla victoriosa, en sus muy recientes elecciones generales.

La Unión Revolucionaria del Perú, partido fascista encabezado por Luis A. Flores, de triste renombre, no se ha doblegado. En momentos en que las fuerzas auténticamente democráticas de todos los países están arrinconando a las dictaduras nazi-fascistas de Madrid y Buenos Aires para concluir la obra gloriosa de los ejércitos libertadores que entraron en Berlín; el partido fascista del Perú se ha enfrentado a las fuerzas populares para cerrarles el camino de la democracia y la libertad.

Pero, el pueblo peruano le ha cerrado al partido fascista el camino del poder. Y esta es una aportación de enorme trascendencia, desde el punto de vista internacional, a la lucha contra el nazifascismo por su total exterminio y a la causa de la paz. Farrel acaba de perder la perspectiva de un aliado en Sud-América.

Considerando los intereses netamente nacionales, el Perú dá en estos momentos un paso gigantesco en la senda de la democracia, hacia una vida libre y digna. Las experiencias del pasado, el reconocimiento, el análisis y el fruto de graves errores ha de servir al pueblo peruano y a sus partidos más representativos para evitar nuevos traspiés que podrían determinar el fracaso de una jornada que hoy por hoy constituye un triunfo sin precedentes en el país.

En 1942, cuando Lombardo Toledano visitó el Perú, pudo percatarse de la tragedia en que se debatía el país, cuya situación se mantenía estacionaria debido a los serios errores de los diversos sectores en lucha. En aquellos instantes era muy difícil ver una salida pronta, una solución inmediata.

No fué la de Lombardo Toledano una actitud pasiva. Basta conocer al hombre para comprender ésto. Ejerció una gran influencia, sentó las bases de la unidad sindical y dejó en la arena movediza de una política inestable huellas profundas que desembocan en los acontecimientos de hoy.

Es indudable que encontró un terreno fértil. El pueble peruano estaba cansado de las luchas sectarias y resuelto a buscar y hallar el modo de librarse del peso secular de fuertes tradiciones colonialistas y de las más recientes tradiciones dictatoriales que asfixiaban las libertades civiles.

Dos eran las condiciones para lograr su propósito: hacer la unidad de todas las fuerzas populares, democráticas; y encontrar a un hombre libre o capaz de liberarse del temor de las masas, del temor de la organización, del temor de la opinión pública.

Manuel Prado, el presidente cuyo período expira este mes, hubiera podido hacer un gobierno democrático, si no hubiese heredado y no se hubiese dejado dominar por este temor. Naturalmente, ello entraña falta de madurez política. Siendo un representante de las finanzas nacionales, no supo comprender—ni desde el punto de vista material, económico, personal, egoísta; propietario que es del Banco Popular del Perú—el interés de apoyarse decididamente en las únicas fuerzas capaces de conducir al país a su máxima industrialización posible, para robustecer las finanzas nacionales.

Sus planes de industrialización no podían ser sino débiles e ineficaces, por sus relaciones con los señores feudales, por no sacudirse de manera decidida la traba que constituyen las facciones más retardatarias, auténticamente representadas por la Familia Miró Quesada, propietaria del

diario "El Comercio", que es hasta hoy un cuarto poder en el Perú,—no en el sentido en que se admite que lo es la prensa en todo país por la fuerza de su opinión, sino por su ingerencia directa en la política nacional—que lanzó y sostuve la candidatura fascista del General Eloy Ureta.

Pero, es indiscutible que, de otra parte, las fuerzas de izquierda contribuían con sus errores a la situación.

Fué el Partido Comunista, en 1936, abandonando el terreno al APRA, que con la candidatura de Eguiguren cerró el paso a Jorge Prado cuyos antecedentes auguraban un gobierno valientemente democrático. Fué el APRA desde 1939 manteniéndose en la oposición frente a las posibilidades democráticas del gobierno de Manuel Prado.

La unidad de los sectores democráticos, finalmente reconocida como una necesidad y realizada, gracias a la constancia infatigable del Partido Comunista, y al Partido del Pueblo (ex-Partido Aprista—que ha superado el falso criterio de que el APRA era el Perú, de que el APRA por sí mismo era un frente único nacional por agrupar a hombres de todas las clases de la nación; la unidad ha hecho el milagro de dar un triunfo arrollador al pueblo. El Frente Democrático Nacional, en que se agruparon apristas y comunistas, socialistas y descentralistas, por su vigor fué capaz de arrastrar por millares a elementos indecisos, aún influenciados por la política de los más recientes gobiernos, de "paz, orden y trabajo", que significa subordinación, sumisión, dejar hacer a los poderosos, dejar hacer a los gobernantes, renunciación a la acción política. Y así, por las noticias que hasta ahora tenemos, no menos del 75% del electorado votó por el Dr. José Luis Bustamante y Rivero, que representa un viraje agudo en la vido política y social del país que fué el emporio de los Incas.

Cuando Bustamante y Rivero anuncia un "reajuste democrático constitucional y la depuración de los métodos políticos"; la eliminación de las "exclusiones partidaristas"; aunque considera que su período presidencial será "una etapa de transición reconstructiva que, antes que pretender realizar obra definitiva de gobierno, deberá sentar las bases de una república normal y organizada, a fin de prepararla para el libre juego ulterior de los resortes democráticos, en el que las decisiones electorales respondan al criterio de las mayorías ciudadanas sobre el rumbo que deba adoptar el Perú dentro de la evolución ideológica y política del mundo"; ya está enunciando, amén de otros puntos de enorme importancia, un programa de gobierno democrático.

La realización de este programa estará condicionado por la actuación de los partidos y demás fuerzas políticas que hoy lo llevan al poder. Bustamante y Rivero no es un hombre de las derechas. Tampoco es un hombre surgido de las izquierdas. "Ni derechismo ni izquierdismo extremos, y sí sólo un unánime consenso de restauración institucional dentro de planes evolutivos adecuados a la realidad del presente y librados, en cuanto a su iniciativa y progresión, a la buena fe del Mandatario", ha dicho el propio candidato triunfante. Si el APRA, que ha conquistado el 70% de las curules parlamentarias, se empeñase nuevamente en una política sectaria, expresión de aquel criterio de que él es el Perú y se traduce en el lema "Sólo el APRA salvará al Perú", el país podría volver a caer en la situación en que lo ha mantenido durante largos años el temor a las masas y su organización.

Si el APRA, o sea el Partido del Pueblo, está dispuesto a hacer una política amplia, jugando el papel que le correspondía, de partido democrático burgués, del cual se desvió en sus orígenes por un izquierdismo con fines de propaganda y después hacia la derecha por tácticas erróneas e inconducentes, debe mantenerse en el Frente Democrático Nacional. Esta unidad hecha con fines electorales, debe subsistir como garantía para asegurar el cumplimiento del programa de Bustamante, debe subsistir como garantía del desenvolvimiento efectivo del programa de gobierno enunciado por Bustamante.

El pueblo peruano ha ganado las elecciones. Ahora, el pueblo peruano tiene que ganar la democracia. Y ello depende del mantenimiento del Frente Nacional Democrático, y de sus representativos en el Congreso. Bustamante y Rivero ha dicho que se debe "devolver al parlamentarismo su genuino y honorable sentido de mandato representativo y al Parlamento su carácter específico de Poder Legislativo; anulando la influencia política de los representantes en esferas ajenas a su función". Pues bien, el nuevo Parlamento está en manos del Frente Nacional Democrático, está integrado en su inmensa mayoría por apristas y comunistas, pero como la mayoría predominante la constituye el APRA, de este partido depende la futura gestión parlamentaria, y de la futura gestión parlamentaria dependen la estabilidad y la orientación del gobierno de Bustamante.

No puede olvidarse el poderoso factor que constituyen en el país los influyentes elementos reaccionarios del ejército, y el clero. En cuanto a éste último, Bustamante ha declarado la necesidad de proscribir su intervención en la política. En cuanto al Ejército, éste ha perdido, con la muerte del Mariscal Benavides, ex-Presidente del Perú, al hombre que hubiera sido para él una garantía de equilibrio por sus intereses de derecha y su reciente entendimiento con el APRA.

Más de una lección nos puede dar la historia—especialmente de países de poca madurez política como el que nos ocupa—de hombres qu, por incomprensión de la izquierda se echaron en brazos de la derecha y se identificaron con la reacción, haciendo finalmente su política.

El triunfo de Bustamante, equivale a decír la victoria del Frente Nacional Democrático, se debe en buena parte a los acontecimientos internacionales. Se debe en gran parte a la derrota de Alemania, que ha debilitado a las fuerzas fascistas del Perú. Pero el fascismo está en acecho. La batalla no ha terminado. Los Miró Quesada, los Flores, los Ureta, no descansarán. Es necesario oponerles de manera permanente la unidad democrática nacional. Ello es tanto más fácil hoy día en el Perú, ya que se han definido clara y netamente los campos.

Una inteligente labor de colaboración de comunistas, socialistas y apristas en el Frente Nacional Democrático y en el Congreso Nacional, sin olvidar los intereses generales del Perú en su actual estado de desarrollo, ni pretender saltar etapas, puede, con las máximas libertades para el pueblo y conquistando un standard de vida compatible con la dignidad y las necesidades humanas de nuestro tiempo, incorporar al país a la más avanzada "evolución ideológica y política del mundo", dando y preparando días mejores para las masas laboriosas, entre las cuales no debe olvidarse al indio, que tiene los mismos derechos y debe elevarse política, social, económica y culturalmente al nivel de las más altas conquistas del proletariado peruano.

Julio de 1945.

★ ★

BRASIL

Discurso de Luis Carlos Prestes en el mitin realizado en Sao Januario (Río de Janeiro el 24 de mayo del presente año.

BRASILEÑOS, trabajddores, pueblo carioca, dignísimos señores representantes de los pueblos hermanos, estimados camaradas de las delegaciones extranjeras, queridos amigos y amigas de la gloriosa Alianza Nacional Libertadora, compañeros y compañeras del Partido Comunista, amigos y compañeros:

Es con la más honda emoción que participo en este acto en que el pueblo esencialmente demócrata y antifascista de nuestra querida ciudad festeja la primera gran victoria de la democracia en nuestra tierra.

La amnistía fué, sin sombra de duda, una conquista del pueblo: de hombres, mujeres y jóvenes unidos por el corazón en un sentimiento que se hizo pasión, en una idea que se hizo fuerza.

Estos meses de lucha por la amnistía trajeron una alegría nueva al corazón de los cariocas más viejos. Padres y abuelos recordaron las pasadas luchas por la democracia —sus hijos y nietos que aún no habían podido conocer en la práctica la fuerza del pueblo organizado, se han mostrado en pocos días dignos de las mejores tradiciones de nuestro pueblo. Pero la amnistía fué también una conquista de nuestros marinos y aviadores, y de los muchachos queridos de nuestra Fuerza Expedicionaria. Fué luchando allá en Italia contra el enemigo nazi que ellos ayudaron a nuestro pueblo en su marcha hacia la democracia. Lucharon por la amnistía todos aquellos que en el mundo entero han luchado contra el nazismo, desde los heroicos soldados de las Naciones Unidas, los gigantes de Stanlingrado, los valientes de El Alamein, los bravos de Guadalcanal, los héroes de Shanghai, de Yunan, de Shangsha y también los guerrilleros de Tito, la resistencia francesa, la liberación italiana y los millones de seres humanos que resistieron con energía y dignidad en las cárceles del fascismo de todo el mundo.

Por la amnistía lucharon aún, durante años seguidos, los trabajadores hermanos no sólo de América sino también de Europa —los franceses del "Front Populaire", el pueblo heroico de la España Republicana desde los días que antecedieron al ataque traicionero de julio de 1936. Los pueblos hermanos de todo el Continente que han tenido a la cabeza a los hombres de mayor prestigio popular, hicieron de la lucha por la amnistía en el Brasil una lucha propia, una bandera de unidad, en el buen combate por la democracia contra el fascismo y la quinta columna, a todos, el homenaje de nuestro reconocimiento y admiración.

Pero la amnistía fué obra también de nuestro gobierno, de este mismo gobierno que haciendo marcha atrás en sus tendencias inaceptables por el pueblo, venciendo mil dificultades creadas por los reaccionarios que lo comprometían, y que desgraciadamente en gran parte todavía lo comprometen, prefirió quedarse con el pueblo, cortar relaciones con el Eje, declarar la guerra, establecer relaciones con el gobierno soviético y finalmente abrir las cárceles y revocar en la práctica las restricciones a la democracia querida a nuestro pueblo.

Honor a los hombres del gobierno que saben quedarse con el pueblo y evitar por superior patriotismo el desgarramiento terrible de las guerras civiles.

* * *

¡Brasileños! ¡Trabajadores! ¡Compañeros y compañeras!

Después de tantos años de prisión y aislamiento bien podréis imaginar la satisfacción con que os dirijo la palabra.

Hablo en calidad de miembro y dirigente del único partido político verdaderamente nacional que ya existía y existe en nuestra tierra.

PROFESION DE FE

Sabéis, cariocas y brasileños, que soy comunista.

El Partido Comunista del Brasil es mi partido. Fué él el organizador y dirigente del glorioso movimiento de la Alianza Nacional Libertadora. Frente Unico de los Patriotas y Demócratas que en todo Brasil se unieron para impedir la facistización de nuestra tierra. En la lucha cruenta y desigual caímos luchando, pero, como ya preveíamos y esto acontece siempre que se procede con sinceridad y honestidad, lo que en 1935 parecía ser una derrota aplastante fué de hecho la victoria que ahora festejamos.

Prestes, el líder más popular del Brasil.

Enfocamos la memoria de los que cayeron en la lucha, de los que no pudieron resistir físicamente a las brutalidades policíacas y a los duros años de cárcel. Fueron los precursores de nuestros soldados, de los hijos queridos de nuestro pueblo, que, honrando las mejores tradiciones de nuestro ejército, dieron su sangre y sus jóvenes vidas en holocausto por el honor y la independencia de la patria. Gloria eterna a los que cayeron en la lucha contra el nazifascismo, la quinta columna y el integralismo. Su ejemplo no será olvidado por nosotros y ayudará siempre a nuestro pueblo a vencer todos los obstáculos y todas las resistencias que se presenten en el camino de la democracia, del progreso del Brasil y de la unión, independencia y bienestar de nuestro pueblo.

LA DERROTA DEL FASCISMO

Después de más de una decena de años de terror fascista, en que las cárceles del mundo entero estuvieron llenas de antifascistas de todas las clases, en particular de los más decididos hijos de la clase obrera, el nazismo fué al fin obligado a capitular ante los soldados de las democracias de todos los países. La derrota militar fué sin duda aplastante y definitiva, por lo menos en Europa. "De ahora en adelante ondeará sobre Europa la bandera que nos es tan querida: la bandera de la victoria de los pueblos y de la paz entre las naciones". (Stalin).

Pero la victoria militar no basta. Ya lo estamos viendo. El fascismo

en LA GUERRA

corrompió y envenenó al mundo entero; sus restos, medio muertos, medio vivos son todavía peligrosos y necesitan ser removidos, arrancados de la raíz. Está en nuestras manos esta tarea —la liquidación moral y política, definitiva y completa de la gran peste. No olvidemos la sangre derramada y continuemos de manera conciente y enérgica, sin vacilaciones, la lucha por la democracia, contra la barbarie hasta el aplastamiento definitivo, moral y político del nazifascismo, de la quinta columna y de todos sus agentes en el mundo entero.

Festejamos la paz, pero sentimos que la misma paz exije de nosotros esfuerzos nuevos para que sea mantenida aquí en nuestra tierra y en el mundo entero.

La victoria militar fué alcanzada por la unidad, por la colaboración fraternal de los pueblos amantes de la democracia, en particular por la alianza sincera y honesta de las dos grandes democracias capitalistas con la democracia del proletariado.

UNIDAD ENTRE LOS ALIADOS

Fué en la obra gigantesca de los tres más grandes, estadistas de nuestra época, —el Presidente Roosevelt, el Primer Ministro Churchill y el Mariscal Staln—. Gracias a ellos y a la conciencia esclarecida de sus pueblos no tuvieron resultado durante la guerra las maniobras y las tentativas divisionistas de los hitlerianos y de todos sus agentes diseminados por el mundo. Contra los pesimistas de todos los tiempos, los escépticos y los descreídos, la colaboración de las tres grandes potencias fué posible para la guerra, y fué sobre la base de esa cooperación que la guerra se llevó a buen término y la victoria se alcanzó en la forma más rápida y decisiva, aplastante y definitiva. Es que la alianza de las tres grandes naciones se basaba, no en motivos accidentales y temporales, sino en intereses vitales y permanentes, objetivos y fundamentales, que aseguran ahora, más que antes, la posibilidad de que ellas continúen unidas para la paz para el período histórico que se inicia del desarrollo pacífica para los pueblos del mundo entero. No nos dejemos engañar, pues, por la explotación divisionista de los reaccionarios y quintacolumnistas que se aprovechan de los debates de San Francisco para sembrar la confusión y alarmar al mundo con la separación, por ellos siempre deseada, de las tres grandes naciones dirigentes. Como hemos visto en los últimos días, los rumores que nos llegan a través de las grandes agencias telegráficas de Europa o de San Francisco, duran poco, pero son inmediatamente substituídos por nuevos rumores, cada vez más cínicos tendientes siempre a armar la quinta columna con nuevos argumentos para su campaña de guerra y divisionismo. Por todo eso, conviene ahora recordar y tener siempre presentes aquellas palabras pronunciadas por el mariscal Stalin el 7 de noviembre del año pasado:

"Se habla de desacuerdos entre las potencias en lo que se refiere a algunos problemas de seguridad. Las diferencias existen. Diferencias pueden existir entre los miembros del mismo partido, con más razón entre los representantes de diversos Estados y de partidos diferentes. Lo que sorprende no es la existencia de diferencias sino que sean tan pocas y que casi siempre sean superadas gracias a la unidad y acción coordinada de las tres naciones. No hubo entre nosotros ninguna diferencia más seria que la de la apertura del segundo frente y esa fué finalmente resuelta con un espíritu de completa unanimidad". Y fué esa unanimidad que nos trajo la victoria.

Mientras las tres grandes potencias continúen unidas tendremos paz en el mundo. Separadas, volveríamos a la guerra, guerra internacional y guerras civiles, al caos y a la destrucción de pueblos enteros. ¡No! la colaboración para la paz es posible y necesaria, tan posible y necesaria, como lo fué para la guerra y para la victoria. Pero cabe igualmente a todos nosotros, demócratas del mundo entero, apoyar y sustentar la colaboración de las tres grandes potencias luchando sin reposo por la paz interna en nuestra propia patria. No ahorrando esfuerzos para encontrar siempre la solución armónica y pacífica de todas las divergencias y contradicciones de clases que acaso puedan separarnos y dividirnos.

No fué inútil la sangre derramada en tantos años de guerra.

El mundo de hoy, ¿no es acaso muy diferente al que teníamos antes de la guerra? El mundo de Teherán yde Crimea ¿no es diferente del de Munich? El mundo en que el mariscal Tito puede mandar fusilar al traidor Mijailovich, ¿no es acaso muy distinto de aquel que permitió a Franco asesinar al pueblo español?

NUEVO PROBLEMA

Antes de la guerra, nosotros, comunistas, luchábamos contra la democracia burguesa aliada de los señores feudales más reaccionarios y sometida al capital extranjero colonizador, opresor, explotador e imperialista. Hoy, el problema es otro, la democracia burguesa se vuelve hacia la izquierda, la clase obrera tiene la posibilidad de aliarse con la pequeña burguesía del campo y de la ciudad y con la parte demócrata y progresista de la burguesía nacional contra la minoría reaccionaria y aquella parte igualmente reaccionaria del capital extranjero colonizador. Aquí mismo, en nuestra tierra, el viejo tipo de politiquero demagogo, que se reía del pueblo a quien cínicamente engañaba y del cual sólo se acordaba en las horas de las elecciones, tiende a desaparcer, de muerte natural, por fatalidad histórica. Tiene por eso toda la razón el periodista que escribió, hace días, que el nuevo político es aquél que crée en el pueblo. "En el pueblo que tiene plena conciencia de sus intereses, pero que actualmente muestra tener poca confianza en los políticos que nunca supieron comprenderlo. Es necesario restablecer esa confianza por la unión de todas las clases en la realización de una tarea común que haga de las reivindicaciones políticas el paso inicial (el pase) de un inmenso programa que consiste en aprovechar las posibilidades económicas del país" (O Jornal, 18-5-45).

LA UNION NACIONAL

Este es justamente el programa de unión nacional que preconizamos y por el cual luchamos desde la agresión nazi contra nuestro pueblo, desde que con el ataque a la Unión Soviética se inició la grande guerra por la liberación e independencia de los pueblos. Pero la unión nacional de nuestros días, del momento histórico que atravesamos, nada tiene que vez con la política reformista de aquellos que en 1914 hicieron la "unión sagrada" en beneficio del imperialismo y a costillas de la sangre de las grandes masas trabajadoras. Tan diferente es una cosa de la otra, como diferentes son las *Naciones Unidas*, de hoy, de la vieja *Liga de las Naciones* —organización reaccionaria contra los pueblos soviéticos, estos mismos pueblos que bajo la dirección del Partido Bolchevique de Lenin y del guía genial, el mariscal Stalin son hoy el sostén máximo de las Naciones Unidas.

"Con la victoria sobre el nazismo entramos realmente en una época nueva. Terminó el período de guerra y comienza el período del desenvolvimiento pacífico". (Stalin).

Nosotros, comunistas, que vivimos siempre en la ilegalidad, sentimos bien cuánto difiere esta nueva época del aquellos tiempos anteriores a la guerra, en que vivíamos perseguidos, insultados y vilmente calumniados. Éramos, entonces, los "Traidores de la patria", porque nos defendíamos con ardor y violencia de un Estado al servicio de los elementos más reaccionarios de las clases dominantes y del capital extranjero colonizador. Después vino la amenaza fascista y, con la derrota de 1935 se llenaron, en nuestra tierra, las cárceles de la reacción. Fueron los años negros de nuestra historia contemporánea. Pero, diez años de guerra y persecuciones contra el comunismo, hicieron de nuestro pueblo el pueblo más comunista de América.

SER COMUNISTA

Tenía que serlo. Comunista, para nuestro pueblo, es aquél que lucha de la manera más firme y consecuente contra el estado de cosas intolerable e injusto que predomina en nuestra tierra. Comunista es el que quiere la negación de eso que tenemos ahí, la negación de la miseria y del hambre, la negación del atraso y del analfabetismo, la negación de la tuberculosis y del paludismo, la negación del jacal y del trabajo del azadón, de sol a sol, en las haciendas del señor; la negación de la censura a la prensa y de las limitaciones de todo orden a las libertades civiles; la negación, en fin de la explotación del hombre por el hombre. Y el pueblo tiene razón porque es este, en sus rasgos más generales, el programa del Partido Comunista del Brasil que, justamente por eso, es el partido, no sólo del proletariado sino de todo nuestro pueblo.

En la realización progresiva y pacífica dentro del orden y de la ley, de tal programa, está, sin duda, la única salida para la gran crisis política, económica y social que atravesamos. Y es por estar convencidos de ello que, en un gesto de lealtad y de superior patriotismo, tendemos la mano a todos los hombres honestos, demócratas y progresistas sinceros, sea cual fuere su posición social, sus puntos de vista ideológicos o filosóficos y sus credos religiosos. Sólo así alcanzaremos la verdadera *unión nacional*, necesaria para que no seamos presa fácil del fascismo y de los agentes del capital extranjero más reaccionario que, en la defensa de sus intereses, fomenta el desorden y pregona la desunión, generadora del caos y de la guerra civil, que a todo trance necesitamos evitar.

LA SITUACION DEL PAIS

Esta es nuestra posición política, la línea política de nuestro partido, unificación nacional para iniciar la solución de los graves problemas económicos y sociales y llegar de manera pacífica ,a través de elecciones libres y honestas, a la Asamblea Constituyente y a la reconstitucionalización democrática que todos anhelamos.

De no ser con nuestro pueblo, no tenemos compromisos con nadie. Luchamos y lucharemos por la unificación nacional y tendemos la mano a todos los brasileños, pero no hacemos cambalaches ni cederemos siquiera una línea a los desordenadores, "golpistas", trotzquistas y demás aventureros al servicio del fascismo y de los peores enemigos de nuestro pueblo.

y en LA PAZ

Sabemos cuán grave es el momento que atravesamos y en contacto, como estamos, con las capas más pobres de nuestro pueblo, sabemos y sentimos cuán dolorosa es su situación económica y miserable el nivel de vida a que llegó.

Multiplícanse, con la inflación, los precios de los artículos de primera necesidad ya o son los reajustes de sueldos con aumentos de 40 o 50 por ciento que permitirán a la clase obrera salir de la miseria en que se debate.

Por otro lado, una fijación absurda de precios —que en general sólo alcanzó los productos agrícolas de mayor consumo— van a agravar la situación ya difícil de nuestro campo, fomentar el éxodo agrícola hacia las grandes ciudades, determinar la escasez cada vez mayor de los referidos artículos y alimentar la especulación impiadosa del mercado negro.

COMO ENFRENTARLA

¿Cómo enfrentar tan seria situación? El remedio no está, evidentemente, en la guerra civil ni en los golpes salvadores. Pero tampoco, como ya se ha visto, en los paliativos que nada resuelven. No es posible engañar más al hombre del pueblo con la elocuencia vacía sobre las bellezas de nuestra naturaleza.

El método más reciente del malabarismo de las cifras ya no da mayores resultados. ¿Cómo avaluar valores con una unidad monetaria elástica que encoje cada vez más en su poder de compra? El lenguaje de los patriotas es otro. El pueblo no quiere ser en esos años de guerra que sabe sufrir en silencio, con altivez y resignación, si así es necesario al honor e independencia de la Patria. Lo que es evidente, ya no puede ser negado durante más tiempo, es que nuestra arcaica estructura económica está estallando por todos los lados. Nada se hizo de práctico, en los últimos quince a.os que se siguieron a la gran crisis de 1929, para resolver las contradicciones fundamentales entre las fuerzas de producción en crecimiento y una infra-estructura económica secularmente atrasada, en que los restos feudales luchan aún por sobrevivir en plena época de la revolución socialista y de la victoria del socialismo, ya en realización en la sexta o quinta parte del mundo.

EN ESTOS QUINCE AÑOS

La verdad es que los elementos más reaccionarios de las clases dominantes del país y del capital extranjero procuraron, y en gran parte lo han logrado, impedir, durante estos quince años, el progreso nacional. Política de protección a los que monopolizan la propiedad de la tierra y no la cultivan, por la ley del reajuste económico, por la quema de café llevada a efecto por los Institutos monopolizadores. Política de protección a una industria primitiva y retrógrada, por la prohibición de importación de maquinaria moderna. Todo esto determinando una renta nacional miserable que no permite mayor expansión de la renta pública, lo que impidió el reequipamiento de los ferrocarriles, la adquisición de nuevos barcos, el desarrollo de la instrucción popular y el saneamiento, en escala necesaria, de largos tramos de nuestro país.

Intentamos en 1935, con la Alianza Nacional Libertadora, resolver revolucionariamente tales problemas, enfrentar la demagogia integralista con la resolución de los problemas fundamentales de la revolución democrático-burguesa —la revolución agraria y anti-imperialista por su contenido, ya que sabíamos que sin un golpe decisivo contra el capital extranjero reaccionario y colonizador, sin que la tierra pasara a las manos de la masa campesina desposeída, no sería posible dar ningún paso en la senda del progreso del país. Fuimos derrotados y en estos diez años de combate al comunismo, lo que de hecho se hizo con las armas asquerosas de la policía, del Tribunal de Seguridad Nacional, del D.I.P. reaccionario de ayer —diferente, por cierto, del de hoy que irradia la palabra del pueblo—, lo que se hizo fué impedir el progreso nacional y engañar a la nación con una prosperidad ficticia de inflación y de obras públicas suntuarias y de fachada, con exclusión tal vez única y honrosa del inicio de la construcción de la Fábrica Siderúrgica de Volta Redonda.

LA SITUACION DE HOY

Pero la situación actual es otra. La guerra precipitó la crisis y puso en tensión a las grandes fuerzas materiales y morales de nuestro pueblo. Con una rapidez que a muchos sorprende, se modifica nuestra situación política y damos pasos decisivos hacia la democracia, de modo que el Brasil se encuentra actualmente en vísperas de alcanzar, por su régimen político, los países capitalistas más avanzados. Y es debido a eso que ahora son las propias clases dominantes, por intermedio de la palabra autorizada de los dirigentes de mayor prestigio de sus organizaciones tradicionales, que muestran comprender lo que hay de profundo y verdadero en el dilema de Euclides de Cuña —progresar o perecer. Perecer o sobrepasar a los países capitalistas más avanzados, no sólo por el régimen político sino también económicamente.

Esta es nuestra tarea actual y urgente. Para llevarla a buen término, en forma ordenada y pacífica, necesitamos la unión más firme y leal de todo nuestro pueblo, de los patriotas, demócratas y progresistas de todas las clases. Contra una unidad tan amplia sólo podrá quedar la minoría reaccionaria y fascista que aún espera lograr detener la avalancha democrática con golpes de Estado y guerra civil.

Sin embargo, todos juntos: obreros y patrones progresistas, campesinos y hacendados demócratas, intelectuales y militares, habremos de vencer y dirigir nuestra Patria por el camino del progreso y salvar nuestro pueblo del aniquilamiento físico, del atraso cultural y de la decadencia moral que le amenaza.

SOLUCION PROGRESISTA

Estamos convencidos de que dentro de un parlamento democrático y elegido libremente, en el cual participen los genuinos representantes del pueblo; estamos seguros de que será posible y relativamente fácil encontrar una solución progresista para todos nuestros problemas. Será posible entonces legislar sobre la propiedad de la tierra, en particular de los latifundios abandonados en las proximidades de los grandes centros de consumo, y de las vías de comunicación ya existentes, colocando a sus dueños ante el dilema de explotarlos por métodos modernos o de entregarlos al Estado para que sean distribuídas gratuitamente por la masa campesina sin tierra que en ellas quiera vivir, trabajar y producir para el mercado interno en expansión y cada vez más libre, que tanto necesita nuestra industria.

En un parlamento democrático será posible legislar contra el capital extranjero más reaccionario, contra los contratos que lesionan los intereses nacionales y el progreso del país. Esto no quiere decir que seamos contrarios al capital extranjero que en las condiciones del mundo actual aún puede ser, dentro de las limitaciones de la Carta del Atlántico y después de las decisiones históricas de Teherán y de Crimea, uno de los colaboradores más eficientes del progreso y de la prosperidad de los pueblos más atrasados.

Los pueblos del mundo entero quedarán ahora libres de la intervención extranjera en sus negocios internos y siendo así, el imperialismo está moribundo y el capital extranjero pierde su característica más reaccionaria para transformarse en factor de progreso y de prosperidad para todos los pueblos.

EL PARLAMENTO DEMOCRATICO

Protegeremos, en un Parlamento democrático, la industria nacional amenazada por la competencia, entregando al Estado el control planificado de nuestras importaciones.

Es cada vez más claro que el oro proveniente de las exportaciones no puede ser durante más tiempo malbaratado en al adquisición de artículos de lujo, refrigeradores, discos de victrola, camisas, y otras baratijas, semejantes a aquellas cuentas de vidrios con que los portugueses engañaban a nuestros indios para obtener de ellos, en cambio los víveres que necesitaban en los primeros tiempo de la colonización y esclavización de nuestros aborígenes.

En fin, sólo un Parlamento democrático podrá revisar de manera inteligente, nuestra legislación de trabajo y asegurar la libertad sindical que a la par de las libertades civiles, constituye, sin duda, el elemento básico e indispensable para la realización práctica de muchas cosas que no pasan hasta hoy de la letra de la ley.

Lo que conviene de inmediato, a patrones y obreros, es resolver directamente, de manera armónica, franca y leal, por intermedio de comisiones mixtas en los locales de trabajo o por acuerdo mútuo entre sindicatos de clase, las divergencias inevitables creadas por la propia vida. Los obreros quienes y necesitan mejores salarios y mejores condiciones de trabajo. Atendidos, sabrán ayudar a los patrones con una mayor eficiencia en el trabajo, a reducir los costos de producción, todo en beneficio, al fin de cuentas, de la gran masa consumidora, y del progreso nacional.

PROGRAMA DE EMERGENCIA

Pero la unión nacional es necesaria aún para enfrentar de manera práctica y decisiva el grave problema de la inflación que amenaza en este instante a toda nuestra economía además de gestar y alimentar el malestar popular hábilmente explotado por los agentes del desorden y provocadores fascistas. A los Partidos políticos, a las organizaciones sindicales, obreras y patronales cabe enfrentar el grave problema. Nosotros, comunistas, proponemos desde luego el estudio e inmediata aplicación de las siguientes medidas:

1.—Estímulo a la producción de víveres, especialmente en las proximidades de los centros de mayor consumo, con la entrega gratuita de tierras a familias campesinas que se comprometan a explotarlas inmediatamente. Estímulo y apoyo al cooperativismo libre y democrático, por medio de crédito barato y, si posible, sin réditos; auxilio financiero y técnico al pequeño agricultor y, si fuere necesario, establecimiento y garantía de precio mínimo para la producción aconsejada por el Gobierno.

2.—Reducción del impuesto de consumo y de todos los impuestos sobre los trueques internos que deben ser, lo más rápidamente posible, desembarazadas de todos los obstáculos actuales.

3.—Aumento del impuesto sobre la renta de modo progresivo. Un nuevo impuesto sobre el capital. Empréstitos forzados sobre los lucros extraordinarios en escala fuertemente progresiva.

4.—Utilización inmediata de los saldos oro en el extranjero para adquisición de navíos, material ferroviario, fábricas y material eléctrico, camiones, tractores y maquinaria agrícola.

5.—Eliminación, dentro de lo posible, del intermediario en la venta de nuestros productos al extranjero, como ya se hizo, con éxito y en real beneficio del pequeño productor, con la exportación del cacao.

6.—Elevación ponderable, es decir, de ciento por ciento, por lo menos, de los salarios mínimo y elevación general de los salarios y vencimientos inferiores a mil o mil y quinientos "cruzeiros" por mes.

Estas son las medidas que aconsejamos y sometemos al debate público, sin objetivos demagógicos, teniendo en cuenta únicamente los más altos intereses de la Patria, el progreso del Brasil y el bienestar de nuestro pueblo.

EL PROBLEMA ELECTORAL

Paso ahora al problema electoral, aquél que para muchos de ustedes —inevitablemente influenciados por la agitación de los últimos meses— constituye, por cierto, el problema interno más inmediato y más serio del momento que atravesamos.

¿Cómo dominar, someter y controlar el espíritu de partidarismo desenfrenado y amenazador con que se inició la campaña electoral? Una singular campaña electoral en la que sus dirigentes de mayor prestigio llegan a afirmar en la plaza pública, que no piden votos, sino sacrificios, sangre, guerra civil, por lo tanto. La oposición exige que el señor Getulio Vargas abandone el cargo para que sea mantenida la paz interna. Pero ¿será ese realmente el camino democrático, del orden, de la paz y de la unión nacional? ¿No tendrá, al contrario, razón el señor Getulio Vargas al afirmar que su deber está en conservar el orden para llevar el país a elecciones libres y honestas y entregar el poder al elegido por la nación? Su salida del poder, en este instante, sería una deserción y una traición que no contribuiría de modo ninguno a la Unión Nacional; por el contrario, despertaría nuevas esperanzas entre los fascistas y reaccionarios y aumentaría las dificultades, tornando más amenazador aún el peligro de golpes de Estado y de guerra civil.

Así como en agosto de 1942, nuestro pueblo se volvió hacia el señor Getulio Vargas en la esperanza de que el antiguo jefe del movimiento popular de 1930 quisiera dirigirlo en la lucha de muerte contra el agresor nazi, del mismo modo, nuestro pueblo espera ahora del señor Getulio Vargas, prestigiado como está por la victoria de nuestras armas en Italia, unas elecciones realmente libres y honestas. Este es su deber de hombre y de ciudadano, y a pesar de todas las divergencias políticas que ya nos separan de su excelencia, contra cuyo gobierno luchamos con las armas en la mano, no tenemos el derecho de dudar del patriotismo del jefe de la Nación.

LO QUE CONVIENE AL PUEBLO

Lo que conviene a nuestro pueblo, a los hombres sensatos y honestos de todas las clases, es que las próximas elecciones constituyan un factor más, y considerable, de unificación nacional de paz, de orden y de tranquilidad. Y ¿cómo conseguir esto? ¿Cómo desenmascarar prácticamente a los demagogos, a los agentes del desorden, a los trotzkistas o provocadores fascistas? De una sola manera: Por la organización del pueblo en organismos propios, en amplias comités o comisiones en los locales de trabajo, en las calles y barrios, Comités Populares Democráticos, que, unidos poco a poco, desde abajo hacia arriba, constituirán, en un futuro más o menos próximo,las organizaciones democráticas populares de la ciudad, región y Estado, hasta la gran unión nacional, alianza de todas las fuerzas, corrientes, grupos y partidos políticos, que acepten el programa mínimo de unificación nacional. Esos comités populares deberán ser amplios, de ningún calor partidario y deberán recibir en su seno a todos los sinceros demócratas, patriotas progresistas que realmente luchen por la unión nacional, por el orden y la tranquilidad, por las reivindicaciones económicas más inmediatas y por elecciones libres y honestas. Es evidente, desde luego que tales organismos populares escogerán, como sus candidatos a los cargos electivos, los hombres que les inspiren confianza, que les parezcan capaces de defender aquél programa, y de participar activamente en la solución de los grandes y graves problemas nacnonales del momento.

Este es el camino que indicamos a nuestro pueblo, como único capaz de evitar el caos y la guerra civil. El pueblo organizado es la única fuerza capaz de impedir el desorden y de sostener al gobierno en la marcha hacia la democracia, contra las maniobras de los reaccionarios, de la quinta columna y de los fascistas que lamentablemente no fueron todavía expulsados de los puestos que ocupan en el propio aparato estatal. Fué lo que vimos, aún hace poco, con la gran victoria de la amnistía, conquistada por el pueblo organizado dentro del orden y de la ley, a pesar de todas las maniobras perversas de los agentes del enemigo.

El Partido Comunista, vanguardia esclarecida del proletariado siempre marchó, marcha y marchará con el pueblo; y los comunistas participarán activamente en la organización y desarrollo de comités populares democráticos dentro de los cuales se sentirán felices al lado de todos los demócratas no comunistas, cualesquiera que sean sus opiniones políticas y religiosas, dignas todas del mayor respeto, como debe ser en el Brasil progresista y demócrata a que todos deseamos llegar.

EL PAPEL DEL PROLETARIADO

Al proletariado cabe un papel dirigente y fundamental en ese gran esfuerzo de unificación nacional, porque sólo la clase obrera, organizada sindicalmente, puede realmente movilizar a las grandes masas populares y hacer que la política nacional se desarrolle más pápidamente en el sentido de la democracia y de la libertad. Procurar su sindicato para transformarlo en instrumento de lucha por la unión nacional y garantía máxima del orden interno, es el gran deber de los obreros en la hora que atravesamos. Es por intermedio de sus organizaciones sindicales que la clase obrera podrá ayudar al gobierno y a los patrones, a encontrar soluciones prácticas, rápidas y eficientes para los graves problemas económicos del día. Es por intermedio del sindicato que más rácilmente se ejerce la vigilancia de clase contra el provocador fascista que lucha por la división del movimiento obrero, a fin de que las grandes empresas puedan descargar el peso de la situación económica sobre los consumidores y por lo tanto, sobre los propios trabajadores. Y a través del Movimiento Unificador de los Trabajadores, habremos de llegar al organismo nacional de la clase obrera que, así unida, será la gran fuerza dirigente de los acontecimientos, en provecho, naturalmente, del progreso nacional, del bienestar de nuestro pueblo.

Compañeros y amigos:

Lo que queremos es llegar, a través de la Unión Nacional, a la verdadera democracia, antes y por encima de todo, a una Asamblea Nacional Constituyente en la que participen los legítimos representantes del pueblo, asamblea democrática que apoyada efectivamente por el pueblo, organizado en sus partidos políticos y Comités Populares Democráticos, pueda libre y soberanamente discutir y votar la Carta Constitucional que anhelamos. La Ley fundamental que permita el progreso de la Patria y nos asegure, a todos nosotros, y para siempre, los grandes, sagrados e inalienable derechos del hombre y del ciudadano, a la par de los derechos que todos debemos tener al trabajo, a la salud, a la instrucción y cultura, al bienestar así como al socorro y ayuda en la enfermedad, en la invvalidez y en la vejez.

Y para llegarnos a elecciones libres se torna cada vez más necesario un gobierno que inspire confianza a la Nación, un gobierno en el que participen hombres de prestigio popular y a la altura de enfrentar y resolver los graves problemas de la hora que atravesamos.

LA REORGANIZACION DEL INTEGRALISMO

Nosotros, comunistas y antifascistas concientes, que hemos sido en estos días de agitación (en que se pregona el desorden y se habla abiertamente de golpes armados) el sostén máximo del orden y de la ley; tenemos el derecho de solicitar del gobierno que revoque sin más demoras una legislación caduca que todavía envenena el ambiente, una legislación que prohibe la actividad legal de los partidos políticos; pero que es, sin embargo, impotente ante el integralismo que se reorganiza descarada y atrevidamente, a pesar de la sangre derramada por nuestra juventud en las faldas heladas de los Apenines. La liquidación definitiva, política y moral del fascismo en nuestra tierra en el primero e indispensable paso en el camino de la democratización del país.

No se trata de odios ni resentimientos personales. Todos nosotros que sufrimos en nuestra patria carne y en la de nuestros seres queridos esos años de persecuciones y de encarcelamiento, ya probamos suficientemente que colocamos los intereses de la Patria, de nuestro pueblo y de la Humanidad, muy por encima de nuestras pasiones personales.

Lo que no es admisible es la reorganización, en nuestra tierra, de los bandos fascistas; lo que no es admisible en que continúen en los puestos del gobierno, reaccionarios y fascistas notorios, que siguen dispuestos a impedir la marcha hacia le democracia y a hacer uso de las armas de que acaso puedan disponer, para intentar la vuelta de un régimen de sangre, explotación y obscurantismo que va siendo barrido del mundo a costa del sacrificio de millones de seres humanos, entre los cuales contamos ya algunos millares de compatriotas nuestros, los mejores y más queridos hijos de nuestro pueblo.

Es liquidando los restos caducos de la reacción que el gobierno se refuerza y marcha realmente hacia la democracia, hacia las elecciones libres y honestas que todos deseamos.

Es con un gobierno prestigiado con la fuerza del apoyo popular que resolveremos en paz nuestros problemas y seremos dignos, en fin, de las responsabilidades de esta hora en la cooperación internacional y del alto puesto a que nos llevó nuestra participación activa en la guerra entre las naciones hermanas del Continente. Ya no nos encontramos en aquella época en que el Presidente Theodoro Roosevelt, refiriéndose a América Latina nos llamaba a todos un grupo de Estados pre-unidos por las revoluciones y en donde no se destacaba un sólo país siquiera como nación de segundo orden".

RESOLVER LOS PROBLEMAS DE PAZ

A costa de sacrificios ingentes, a costa de la sangre de nuestro pueblo, participamos activamente en la guerra contra el nazismo y hoy, si sabemos resolver en paz nuestros propios problemas, con un gobierno prestigiado y fortalecido con el apoyo del pueblo, podemos y debemos ser la sexta potencia mundial, la sexta grande democracia digna de participar en los Consejos internacionales que dirigirán al mundo, y esperanza y apoyo para todos los pueblos del Continente o del Mundo que aún luchen por ua democracia, por la democracia, por la libertad y por la independencia.

Este es el llamamiento que a nombre del Partido Comunista dirijo a nuestro pueblo y al gobierno, a los dirigentes sindicales, a los obreros y a los patrones, a nuestros intelectuales, a los jefes militares, así como a los dirigentes de todas las corrientes y partidos políticos, a los dos hom-
bres dignos que ya presentaron su candidatura para la Presidencia de la República y a todos los hombres de responsabilidad.

La Unión Nacional es posible. Existen en nuestra tierra todas las condiciones objetivas para su realización.

¡Unámonos, pues!

El desorden y la desunión sólo interesan al fascismo, a los que quedan, en el país, de la quinta columna, a los agentes del capital extranjero más reaccionario, a los agentes del aislacionismo americano y del "muniquismo" inglés, enemigos todos de la democracia y de nuestro pueblo.

La unión o el caos; la democracia o el desorden; el desenvolvimiento pacífico o la guerra civil—son los dilemas que afrontamos.

Nosotros, los comunistas, no vacilamos. Ya escogimos, desde hace mucho tiempo, nuestro camino—unión, democracia, desenvolvimiento pacífico—es el mejor camino, es el que indicamos a nuestro pueblo.

¡Viva la Unidad de todo el pueblo, organizado en sus comités democráticos!

¡VIVA LA UNION DE LOS PUEBLOS AMANTES DE LA PAZ Y DE LA DEMOCRACIA!

¡VIVA LA SOLIDARIDAD DE LOS PUEBLOS AMERICANOS!

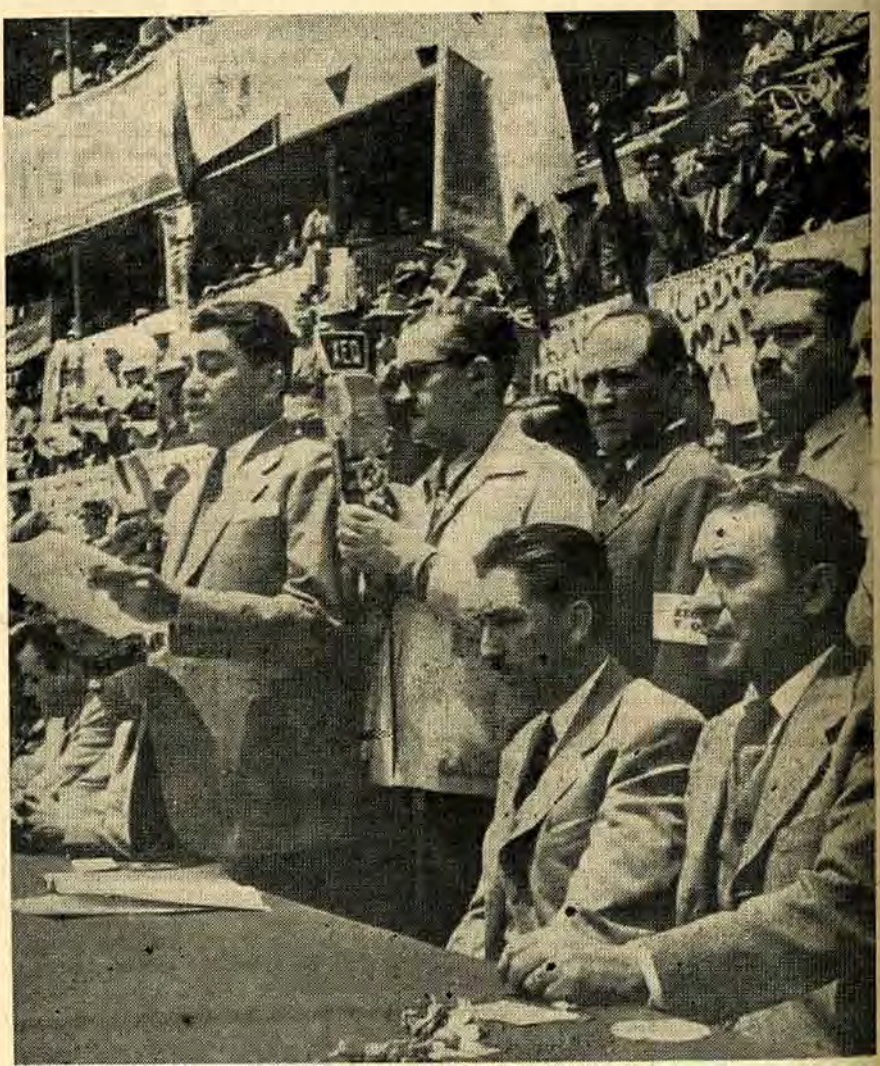
¡VIVA NUESTRA GLORIOSA FUERZA EXPEDICIONARIA!

¡VIVA LA FUERZA DE LAS NACIONES UNIDAS!

¡VIVA EL ETERCITO ROJO Y EL GUIA GENIAL DE LOS PUEBLOS SOVIETICOS,EL MARISCAL STALIN!

La Importancia de la Reforma Agraria

Discurso pronunciado por Gabriel Leyva Velázquez Srio. Gral. de la C. N.C., al postular al Lic. Miguel Alemán como precandidato de esa central campesina mayoritaria de México, para la Presidencia de la República.



Este espectáculo grandioso, que puede con orgullo ofrecerse a la espectación universal como uno de los más altos exponentes de la democracia mexicana, ensancha mil pechos del más jubiloso y fecundo entusiasmo, y aviva en mi conciencia el sentido profundo de la responsabilidad que corresponde a los que, como yo, hemos aceptado la tremenda misión de proteger la dignidad humana del campesino y de conducirlo en esta honda transformación social y económica que viene operándose en el país, precisamente con la alteza de miras, la diáfana rectitud y la suprema abnegación que impone el ideal redentor de la Revolución.

Jornada de esa transformación que con su esfuerzo y fe realiza el pueblo en su ansia de superar constantemente los medios y recursos que han de llevarlo a la conquista definitiva de su glorioso destino, es esta gigantesca asamblea, que sólo el designio emancipador de la Revolución ha hecho posible y que se ofrece ante mis ojos como uno de sus poderosos campamentos, ahora formado de ciudadanos que con el arma del sufragio en alto, se aprestan a presentar la batalla de la Democracia, en cuyos campos incruentos debe hacerse realidad el sueño redentor de los desheredados y de los oprimidos, por el que tanto luchador cayó en las trincheras revolucionarias.

Alentados por nuestros apóstoles y caudillos ,hemos consagrado nuestra energía toda, como dirigentes del campesinado nacional, a poner en práctica cuantos medios han estado a nuestro alcance para llevar una efectiva mejoría a la vida de servidumbre de los eternos explotados, y se impone que en un momento tan solemne, en que al través de esta caudalosa representación nos escucha el campesinado nacional, que es la fortaleza de la República y la garantía de las conquistas revolucionarias, al mismo tiempo que excitemos a nuestros compañeros para que poniendo su pensamiento y su fe en la cumbre en que reververan los intereses de la Patria, cumplan austeramente su deber en esta histórica jornada: expresemos a la faz del país, una vez más, el ideario central que ha sido el nervio de nuestra acción y bandera de nuestra Confederación, que a todo lo largo de nuestro ejercicio al frente de ella, ha clamado por todo lo que es factor y condición para el mejoramiento del trabajador de la tierra, sin disfrutar a veces de la comprensión de los correligionarios mismos, y siendo el blanco eterno de la inquina reaccionaria, que afecta desconocimiento de nuestros trabajos y preconiza programas de mejoramiento campesino, usurpando los postulados que norman ha mucho tiempo nuestra acción.

LA CNC, UN INSTRUMENTO DE LUCHA REVOLUCIONARIA

Hace ya dos años que cerrando el paso a ciertas críticas reaccionarias declaramos con todo énfasis, que: "La Confederación Nacional Campesina como entidad representativa del campesinado de México, y por ende, uno de los puntales más recios de las instituciones nacionales, es un organismo cuya actuación tiene forzosamente un contenido político . No nos hemos agrupado en la C.N.C. como una peña literaria o en un club recreativo. Los campesinos de México han creado, con la Confederación, un instrumento de lucha revolucionaria, un baluarte de sus conquistas, un órgano director de sus actividades de clase, de clase social que busca su reivindicación económica. La lucha porque se lleve a cabo la reforma agraria en su integridad, es una cuestión política; y para lograr su consumación es preciso realizar diaria y constantemente una serie de actividades de orden político desde la dotación de los campesinos sin tierra y la organización de sociedades

des de crédito ejidal, hasta las actuaciones en el orden de la función electoral, para llevar a los puestos públicos hombres representativos del proletariado del campo que apoyan sus reivindicaciones".

Nuestra postura de hoy, nuestros actos de hoy no son, pues, sino la continuación rectilínea de nuestra actitud de ayer, de nuestros principios de ayer y de siempre. Y nuestra posición de hoy será el antecedente lógico de nuestra postura de mañana, como que nuestros postulados de lucha y nuestra convicción revolucionaria son a la vez que firmeza diamantina para amar la justicia y seguir inflexibles el ideal redentor de los de abajo, profunda convición de que la vida es ondulante y de que evolucionan los problemas y las aspiraciones.

Por tanto, no podemos comprender la lucha por el cumplimiento del Programa de la Revolución Mexicana, que es la Constitución de 1917, si no es participando asiduamente, como fuerza militante, en todos y cada uno de los eventos sociales que influyen, de un modo u otro, en el desarrollo y cumplimiento de tal Programa General. Ya la tesis anarco-sindicalista de la no participación de las organizaciones de clase en el juego político nacional, ha sido definitivamente superada, más aún, abandonada, por implicar una absurda inhibición del proletariado en la lucha social, que equivale a renunciar a sus "derechos de primogenitura" que por las leyes de la dinámica social le corresponden.

LA ELECCION PRESIDENCIAL ES FUNDAMENTAL PARA EL PAIS

Es así como, frente al problema de la elección de nuevo Presidente de la República, que si en toda época ha sido trascendental para la vida de México, hoy adquiere caracteres de cuestión fundamental para decidir los destinos de la Revolución Mexicana y de la Nación misma, la Confederación Nacional Campesina no sólo siente el categórico imperativo de participar activamente en esta justa cívica, sino que, por su carácter de Central única del campesinado mexicano, que ha sido columna vertebral y nervio motor de la Revolución, considera como un derecho inalineable el ocupar un puesto de primera importancia en la lucha política que se inicia, así como hemos estado y seguimos estando en las primeras trincheras de la lucha social.

Y precisamente porque en este frente de combate contra las fuerzas de la obscuridad y el retroceso, aliadas del fascismo internacional y que pretenden sobrevivir a la derrota militar del Eje enmascarando sus designios de antipatria; porque aún estamos en guerra a muerte contra el fascismo internacional que no ha sido todavía derrotado económica y políticamente; porque en la post-guerra afrontamos graves problemas, de tanta o mayor hondura que los que hemos venido resolviendo, es por lo que la sucesión presidencial adquiere en estos momentos el carácter de cuestión fundamental para nuestro pueblo. Se trata de elegir nuevo Comandante en Jefe para las duras batallas que México sostendrá en el próximo sexenio; se trata de que tal Comandante en Jefe lo sea no sólo de nuestras fuerzas armadas, sino también de las legiones productivas del país. Imprescindible es también que tal puesto y el hombre que lo ocupe sea un símbolo viviente, la encarnación cívica de la alianza patriótica de todas las clases, capas y grupos progresistas del país; que sea, en fin, el nuevo Presidente de la República, el más querido y respetado, el mejor obedecido y defendido Jefe de la Unidad Nacional.

UN PRESIDENTE QUE UNA A TODOS LOS HIJOS DE MEXICO

De esta suerte, el mejor sucesor de Manuel Avila Camacho, será el mejor hijo del pueblo mexicano en su conjunto, el que represente mejor la aspiración común de la nacionalidad libre de ingerencias imperialistas y el progreso orgánico de México en lo material y en el ámbito de la cultura. No queremos, por tanto, los campesinos mexicanos, un Presidente que sólo a nosotros represente, como los obreros no han pretendido que sólo sus intereses encarne; ni los industriales, ni los comerciantes, ni los banqueros, ni los profesionistas, ni nadie puede aspirar a tan exclusivista y miope propósito. Queremos, porque los intereses supremos de la Patria así lo demandan, que el nuevo portaestandarte de la Revolución y de la nacionalidad misma, aglutine en su personalidad todos esos intereses y fuerzas diferentes y pueda, así, gobernar para todos, apoyado por todos los mexicanos.

Con esta orientación fundamental, y por encima de la incomprensión de los sectarios, ingenuos, equivocados o malintencionados, la Confederación Nacional Campesina ha estudiado el panorama político mexicano, ha pesado las cualidades de los ciudadanos más connotados en la vida pública, y, sin ingerencia de fuerzas extrañas al campesinado, merced a un juicio sereno, realista y objetivo, tomamos nuestra decisión; esta es que, con el programa de la Revolución Mexicana como bandera, el hombre que mejor representa a los campesinos y a todo el pueblo, para sostenerla y llevarla a la cúspide de las realizaciones, es el LIC. MIGUEL ALEMAN.

CONTINUACION CONSECUENTE DE LA REFORMA AGRARIA

SR. LIC. MIGUEL ALEMAN:

Una de las cuestiones que más hondamente preocupan al campesino mexicano es la que se refiere a la continuación consecuente de la Reforma Agraria. Por ello, hemos visto con suma satisfacción que, demostrando su comprensión de tal problema en términos de la más genuina ortodoxia revolucionaria, al respecto haya usted puntualizado su pensamiento con estas diáfanas palabras que pronunciara en el Consejo Extraordinario de nuestra Central hermana, la C.T.M.: **Precisa continuar la política agraria del Gobierno de la Revolución hasta satisfacer las necesidades de los ejidatarios que no han recibido tierras"**; lo que significa el más rotundo mentís para quienes pretenden que "se han agotado las posibilidades, del reparto agrario" y que por lo mismo, ya no puede satisfacerse la necesidad de tierras que tienen miles y miles de campesinos, lo que ha servido de "justificación" para que más de quince mil expedientes dotatorios estén estancados desde hace más de tres años y, en vano esperan sus peticionarios una resolución favorable.

¡No, las posibilidades legales que nuestro Código Agrario ofrece para la distribución de tierras no han sido agotadas!, y el hecho de que usted, Sr. LIC. MIGUEL ALEMAN, lo haya declarado así implícitamente en las frases que hemos transcrito, nos bastaría a los campesinos para consideralo un conocedor de la realidad de nuestros campos y un adalid de la Reforma Agraria. Porque "satisfacer las necesidades de los ejidatarios que no han recibido tierras", significa la prosecución del reparto agrario en los latifundios aún existentes, en los fraccionamientos simulados, en las haciendas falsamente ganaderas; significa también la preferencia a los ejidatarios en los nuevos sistemas de riego que se vayan creando así como en la colonización de tierras ociosas federales o que se vayan abriendo al cultivo en costas y bosques; implica igualmente, a nuestro juicio, la revisión de ciertas dotaciones, sobre todo anteriores a 1934, en las cuales, si bien se dió tierra, esto se hizo en forma tan insuficiente, que "las necesidades de los ejidatarios" nunca podrán ser satisfechas. Pero es más, consideramos que la concepción de usted sobre los demás problemas esenciales del campo, es completa y verdadera, a juzgar por el cuadro esquemático que de tales cuestiones dibujó en aquel mismo discurso ante el Consejo de la C.T.M. al decir que "precisa continuar respetando y fomentando la producción en las tierras ya repartidas por el Gobieno; que para ello no basta solamente que el campesino cuente con amplio crédito público y privado, dirección técnica adecuada para sus cultivos y servicios de asistencia social, sino que se hace evidente la urgencia de tranquilidad en los campos, la necesidad de un trabajo agrícola libre de zozobras y de que cese la inquietud provocada por los enemigos del campesino. La pequeña propiedad, cuyo trabajo también debe ser fecundo para el bienestar colectivo, merece consideración y ayuda.

EL EJIDO DEBE SER UNIDAD ECONOMICA FUNDAMENTAL

Esto demuestra, en primer lugar, que se está de acuerdo con nosotros, que desde hace mucho tiempo hemos planteado que "el ejido puede y debe ser la unidad económica fundamental en la producción agraria en México"y que, por ende, los mayores esfuerzos del Gobierno y de las organizaciones revolucionarias deben encaminarse a dotar al ejido de los elementos de todo orden que son imprescindibles para que pueda cumplir su función económica en el agro nacional. Un tractor sin combustible y sin lubricantes, no es, funcionalmente, un "tractor", sino un cúmulo de hierros inservibles para cumplir su específica misión. Pues de igual manera, consideramos que la sola entrega de la tierra no es crear ejidos, no basta para que podamos hablar de que los campesinos están en posesión de ejidos, porque este concepto corresponde a una figura económica eficiente, que tiene como elementos, además de la tierra, el agua, el crédito, vías de comunicación, garantías legales y efectivas para el trabajo productivo. Por ello hemos sostenido en repetidas ocasiones que no puede tener validez alguna la crítica destructiva que tantos enemigos de los campesinos y algunos ingenuos o ignorantes "revolucionarios" hacen contra el "sistema ejidal"; porque no puede hablarse honestamente de "fracaso del ejido" cuando en grandes regiones del país no existen las unidades económicas así denominadas, sino sólo tierra y hombres desamparados sobre ella. La realidad es que allí donde el ejido ha sido constituído en estricto apego a nuestro Código Agrario y ha obtenido los elementos y garantías mínimas que h e m o s apuntado, florece un nuevo tipo de hombres del campo, que no es ni explotado ni explotador; el ejidatario auténtico, el mejor y más consciente hijo de la Reforma Agraria: el hombre nuevo de la Revolución Mexicana.

URGENCIA DE TRAQULIZAR EL CAMPO EN NUESTRA PATRIA

Muy especial interés tiene para nosotros el que se reconozca "la urgencia de tranquilidad en los campos, la necesidad de un trabajo agrícola sin zozobras y de que cese la inquietud provocada por los enemigos del campesino", puesto que desde hace muchos años la Confederación Nacional Campesina viene poniendo el acento más rotundo en la consigna de lucha a fondo contra el terror blanco que los terratenientes y caciques vienen aplicando en su desesperación por el avance de la Reforma Agraria. Las guardias blancas existen, por desgracia, en casi todas las regiones agrícolas del país y en su libro de cuentas tienen el negro "HA-

BER" de miles y miles de ejidatarios asesinados, asi como el incendio, la devastación y el forzado abandono de muchas comunidades ejidales. Esta guerra civil, sorda y sangrienta, ha sido avivada en los últimos siete años por esa viperina hija de la Falange Española que equivale al fascismo, que es la Unión Nacional Sinarquista. Y es oportuno recalcar, una vez más, que esos bisnietos de los polkos, nietos de los científicos e hijos de los huertistas que forman el estado mayor intelectual del sinarquismo, como Acción Nacional, el Movimiento Unificador Nacionalista y otros grupos confesionales, después de haber estado cínicamente enrolados en las maquinaciones quintacolumnistas que dirigía la embajada alemana y la Falange Española en México, ahora pretenden salvarse del naufragio nazifascista con un salvavidas "democrático", en el que han ensuflado postulados e ideas robadas a la atmósfera limpia de nuestra Revolución. Así, ahora nos resultan los dirigentes de Acción Nacional ¡los campeones de la democracia y de las reivindicaciones campesinas...! Los impulsores de la reforma electoral y los altruistas amigos del hombre del campo...! Pero, ¿a quién pueden engañar? Por lo menos, no será a los campesinos mismos, ni a las fuerzas genuinamente revolucionarias, ni al Candidato de la Unidad Nacional que es el LICENCIADO ALEMAN, ya que él, tal vez mejor que nadie, conoce la historia de traición de esos grupos antinacionales.

EL UNICO IDEAL SALVADOR ES EL DE LA REVOLUCION MEXICANA

Más también es verdad que la propaganda y las maniobras de los enemigos del campesino, más por otros medios, deberán ser combatidas con el arma contundente de los hechos positivos del gobierno y de las organizaciones revolucionarias; debemos demostrar con acciones, y no sólo con palabras, que el único ideal de salvación que merece el apoyo del pueblo, es el ideal de la Revolución; que el verdadero programa y el verdadero camino lo son también el programa y el camino trazados por la Revolución; que los mejores métodos y los mejores hombres son igualmente los métodos y los hombres de la Revolución! En este sentido, es oportuno asentar que si bien la Confederación Nacional Campesina nunca se ha sentido satisfecha y menos engreída con la labor realizada, no puede aceptar que se pretenda desconocer su acción constante para resolver, en la medida de sus posibilidades, todos los problemas campesinos, y menos aún que se quiera ignorar el sentido democrático y el esfuerzo organizador que representan las innumerables asambleas que en todos los Estados del país hemos realizado en acatamiento estricto a nuestro Estatuto, e inclusive con la participación constante y activa de miembros del Comité Nacional, fundamentalmente del propio Secretario General.

Prueba de lo anterior es, sin duda, la realización de este Congreso Nacional Extraordinario, en el cual se encuentran representados genuinamente los secretariados de las Ligas de Comunidades Agrarias, de los Comités Regionales y de los Sindicatos Campesinos de la República entera, lo que significa, sin hipérbole, que hanse reunido aquí para deliberar sobre sus problemas específicos, de organización, y con especial acuciosidad, sobre el problema de la sucesión presidencial, los auténticos representantes de cuatro millones de campesinos mexicanos, conscientes de sus deberes cívicos y de sus derechos de clase.

Ved, pues, en esta magna asamblea, señor licenciado Alemán, la concentración y esencia de la voluntad campesina del país que al designarlo a usted su candidato a la Presidencia de la República, deposita en sus manos la cosecha de sus combates, la bandera de sus ideales y la espada de acero de su voluntad de lucha, para que usted, desde hoy y hasta que abandone el puesto para el que seguramente será elegido, acreciente los frutos campesinos, lleve adelante su pendón sagrado y defienda, con la heroica y firme actitud de un general Miguel Alemán, esos símbolos del presente y del futuro campesino, que son el hoy y el mañana de la Revolución y de la Patria misma!

DOCUMENTOS

STALIN Y EL PARTIDO COMUNISTA AMERICANO

I. - Discurso pronunciado en la Comisión Americana del Presidium del Comité Ejecutivo del Comintern (Mayo 6 de 1929)

Camaradas:

Como ya se han pronunciado aquí muchos discursos y la posición política de los dos grupos en el Partido Comunista de los Estados Unidos de América ha sido aclarada suficientemente, no tengo el propósito de hablar mucho. No me ocuparé de la posición política de los líderes de la minoría y de la mayoría. No lo haré porque ha quedado en evidencia en el transcurso de la discusión que ambos grupos son culpables del error fundamental de exagerar los rasgos específicos del capitalismo americano. Ustedes saben que esta exageración constituye la raíz de todos los errores oportunistas cometidos tanto por el grupo mayoritario como por el grupo minoritario. Sería erróneo ignorar las peculiaridades específicas del capitalismo americano. El Partido Comunista debe tenerlas en cuenta en su trabajo. Pero sería todavía más erróneo basar las actividades del Partido Comunista en estos rasgos específicos, puesto que el cimiento de las actividades de cada partido comunista, incluso el Partido Comunista Americano, está y debe reposar en los rasgos generales del capitalismo, que son iguales en todos los países y no en sus aspectos específicos en cualquier país determinado. Es sobre este principio que se funda el internacionalismo del Partido Comunista. Los rasgos específicos son solamente suplementarios a los rasgos generales. El error de ambos grupos es que exageran el significado de los rasgos específicos del capitalismo americano, desatendiendo por consiguiente los rasgos básicos del capitalismo americano que caracterizan al capitalismo mundial en su totalidad. Por lo tanto, cuando los líderes de la mayoría y de la minoría se acusan mútuamente de desviaciones derechistas, evidentemente no dejan de tener un poco de razón. No puede negarse que las condiciones americanas, constituyen un ambiente en el cual es fácil para el Partido Comunista Americano desviarse y exagerar la fuerza y la estabilidad del capitalismo americano. Esas condiciones conducen a nuestros camaradas americanos, tanto a los de la mayoría como a los de la minoría, a errores del tipo de la desviación derechista. Debido a esas condiciones, de vez en cuando uno de los sectores o el otro no se da cuenta del pleno alcance del reformismo en América, subestima la tendencia izquierdista de la clase obrera y, en general, se inclina a considerar el capitalismo americano como algo aparte y por encima del capitalismo mundial. Es esta la causa de la falta de firmeza de ambos sectores del Partido Comunista Americano en asuntos de principio.

Habiendo hecho estas observaciones generales, pasamos ahora a cuestiones políticas prácticas. ¿Cuáles son los principales defectos en la práctica de los líderes de la mayoría y de la minoría?

En primer lugar, en su trabajo cuotidiano —especialmente los líderes de la mayoría— están guiados por motivos de un faccionalismo sin principios, colocando los intereses de su facción por encima de los intereses del Partido.

En segundo lugar, ambos grupos—especialmente el grupo mayoritario—están tan infectados con la enfermedad del faccionalismo que basan sus relaciones con el Comintern, no sobre el principio de la confianza, sino sobre una política de diplomacia podrida, de intriga diplomática.

Tomemos algunos ejemplos. Mencionaré un hecho tan simple como las especulaciones hechas tanto por los líderes de la mayoría como por los de la minoría, en relación a las diferencias dentro del Partido Comunitsa de la Unión Soviética. Ustedes saben que los dos grupos del Partido Comunista Americano, compitiendo el uno con el otro y corriendo el uno tras del otro como caballos en una carrera, están especulando febrilmente sobre diferencias, existentes y ficticias, en el Partido Comunista de la Unión Soviética. ¿Por qué hacen esto? ¿Lo exigen los intereses del Partido Comunista Americano? No, claro que no. Hacen esto a fin de obtener cierta ventaja para su respectiva facción y a fin de perjudicar a la otra facción. Foster y Bittleman no ven nada censurable en declararse "Stalinistas", demostrando de esta manera su lealtad hacia el Partido Comunista de la Unión Soviética. Pero, queridos camaradas, esto es vergonzoso. No saben ustedes, por ventura, que no hay "Stalinistas", que no debe haberlos? ¿Por qué razón se conduce la minoría de un modo tan indigno? A fin de acorralar al grupo mayoritario, el grupo del camarada Lovestone, y para probar que el grupo de Lovestone se opone al Partido Comunista de la Unión Soviética y, por consiguiente, al núcleo fundamental del Comintern. Por supuesto, semejante conducta es incorrecta. Es una conducta irresponsable. Pero a la minoría esto no le preocupa en absoluto; su objetivo principal principal es el de atrapar y desacreditar a la mayoría, en beneficio de los intereses de la facción minoritaria.

¿Y cómo se conduce el grupo de Lovestone a este respecto? Se conduce con más corrección que el grupo minoritario? Desgraciadamente, no.

Desgraciadamente, su conducta es aún más vergonzosa que la del grupo minoritario. Juzguen ustedes mismos. El grupo Foster demuestra su proximidad al Partido Comunista de la U.S. declarándose "stalinista" LoveLovetone percibe que su propia facción corre el peligro de perder algo a causa de ello y, por lo tanto, a fin de no quedarse en menos, el grupo Lovestone súbitamente ejecuta un acto escalofriante y en el congreso del partido americano (**Nota:** el camarada Stalin se refiere aquí a la Sexta Convención, realizada en 1929), consigue la adopción de una decisión reclamando la eliminación del camarada Bukharin del Comintern. Y así tienen Ustedes un juego de rivalidades sobre el principio de quién le pondrá una zancadilla a quién. En vez de una lucha de principios tienen Ustedes una especulación, totalmente huérfana de principios, sobre las diferencias dentro del Partido Comunista de la U. S.

Estos son los resultados de una política que coloca los intereses de una facción por encima de los intereses del Partido,

Otro ejemplo. Me refiero al caso del camarada Pepper. Todos ustedes conocen más o menos este caso. Dos veces el Comintern exigió el regreso del camarada Pepper a Moscú. El Comité Central del Partido Comunista Abericano resistió esta demanda y, en realidad, desatendió varias decisiones de la Internacional Comunista relativas al camarada Pepper. De esta manera, la mayoría del partido americano demostró su solidaridad con Pepper cuyas vacilaciones oportunistas todo el mundo conoce. Finalmente, una delegación del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, enviada al Sexto Congreso del Partido Comunista Americano, formula de nuevo, a nombre de dicho Comité, la demanda del regreso inmediato del camarada Pepper. La mayoría, bajo la dirección de Lovestone y Gitlow, nnevamente se opone a esta demanda y considera innecesario ejecutar la decisión del C.E. de la I.C. El grupo Foster utiliza esta situación en contra del grupo Lovestone, declarando que el grupo mayoritario del Partido Comunista Americano está en contra del Comintern. El grupo Lovestone finalmente se apercibe de que sus intereses podrían sufrir si llega a una posición de rebeldía contra el Comintern. En consecuencia, el grupo Lovestone realiza otro acto escalofriante y expulsa al camarada Pepper del partido! Al mismo Pepper a quien poco antes habían defendido en contra de la I.C. Otro juego de rivalidades tendiente a probar quién puede escupir más lejos. Cómo se puede explicar la resistencia del grupo mayoritario a las decisiones del Comintern relativas a Pepper? Por supuesto, no desde el punto de vista de los intereses del partido. La cosa se hizo exclusivamente en interés de la facción mayoritaria. Por qué razón dió la mayoría una volte de face y súbitamente expulsó a Pepper del Partido? ¿En interés del partido? ¡Claro que no! Puramente en interés de la facción Lovestone, la cual estaba muy ansiosa de no entregar el naipe de la victoria al enemigo, a saber el grupo faccional Foster Bittelman. Intereses faccionales por encima de todo!

El grupo Foster quiere demostrar su devoción al Partido Comunista de la U.S. declarándose "stalinista". Muy bien. Nosotros, los Lovestonistas, daremos un paso más adelante que el grupo Foster y exigiremos la expulsión del camarada Bukharin del Comintern. A ver si los Fosteristas pueden ganarnos de mano. Que sepan los señores de Mocsú que nosotros, los americanos, sabemos cómo jugar en la bolsa de valores! El grupo Foster quiere demostrar su solidaridad con el Comintern, exigiendo el cumplimiento de la decisión del Comintern relativa al regreso de Pepper. Muy bien. Nosotros, los Lovestonistas, iremos aún más adelante y expulsaremos a Pepper del partido. A ver si los Fosteristas nos ganan de mano! Que sepan los señores de Moscú que nosotros, los americanos, sabemos cómo jugar en la bolsa de valores!

He ahí los frutos del faccionalismo de la mayoría y de la minoría. Empero, camaradas, el Comintern no es una Bolsa de Valores. El Comintern es el sanctorum de la clase obrera. O somos "leninistas" y nuestras relaciones mutuas, como las relaciones entre las secciones y el Comintern, están basadas en una confianza mútua y son claras como el cristal, sin lugar para intrigas diplomáticas podridas; o no somos "leninistas" en cuyo caso la diplo-

macia podrida y una lucha faccional huérfana de principios dominarán nuestras relaciones. Camaradas, debemos elegir lo uno o lo otro.

... ...

(S. continúa dando ejemplos de faccionalismo tanto por parte de Lovestone como de Foster, especialmente con referencia a su propalación de rumores de que cada uno de ellos había mantenido conversaciones "secretas" con S. Censura y ridiculiza el halo de "misterio" y de "misticismo" con el cual trataban de rodear sus relaciones con S. A continuación critica al C.E. de la I.C. por haberse desasociado categóricamente de la actitud de la mayoría sin hacer lo mismo con la minoría del partido americano. Declara que el C.E. debe censurar a ambos grupos y no debe entregar la dirección del movimiento a la minoría (Foster), tal como lo quería Foster. Finalmente, hace el siguiente análisis de las tareas y misión del partido americano:)

Creo, camaradas, que el Partido Comunista Americano es uno de los pocos partidos comunistas en el mundo en el cual la historia ha depositado responsabilidades de carácter decisivo desde el punto de vista del movimiento revolucionario internacional. Todos ustedes conocen muy bien la fuerza y el poder del capitalismo americano. Muchos piensan en estos momentos que la crisis general del capitalismo mundial no afectará a los Estados Unidos. Por supuesto, esto no es cierto. Es completamente falso, camaradas. La crisis del capitalismo mundial se está desarrollando con creciente rapidez y no puede dejar de afectar al capitalismo americano. Los tres millones de desocupados que hay ahora en los E.U. son las primeras golondrinas indicativas de que la crisis económica en los E.U. está madurando. El antagonismo cada vez más agudo entre los E.U. e Inglaterra, la lucha por mercados y materias primas y, finalmente, el colosal crecimiento de los armamentos, constituyen el segundo síntoma de la crisis que se aproxima. Creo que una crisis revolucionaria no tardará mucho en desarrollarse en los E.U. Y cuando esto suceda, marcará el principio del fin del capitalismo mundial tomado como un todo. Es esencial que el Partido Comunista Americano sea capaz de enfrentarse con ese momento histórico y de asumir la dirección de la inminente lucha de clases en los E.U. Para tal objeto, el Partido Comunista Americano debe ser mejorado y bolshevizado. Para tal objeto, debemos trabajar por la liquidación total del faccionalismo y les desviaciones en el Partido. Para tal objeto, debemos trabajar por el restablecimiento de la unidad en el Partido Comunista Americano. Para tal objeto, debemos trabajar para forjar cuadros realmente revolucionarios y una dirección verdaderamente revolucionaria del proletariado, capaces de conducir a los muchos millones de trabajadores americanos hacia las revolucionarias luchas de clases. Para tal objeto, todos los factores personales y las consideraciones faccionalistas deben ser puestos a un lado, colocando la educación de ua clase obrera omericana por encima de todo.

II. - Primer Discurso pronunciado en el Presidium del C, E. de la I. C. sobre la Cuestión Americana (Mayo 14, 1929)

(La mayor parte del discurso no hace más que repetir los conceptos y críticas vertidos en el discurso anterior sobre el faccionalismo en el partido americano. Compara las maniobras de Lovestone con las de Zinoviev y Trotzky, augurándoles un desenlace análogo. Insiste hasta la saciedad en la urgente necesidad de bolshevizar al partido americano y de curarlo de la desviación derechista y el faccionalismo. "Debe reconocerse, por encima de todo, camaradas", dice, "que el faccionaismo es el **mal fundamental** del Partido Comunista Americano..... El faccionalismo es peligroso y nocivo porque debilita el comunismo, debilita la ofensiva comunista contra el reformismo, debilita la lucha del comunismo contra la social democracia en el movimiento obrero".

A continuación censura a Foster por no haber repudiado (a pesar de las repetidas prevenciones que se le hicieron) a los elementos trotzkistas escondidos en su grupo. Foster se condujo de este modo porque en su lucha faccionalista con Lovestone pensó que hasta los trotzkistas podrían resultarle útiles. El gran peligro del faccionalismo, agrega, consiste en que "el Partido mismo corre el peligro de transformarse en un juguete de los agentes de la burguesía". S. habla a este respecto de "los Babbits" del partido americano. Este discurso termina con la siguiente declaración:)

Hay muchos que piensan que nada ha cambiado últimamente en la situación internacional, que todo sigue como antes. Esto es falso, camaradas. El hecho es que tenemos ahora una acentuación de la lucha de clases en todos los países capitalistas, una creciente crisis revolucionaria en Europa, condiciones crecientes para una nueva ola revolucionaria. Esto quedó señalado tan sólo ayer por una huelga general en Lodz. No hace mucho tiempo tuvimos otra señal en Berlín. Mañana vendrán señales de Francia, Inglaterra, Checoeslovaquia, los Estados Unidos de América, India, China. Pronto el cimiento se volverá demasiado candente para el capitalismo mundial.

El deber del Partido Comunista es el de comenzar de inmediato el trabajo preparatorio para las luchas de clase que se avecinan. La lucha oontra el reformismo, contra la social democracia, debe intensificarse. Debe intensificarse la lucha para atraer hacia el lado del comunismo a millones de trabajadores. Debe intensificarse la lucha para forjar cuadros de partido genuinamente revolucionarios y para seleccionar a los verdaderos líderes del Partido, individuos capaces de entrar en la lucha y traer consigo al proletariado, individuos que no huirán en pánico de la tormenta sino que sabrán navegar cara a cara a ella. Pero para poder llevar a cabo esta tarea, es necesario limpiar inmediatamente, sin perder un solo instante, a los partidos comunistas de sus elementos conciliadores y derechistas que, objetivamente, constituyen el agente de la social democracia en las filas del Partido Comunista.

III. - Segundo Discurso Pronunciado en el Presidium del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista sobre la Cuestión Americana (Mayo 14 1929)

(Este discurso consiste en una crítica severa a los ocho camaradas americanos que, habiendo perdido la batalla en el seno de la Comisión, rehusaron aceptar la decisión del Presidium. S. hace hincapié en el gran peligro que semejante conducta representa para el movimiento revolucionario. "Los bolshevikis rusos habrían arruinado la causa de la revolución rusa de no haber sabido conformar la voluntad de los camaradas individuales a la voluntad de la mayoría. Es así como fuimos entrenados los bolshevikis que derrotaron a la burguesía, establecieron el Poder Soviético y están haciendo temblar ahora los cimientos del imperialismo internacional. Ha.bilidad de actuar colectivamente..... esto es lo que nosotros llamamos hombría bolshevique. Sin ella no puede haber dirección colectiva, no puede hamer comunismo"

(N o t a: Entre 8 rebeldes figuraban Gitlow, Lovestone y Bloor. S. los compara con "rompehuelgas").

El discurso termina con un llamado a los camaradas americanos a que cumplan con la decisión mayoritaria del Presidium a fin de eliminar el faccionalismo, permitiendo así el crecimiento de un partido americano unitario capaz de realizar un trabajo político de masas.

Fuente: "Stalin's Speeches on the American Communist Party". Delivered in the International, May 6, 1929, and in The Presidium of the Executive Committee of the the Executive Committee of the Commnist American Commission of the Presidium of Communist International on the American Question, May 14 th, 1929. Published by the Central Committee., Communist Party, U. S. A.

NUEVOS DATOS SOBRE EL IMPERIALISMO

(Continuación)

III.—EL CRECIMIENTO DE LOS MONOPOLIOS BANCARIOS Y DE LA OLIGARQUIA FINANCIERA

El nivel mucho más alto alcanzado en la concentración de la producción capitalista y el mayor aumento aún en las dimensiones, número e importancia de los monopolios industriales, confirman brillantemente la verdad de la teoría del Imperialismo de Lenin, que afirma que: "el aumento de los monopolios como un resultado de la concentración de la producción, es una ley general y fundamental de la etapa actual del desarrollo del capitalismo" (7). Esta es una excelente prueba histórica. Análogamente, los nuevos datos sobre la concentración de los bancos y el crecimiento de los monopolios bancarios, también confirman la verdad de esta teoría.

En el concepto de Lenin, uno de los índices más importantes del grado de concentración de los bancos y del cambio que ha sufrido en su importancia la economía capitalista, era el enorme aumento de los depósitos bancarios. Pero nunca, posiblemente, este aumento ha sido tan rápido como lo ha sido en el período de la posguerra. Para ilustrar el rápido crecimiento de los depósitos bancarios, Lenin anota el aumento en los depósitos en los bancos alemanes durante los cinco años anteriores a la guerra era de 2,800.000,000 de marcos, o sea casi en el 40%. En el período de la inflación, los depósitos bancarios en Alemania, decayeron catastróficamente, y en 1924 descendieron en casi un quinto del nivel de 1912-13. Asímismo, durante los tres años subsecuentes (1924 a 1927) los depósitos aumentaron en siete tantos, y excedieron el nivel de 1912-13 en casi el 40%. Durante los dos años siguientes hubo un aumento posterior en los depósitos de casi 3,500.000,000 de marcos; y fué solamente durante la crisis cuando cesó este rápido aumento, y decayó. Durante los treinta y tres años precedentes a la guerra (1880 a 1913) el total de los depósitos en los bancos y cajas de ahorro en los cuatro países imperialistas más grandes, o sean —gran Bretaña, Alemania, Francia y los Estados Unidos— aumentó en una suma equivalente a 127,000.000,000 de marcos y durante los quince años subsecuentes (1913 a 1928) aumentaron en un equivalente de 183,000.000,000 de marcos. Esto demuestra que durante el período de la crisis general del capitalismo, el proceso de concentración de la riqueza social en manos de los magnates se aceleró en un grado enorme.

El aumento de la misión y de la importancia de los grandes monopolios en los sistemas bancarios fué aún mucho más rápido. De 1914 a 1933, existían seis bancos alemanes (de los que tres estaban en Berlín) que absorvieron 191 bancos que tenían 1,699 sucursales. La enorme disminución en el número de los grandes bancos que controlan el recurso del crédito del país es instructiva por sí misma. Para 1912-13, Lenin dá la cifra de 9 bancos en Berlín de los que 6 eran muy grandes; pero como un resultado del número de las uniones que se realizaron en el período de la posguerra, particularmente durante el período de la crisis económica, su número se redujo a cuatro, de los cuales 3 eran bancos gigantes con un poder colosal. Pero la proporción del total de los depósitos bancarios manejados por esos cuatro bancos, aumentó en 63% en 1931, mientras que en 1912-13 la proporción de los nuevos bancos fué solamente del 49%. Antes de la guerra, los siete grandes bancos de Berlín tenían 450 sucursales, agencias, bancos controlados, etc., mientras que en 1932, los tres bancos tuvieron 844 instituciones de esta clase.

Los datos de otros países también corroboran el hecho de que el poder del capital financiero está aumentando con una velocidad asombrosa en el período de la posguerra. En los Estados Unidos, durante once años (1923 a 1934) la proporción de los depósitos totales que tenían los bancos que controlaban con un capital de más de..... $ 5.000,000 cada uno, aumentó en más del doble (de 22% a 48%). En Japón, durante nueve años (1926 a 1935), la proporción de los depósitos totales poseídos por cinco bancos aumentó del 24% al 43%. Un aumento particularmente grande en la importancia de los monopolios bancarios comparado con el período de la anteguerra se observó en la Gran Bretaña. La proporción de los depósitos totales poseídos por los cinco grandes bancos británicos aumentó del 27% en 1900 al 40% en 1913 y en 1924 aumentó al 72%. Este crecimiento singular en la importancia de los grandes bancos condujo a la formación de lo que fué conocido como los "Cinco Grandes" como un resultado del número de absorciones y combinaciones. Lenin muestra que en 1910 los bancos británicos tuvieron 7,100 sucursales; en 1935, más de 5,000 sucursales nuevas se agregaron a estas.

El número de las sucursales de los bancos franceses aumentó más de 150% comparado con el período de la anteguerra.

La enorme concentración de los bancos se ilustra en el cuadro siguiente:

DEPOSITOS DE LOS BANCOS MAS GRANDES

(millones)

	1913	1936	
En la Gran Bretaña (libras)	89	487	(18)
En Alemania (marcos)	1,573	2,652	(19)
Estados Unidos (dólares)	181	2,286	(20)

Un factor importante es esta concentración asombrosamente rápida de los bancos verificada en la crisis económica mundial. Durante la crisis existía una marcada tendencia en la decadencia en el total de los depósitos de los bancos en la mayoría de los países. La crisis sacudió muy rudamente el sistema bancario, y originó la quiebra de gigantes del tipo de los bancos Danat y Dresdner en Alemania. La crisis del crédito, entre otras cosas, hizo a los monopolios bancarios acudir a las tesorerías del Estado con el propósito de reforzar su posición; y esto aceleró la quiebra de los bancos pequeños. En los Estados Unidos, por ejemplo, en el período de 1921 a 1929, cuando se realizó en toda su integridad la concentración de los bancos a una velocidad muy rápida, quebraron cerca de 4,000 pequeños bancos. Durante el período de la crisis, 1,352 bancos quebraron en 1930, 2,294 en 1931 y 1,456 en 1932. De 1929 a Diciembre de 1933 el número total de los bancos de los Estados Unidos se redujo de 25,000 a 15,000.

Un proceso semejante, pero mucho más rápido, se verificó en Japón, donde el número de bancos disminuyó de 2,155 en 1914 a 1,001 en 1929, y 563 en 1935.

La crisis de 1929 y los años que precedieron inmediatamente a la crisis presenciaron las asociaciones de los más grandes bancos. Este fué un reflejo del enorme crecimiento de los monopolios industriales, y fué al mismo tiempo un instrumento importante para la posterior aceleración de este crecimiento.

Simultáneamente con el crecimiento del poder de los monopolios, hubo un aumento en el proceso de incorporación de los últimos monopolios industriales. En prueba del alto grado de esta incorporación, Lenin cita a Jeidels, según quien, en 1903, los seis bancos de Berlín tuvieron sus representantes en 751 compañías. Como un resultado del proceso de asociación, el número de bancos ha sido reducido a la mitad en 1932, y el número de compañías en las que ellos tenían representantes ha finalizado por duplicarse. Estas cifras solamente dan una débil imagen de la extensión real del crecimiento que se ha realizado durante las décadas pasadas en las conexiones entre los bancos y la industria.

Lenin escribió: "La supremacía del capital financiero sobre todas las formas del capital conduce al predominio de los rentistas y de la oligarquía financiera". Es evidente que la enorme aceleración en el crecimiento de los monopolios bancarios e industriales que se verificaron durante los períodos de la guerra y de la posguerra no pudieron dejar de estar acompañados de un insólito crecimiento en el poder de la oligarquía financiera y de los rentistas. Como una prueba importante del crecimiento del capital financiero y de la oligarquía financiera Lenin anotó el enorme aumento en el total del capital circulante en la primera década del siglo veinte, durante el cual aumentaron de 100 billones de francos a 198 billones de francos. Pero en el período de 1921 a 1930, este total tuvo un aumento de cerca de 550 billones de francos según la equivalencia de la ante-guerra. Solamente en los cinco años de 1926 a 1930, fueron suscritas nuevas acciones ascendiendo a 333 billones de francos de la anteguerra, que es un aumento triple comparado con el nivel de la preguerra. El total de las acciones ordinarias en curso también tuvo un aumento en una gran extensión, y es instructivo anotar en esta conexión que el total del valor de las acciones REGISTRADO UNICAMENTE EN EL CAMBIO EXTERIOR DE NUEVA YORK en enero de 1929 (calculado en francos de la anteguerra) fué más grande que el total del valor de las acciones en curso en TODO EL MUNDO CAPITALISTA EN 1910.

El aumento de la oligarquía financiera implica un aumento en el tributo que esta oligarquía impone a la sociedad. En primer lugar, la ganancia de los empresarios ha aumentado enormemente comparada con las del periodo anterior a la guerra. Lenin cita el dato que muestra que las ganancias de-

rivadas de la circulación de acciones industriales en Alemania constituyeron un promedio del 50%. Pero la expedición total de acciones ha aumentado considerablemente y con esto el ingreso por la expedición de acciones debe haber aumentado también. En particular, el considerable estancamiento del capital de los grandes monopolios en el período de la posguerra es una prueba del enorme aumento en las ganancias de la oligarquía financiera. El estancamiento del capital es un método favorito de las ganancias de los empresarios y del ocultamiento al público del monto actual de los grandes provechos obtenidos.

Una fuente importante de ganancias para la oligarquía financiera es la especulación sobre el stock del cambio. Este ha crecido muy rápidamente en el período de la posguerra. Es suficiente anotar que en los Estados Unidos, en los dos años y medio anteriores a la crisis, el precio de los stocks aumentó en 2.3 tantos y que, en el período de la crisis, el precio de los stocks fluctuó veinte, treinta y cuarenta por ciento y más en el curso de unas semanas y aún en el curso de algunos días. Estas enormes fluctuaciones en el precio del cambio proporciona a los grandes tiburones del stock del cambio las oportunidades para hacer altísimas ganancia con la ruina de numerosos pequeños inversionistas. Unicamente la pérdida en el stock del cambio de valores durante el período de la crisis en los Estados Unidos ascendió a cantidades de billones de dólares; pero por la naturaleza real de la especulación en el stock del cambio, la pérdida de algunos es la fuente de la ganancia de otros. En particular, las quiebras fueron grandemente utilizadas por los grandes monopolios con el propósito de comprar las acciones de un gran número de empresas por una nadería. Lenin escribió:

> "...El desarrollo del capitalismo ha llegado a una etapa en que, aún cuando domina la producción de mercancías y continúa siendo considerada como la base de la vida económica, ha sido en realidad indeterminada y los grandes provechos van a los "geniales" de las manipulaciones financieras. Es la base de esas estafas y maniobras, la producción socializada; pero el inmenso progreso de la humanidad, que ha elaborado esta socialización va en provecho de los especuladores" (22).

Durante la crisis económica, cuando la disminución catastrófica del número de trabajadores explotados no puede ser compensada completamente con el aumento de la intensidad en su explotación, la proporción de las ganancias obtenidas de la especuladas de la especulación al monopolio total aumenta con una especial velocidad. En la base del aumento general en la especulación "legítima", las formas de los ingresos de la especulación del stock y las estafas en el stock del cambio son incrementadas por fraudes como el del caso Stavsky en Francia, que salió a luz a principios de 1934 y abarcó una cantidad aproximada de un billón de francos. La naturaleza parásita de la oligarquía financiera se revela a sí misma aquí en toda su desnudez.

Una de las bases más importantes de la oligarquía financiera es el sistema Holding. La comparación entre los datos anotados por Lenin y los nuevos datos demuestra que en esta esfera también, el monopolio ha hecho enormes progresos. El papel de las compañías de Stock reunido aún si están en una proporción insignificante (uno por ciento o menos) de su capital. El control del capital de numerosas empresas por un solo centro significa que el sistema Holding ha alcanzado enormes dimensiones. Por ejemplo, en su libro "La Casa Morgan", L. Corey calcula que el capital controlado por Morgan y sus socios en vísperas de la crisis ascendía a 74.000,000,000 de dólares; que tuvo en sus manos 72 corporaciones con un activo que ascendía a un total de 20,000.000,000 de dólares. Según las cifras publicadas en Mayo de 1929 por la Asociación de Banqueros de Nueva York son directores de 438 empresas, de las cuales 297 son empresas comerciales e industriales; que uno de estos banqueros unidos manejan 47 uniones, etc. Un documento oficial sometido al Congreso de los Estados Unidos anota que en las compañías de utilidad pública únicamente hay 90 personas cada una de las cuales es miembro del consejo de directores o del consejo de supervisión, de no menos de 50 empresas, y quince de ellos son directores de 2,117 empresas. Lo mismo sucede en otros países, aunque en menor escala.

Así se puede decir el número de personas que actualmente controlan la riqueza de la sociedad capitalista que gobierna a Alemania; pero bajo el capitalismo de la posguerra su número es mucho más pequeño. El escritor Ferdinand Fried, partidario del fascismo, analizando la "oligarquía de la riqueza" anota que de 100 a 140 personas tienen económicamente, las posiciones claves en Alemania. El anterior embajador de los Estados Unidos en Berlín, Gerard, dá una lista de 64 personas que controlan la riqueza en los Estados Unidos. "Bergwekszeitung", el órgano de la industria pesada alemana, anota que sólo 100 personas controlan todo el stock de las compañías en Francia, y que en la jefatura de estos 100 existen dos hombres que son la encarnación de todo el poder financiero en el país.

IV.—LA EXPORTACION DEL CAPITAL

Los últimos datos sobre la exportación del del capital también prueban que los principales rasgos del imperialismo económico que fueron revelados por Lenin han alcanzado un desarrollo posterior. Esto es extremadamente importante porque, según Lenin, la exportación del capital es "una de las bases económicas escenciales del imperialismo". Una comparación entre los datos sobre la exportación del capital citados por Lenin y los últimos datos, revelan lo siguiente:

1.—UN GRAN AUMENTO EN TOTAL DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS. Para los cuatro países, Gran Bretaña, Estados Unidos Alemania y Francia, el aumento en 1930 comparado con 1914 asciende a un equivalente de 20 a 40 billones de francos de la anteguerra. Este aumento se realizó a pesar del hecho de que una considerable cantidad de inversiones extranjeras se perdieron como consecuencias de la guerra imperialista y de la Revolución de Octubre. Alemania perdió todas sus inversiones extranjeras (cerca de 44 billones de francos). Francia perdió 23 billones de francos y la Gran Bretaña fué obligada a gastar una cuarta parte de sus inversiones extranjeras para financiar la guerra, etc.

2.—CAMBIOS IMPORTANTES EN EL ROL DE VARIOS PAISES EN EL MERCADO DE LA EXPORTACION DEL CAPITAL. El más importante de estos es la transferencia del rol de principal exportador de capital de la Gran Bretaña a los Estados Unidos, y la terminación de exportación de capital de Alemania. Los Estados Unidos han aumentado sus inversiones extranjeras en 8 a 9 tantos, y casi alcanzaron (si se incluyesen los préstamos de guerra, ha alcanzado ya ahora) el de la Gran Bretaña, cuyas inversiones extranjeras se acumularon durante un largo período de muchos años. Es importante anotar que el aumento de las inversiones extranjeras de los Estados Unidos se realizó al mismo tiempo que el de la Gran Bretaña y Francia (sin hablar de Alemania) no habían excedido, evidentemente, el total del nivel de la anteguerra de las inversiones extranjeras, en forma alguna, exceptuando las importaciones de gran capital en el período de la estabilización.

3.—CAMBIOS IMPORTANTES EN LA DIRECCION DE LA EXPORTACION DE CAPITALES. En primer lugar Rusia ha sido excluída como una esfera de inversión y como una fuente de sobreprovecho. En segundo lugar, Alemania ha entrado ahora en la lista de los países que importan capital. El país más adelantado técnica y económicamente en Europa se ha vuelto una fuente de sobreprovecho obtenido en la exportación de capitales. En tercer lugar, correspondiendo principalmente a la expansión de los Estados Unidos, la importancia de Centro y Suramérica como una esfera de inversiones extranjeras, ha aumentado. Aprovechándose de su superioridad económica y financiera, los Estados Unidos están utilizando el incremento de sus inversiones en estos países, uniendo otras medidas económicas y extra-económicas, para expulsar a la Gran Bretaña de estos mercados y fortalecer su propia posición en el continente Americano. En cuarto lugar, la importancia de China como una esfera de inversiones ha aumentado enormemente. Según Remer, de 1914 a 1929-30, las inversiones extranjeras en China, aumentaron de 1,610,000,000 Dls., a 3,243.000.00 dólares. De este total, las inversiones japonesas cuentan con un aumento de 220,000.000 dólares a 1,137.000,000 dólares; las inversiones británicas aumentaron de ..... 608.000,000 dólares a 1,189.000,00 dólares y las de Estados Unidos de 94.000,000 a 197.000,000 dólares. Las cifras para los Estados Unidos están evidentemente subestimadas.

4.—UNA TENDENCIA HACIA EL RETARDO DE LA PORCION EN LAS EXPORTACIONES DEL CAPITAL.—Mientras que la proporción del capital exportado de los Estados Unidos (y de varios otros países durante el período de estabilización) se aceleró, la exportación de capital de los países imperialistas en su integridad (excepto para ciertos años) fué indudablemente más bajo que la porción de la anteguerra. Es bastante mencionar que durante el período de 1902 a 1904, el aumento de las inversiones extranjeras en cuatro países, clasificadas de 70 a 100 billones de francos en la equivalencai de la anteguerra, tiene ahora un aumento de 20 a 40 billones de francos durante el período de 1914 a 1930.

El descenso de la porción del capital exportado no puede ser explicada por el hecho de que Alemania ha sido excluída como una exportadora de capital, porque la diferencia así causada, está más que compensada por haber sido aumentado el capital exportado de los Estados Unidos.

No es posible hablar de la disminución de la importancia del capital de exportación como de una arma en la lucha por las esferas de influencia en general, y de los mercados en particular. El período de la posguerra ha demostrado un aumento especialmente agudo en la intensidad de esta lucha, y esto sirve necesariamente como un estímulo para exportar capital. Evidentemente también, la disminución de la proporción de la exportación de capital, no puede ser atribuída a la disminución en los recursos de tales exportaciones. Es conocido habitualmente que la Gran Bretaña, Francia y otros países, han tenido grandes aumentos en la cantidad de capital libre en el período de la posguerra. Una gran porción de este capital libre fluctúa de país en país en forma de inversiones a corto plazo y sirve así como un factor colaborador de la inestabilidad del mercado monetario mundial y en el crecimiento de la especulación en el stock de los cambios. El hecho de que los inversionistas sean menos ávidos para invertir en inversiones a largo plazo, de como lo eran antes de la guerra, es debido a la posición inestable del capitalismo en medio de la crisis general, al estrechamiento del reino del capital como consecuencia de la formación de la Unión Soviética y al aumento de las revoluciones coloniales. Un factor importante que ha retardado la exportación del capital durante el período de la crisis económica mundial fué la desorganización del mundo económico del comercio como un resultado de la depreciación de la moneda, la interdicción sobre exportaciones en oro, la resistencia a unir las deudas exteriores con las obligaciones comerciales, etc.

La gran Revolución Socialista privó al ca-

pitalismo occidental de billones de dinero invertido en la Rusia zarista. Este enorme país no sirve ya como un mercado aprovechable para la exportación del capital.

El crecimiento de las revoluciones coloniales, particularmente la revolución China, está haciendo a los imperialistas desconfiados sobre la seguridad de sus inversiones respecto de los países retrasados y por lo mismo han disminuído el estímulo para hacer nuevas inversiones. No están seguros los inversionistas de la seguridad de sus inversiones en los países europeos, de acuerdo con la inestabilidad de su situación política en esos países y de su difícil situación económica.

El peligro inminente de una nueva guerra mundial por parte de los agresores fascistas y las guerras llevadas por ellos a China, España y Abisinia son especialmente grandes inconvenientes para la exportación de capitales. Finalmente, debe ser tomado en cuenta que durante doce o quince años de las dos pasadas épocas, han existido peligros específicos para la exportación de capital. En primer lugar, fué el período de la guerra, cuando los países beligerantes estuvieron completamente separados del resto del mundo. En segundo lugar, fué el período de la inflación de la posguerra, que en gran parte impidió las inversiones extranjeras a largo plazo. En tercer lugar, fué el período de la crisis económica mundial. La última dejó en quiebra a numerosos estados que estaban incapacitados de pagar los intereses y rebajó el fondo de pagos de las deudas exteriores. Durante el período de la crisis, una gran porción de las inversiones extranjeras se depreció en valor y los ingresos recibidos por ellas decreció notablemente; la exportación de nuevos capitales decreció notablemente. Todos estos fueron los factores que impidieron la exportación.

La tendencia hacia el retardo de la exportación de capital en cierto número de países extranjeros en el período de la posguerra no implica, como hemos demostrado antes, que la misión de la exportación del capital como una forma parasitaria de la degeneración de la economía capitalista ("la exportación del capital es el parasitismo perfecto", como dijo Lenín) y que está disminuyendo como una arma de lucha para la repartición del mundo.

V.—EL CRECIMIENTO DE LOS MONOPOLIOS INTERNACIONALES

Con referencia a los cartels internacionales y al crecimiento de los gigantescos "supermonopolios" que conducen al reparto económico del mundo, los nuevos datos, no únicamente han corroborado brillantemente la teoría de Lenin, sino que también acusan que los rasgos del imperialismo que reveló Lenin, se han vuelto mucho más acentuados.

La guerra, que fortaleció considerablemente los monopolios interiores, dió un rudo golpe a los monopolios internacionales y originó la ruina de la inmensa mayoría de ellos. Esta ruina no fué en manera alguna originada por el patriotismo de los monopolistas en los países beligerantes. De hecho, algunas de las combinaciones internacionales continuaron para operar en una forma o en otra durante la guerra. Entre estos estuvieron el Sindicato Internacional del Carburo, el Trust Nobel de la Dinamita, etc. quienes operaron en la esfera de la industria militar de una manera sumamente importante. A pesar de que los países estaban luchando uno contra otro, continuaron participando en ellos. Pero, finalmente, la guerra dislocó el mercado mundial. En segundo lugar, las industrias básicas en los países beligerantes cesaron de proveer al mercado mundo en la forma en que se habían encargado de hacerlo con las órdenes de guerra. En estas circunstancias, los acuerdos mundiales para la división del mercado exterior, perdieron toda importancia para ellos.

En los primeros años del período de la posguerra los cartels internacionales revivieron muy lentamente. Esta resurrección fué obstaculizada por la inflación, debido a que muchos países no quisieron ligarse por sí mismos por acuerdos que pudiesen impedirles recurrir al dumping del mercado mundial con ayuda de la moneda depreciada. Los cartels internacionales comenzaron a crecer nuevamente sólo en el período de la estabilización del capitalismo. Por otra parte, lo más admirable es que, ya por 1931 el número de los cartels internacionales haya ascendido a 320 o sea, excedió el nivel de 1910 en más de tres tantos. Esta es una prueba del desarrollo excepcionalmente rápido de los cartels internacionales en el período de la estabilización del capitalismo. La que sigue es una lista de los cartels internacionales y de los sindicatos que se formaron en la pasada década, mostrando la parte de la producción mundial que controlaron cada uno de ellos en los años relativos.

PROPORCION APROXIMADA DE LA PRODUCCION MUNDIAL CONTROLADA POR CARTELS INTERNACIONALES

	AÑO	Proporción de la producción total del mundo %
Cartel Europeo del Acero.	1929	32
	1936	45
Cartel del Cobre	1932	90
Cartel del Riel	1932	más de 85
Cartel del Alambre enrollado.	1931	39
Poll del Plomo.	1929	40
Cartel del Estaño. . . .	1932	88
Sindicato Inter. del Nitrógeno Sintético. . .	1932	67
Sindicato del Potasio. . .	1932	91
Cartel de la Seda Artificial.	1929	70
Cartel del Bulbo Eléctrico.	1934	90
Consorcio de los Productores de Goma.	1936	97

FUENTES: Statistiches Jahrbuch für die Elsen —und Stah lindustrie— 1930-32; Palot, Strukturwandlungen in der Internationalen Kupferwirtschaft, 1932; Statisches Jarbuch für das Deutsche Reich, 1930-33; Informe de la Federación Británica de los Productores de Sulfato de Amonio; Industria Química, 1930-34; The Times, Suplemento de Ingeniería y Comercio, 1931.

La crisis condujo a la ruina a varios de estos carteles (cartel del cobre, pool del plomo, etc.). La razón para ello fué la competencia extremadamente aguda, la dislocación del mercado mundial, la inflación en cierto número de países, el inusitado desarrollo del dumping en todas sus formas y el aumento extremo de las desigualdades del capitalismo durante la crisis, como resultado de la cual las condiciones de producción en los diferentes países y en relación a sus mutuas dependencias cambiaron tan rápidamente que los arreglos más o menos duraderos de los cartels internacionales, que estaban basados sobre estas relaciones de fuerzas, se volvieron menos posibles. Pero la disminución temporal de la cartelización internacional no implica en forma alguna una DISMINUCION en el REPARTO económico del mundo entre los monopolios. En primer lugar, el colapso de algunos carteles internacionales fué inmediatamente compensado en alguna extensión por la formación de otros. El colapso de algunos y la formación de otras combinaciones internacionales es debida al cambio de las relaciones de fuerzas entre los distintos miembros de los cartels internacionales. Como hemos visto, en su integridad, hay ahora un aumento en el número de los cartels internacionales comparados con los tiempos de la anteguerra. En segundo lugar, los cartels internacionales son únicamente UNA parte en cierto número de las principales industrias, pero no quiere significar que son la parte decisiva de aquellos supermonoplios que se dividen el mercado mundial entre ellos mismos. Analizando el reparto económico del mundo, Lenin no fijó su atención en los cartels internacionales, sino en los truts y uniones de importancia mundial tales como la General Electric Co., la Standar Oil, etc.

Los cambios en estos truts y combinaciones revelan aún más claramente el enorme progreso que se ha realizado respecto a la repartición del mercado mundial entre los monopolistas del período de la preguerra. Los siguientes son unos cuantos ejemplos: Por 1929, la General Electric Co., ha aumentado sus inversiones aproximadamente al séxtuplo comparadas con las de 1910. Por la adquisición del 30% de las acciones de la A.E.G. ha subordinado a ella al segundo en tamaño de los trusts de la ingeniería eléctrica en el mundo, con quien compartió en una forma "amistosa" el mundo hasta 1907. Su influencia se extiende a las combinaciones eléctricas más grandes de la Gran Bretaña, Francia y otros países.

En los tiempos actuales, todas las grandes firmas de la ingeniería eléctrica del mundo están entrelazadas por el sistema Holding y por convenios. Esto, por lo mismo no los libra de una feroz competencia de unos contra otros. En la industria del petróleo, como es bien sabido, todas las fuentes y mercados de petróleo (excepto los de la Unión Soviética) están divididos entre tres trusts mundiales. Aunque estén en una feroz competencia, estos truts celebran arreglos unos con otros para ciertos propósitos definidos. En la industria química principalmente tres grupos monopolistas comparten el mercado mundial; además, por lo mismo, han celebrado cierto número de arreglos locales. Otros muchos ejemplos de naturaleza similar podrían ser citados.

El crecimiento del poder de los monopolios que se dividen el mercado mundial entre ellos mismos, no es el único rasgo del reparto económico del mundo entre estos supermonopolios; el número de objetos en que están divididos ha aumentado también; especialmente en las industrias "nuevas". Bajo el capitalismo de la anteguerra no había monopolios mundiales poderosos en automóviles, nitrógeno sintético, seda artificial, etc., tales como los que existen ahora. No había gigantes mundiales como el Consorcio de la Margarina Unilever, que combina 400 compañías en 51 países, en el que únicamente el capital combinado de 38 compañías, asciende a más de 200.000,000 de libras esterlinas. Antes de la guerra no había nada igual al Truts de los Cerillos Kreuger, que quebró durante la crisis. Tuvo 150 fábricas de cerillos en 35 países tuvo el monoplio del cerillo, o una participación en el monopolio estatal del cerillo en 15 países y tuvo arreglos Holding con las compañías del hierro, oro, plata, cobre y minas de fósforo, de pulpa de madera, ingeniería eléctrica, ferrocarriles y otras compañías.

Por otra parte las siguientes circunstancias son especialmente importantes en principio. En primer lugar, la Revolución de Octubre, privó a los monoplios internacionales, del enorme mercado de la URSS como un objeto de reparto. En segundo lugar, toda la política de la Unión Soviética entrando en el mercado mundial como un factor independiente, está impidiendo a los monopolios internacionales aplicar su política de dividir económicamente al mundo entre ellos mismos, en aquellas esferas del mercado mundial en que las exportaciones Soviéticas desempeñan un papel prominente.

(CONTINUARA)

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS
SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
BIBLIOTECA PUBLICA
"VICENTE LOMBARDO TOLEDANO"

PATINO S.

UN MOMENTO DE SU OCUPADA ATENCION...

Si Ud. no ha pensado nosotros pensaremos. Sus negocios necesitan impulso. Requieren mayor clientela. Usted la conseguirá anunciándose en

FUTURO

LO MEJOR... POR TECNICOS MEXICANOS

Belleza, solidez, calidad y eficiencia son las características de este maravilloso escritorio aerodinámico, perfecto en todos sus ángulos y detalles, e indispensable en la oficina moderna.

Es una creación total y orgullosamente mexicana de DM Nacional

Merced a un mecanismo sencillo y perfecto, sale el pedestal, sobre el lado derecho, ofreciendo una base sólida y de gran comodidad para la máquina de escribir.

DISTRIBUIDORA MEXICANA, S. A.

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS DE LOS PRESTIGIADOS EQUIPOS DE ACERO

OFICINAS GENERALES:
BOLIVAR No. 21
ERICSSON 18-10-47
MEXICANA L-49-91
APDO. 2471

DM Nacional

DIRECTOR GENERAL ANTONIO RUIZ GALINDO

UNA ORGANIZACION DE MEXICANOS

SALAS DE VENTAS Y EXPOSICION BOLIVAR 25 Y MADERO 22
MEXICO, D. F.